

LA VE GA

REPÚBLICA DOMINICANA









DOBLES PÁGINAS
ANTERIORES:
VALLE NUEVO
Dax Román

DIABLOS COJUELOS
DEL CARNAVAL VEGANO
Jesús Rodríguez

MUCHACHA DE LA SIERRA
CONSTANZA
Miguel Cruz

DERECHA:
CASITA DE CAMPO
CONSTANZA
Carlos De Soto

LA VEGA HA SIDO PRIMERA EN MUCHAS COSAS. ESTUVO EN EL CENTRO DE TODO EL MOVIMIENTO QUE SE DESARROLLÓ A PARTIR DE LA LLEGADA DE CRISTÓBAL COLÓN, LO QUE LE CONCEDIÓ LA SINGULAR OPORTUNIDAD DE SER DEPOSITARIA DE UNA SERIE DE PRIMICIAS QUE, A LO LARGO DE LOS AÑOS, HAN TENIDO UNA SIGNIFICATIVA INCIDENCIA EN LA FORMACIÓN DE SU CARÁCTER Y EN SU PROYECCIÓN EN LA VIDA DEL PAÍS Y DEL CONTINENTE.









DOBLES PÁGINAS
ANTERIORES:
CULTIVO DE ARROZ, LA VEGA
Alfonso Khouri

LA PATRONA, SANTO CERRO
Laura Matos

AVENIDA DE
LOS FLAMBOYANES, LA VEGA
Ricardo Briones

LA
VE
GA



COLECCIÓN
ORGULLO DE MI TIERRA

LA VEGA | VOLUMEN 4

COORDINACIÓN EDITORIAL
Félix Fernández

TEXTOS
Félix Fernández

CURADURÍA FOTOGRÁFICA
Jeannette Miller

FOTOGRAFÍA CUBIERTA
Héctor Vilorio

DISEÑO Y PRODUCCIÓN
Lourdes Saleme y Asociados

EDICIÓN
Lunweg S.L.
Avda. Diagonal, 662-664
08034 Barcelona

2011
Santo Domingo, República Dominicana
ISBN: 978-9945-8732-6-9

Depósito Legal: B-38562-2011

Todos los Derechos Reservados.
Registro de Propiedad Intelectual.
Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o
transmitida en ninguna forma o medio sin el permiso
escrito del editor, excepto para la inclusión de citas
en una reseña o revista.

DESCUBRE
LA VEGA
Orgullo de mi tierra

Una invitación para conocer aquellas particu-
laridades que nos identifican como pueblo y
nos hacen únicos en el mundo... una provoca-
ción para renovar el orgullo de pertenecer a
esta tierra bendita, República Dominicana.

LA VE GA

ABEL CRUZ ALEJANDRO TAVERAS ALFONSO KHOURI AMANDA FORTEZA ÁNGEL ROMÁN
ANTHONY GRULLÓN TOÑO ARIAS PELÁEZ CARLOS DE SOTO CARLOS YUNÉN CARMEN RODRÍGUEZ
DARIO LAMA DAX ROMÁN DOMINGO BATISTA ELIA MARTÍNEZ FAUSTO ORTÍZ FÉLIX LARA
FÉLIX SEPULVEDA FRANCISCO FORTUNATO FRANCISCO (PACO) SALGUERO FRANK ORDOÑEZ
FERNANDO PUIG GUILLERMO ARMENTEROS HÉCTOR FEBLES HÉCTOR PLACERES HÉCTOR VILORIO
JESÚS RODRÍGUEZ JORGE BROCCA JORGE MATOS JOSÉ ALEJANDRO ÁLVAREZ JOSÉ ANTONIO RAMÍREZ
JOSÉ ARIEL CAMILO JOSÉ MANUEL ANTUÑANO JOSÉ URIBE JUAN DE LOS SANTOS KOJI WAKI
LAURA MATOS LEANDRO MONTES LUIS RAMÍREZ MARINO GONZÁLEZ MARIANO HERNÁNDEZ
MELISSA CAPELLÁN MIGUEL CRUZ OLIVIER FLAMBERT PAULA FLORES PEDRO GENARO PERICLES BREA
RAFAEL BELLO RAFAEL SÁNCHEZ CERNUDA RICARDO BATISTA RICARDO BRIONES RICARDO FERIS RUDDY
FLORENTINO SANDRA GARIP VICENTE TOLENTINO VÍCTOR GUERRERO

TEXTOS FÉLIX FERNÁNDEZ



OLAS DE INVERNADEROS
VALLE NUEVO, CONSTANZA
Pedro Genaro

ORGULLO DE MI TIERRA

JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ

Hace tres años que iniciamos estas andanzas para recorrer los 48 mil 442 kilómetros cuadrados en donde habita nuestra Patria.

Hemos ido abriendo surcos y podando malezas para poder sacar y poner a la vista de todos lo que somos, lo que tenemos y como lo disfrutamos. Un puñado de colores se apoderó de la minoría y volvimos a escuchar los cuentos y las anécdotas que nos contaban nuestros abuelos. Sentimos nuevamente el olor a tierra mojada, a café recién tostado, o ese aroma particular que arrastra la brisa cuando juega con las olas del mar que cubren las costas de la isla.

Así nos hemos ido descubriendo nuevamente, reencontrándonos con el azul intenso de la añorada Samaná. Ese pueblo loable que ha sabido preservar sus herencias y tradiciones y que se pasea señoreante encima de un brazo de tierra sobre el mar.

Así nos topamos de frente con aquella tierra rojiza del sur. Un lugar mágico, lleno de contraste, en donde la naturaleza se desafía a sí misma para demostrarnos que la belleza está llena de interpretaciones y que no existe una regla para definirla. Barahona y Pedernales nos sorprendieron. Escudriñamos sus rincones y lo que encontramos fue definitivamente extraordinario. Tierra, verde, montaña, mar y gente, mucha gente comprometida con el crecimiento de sus provincias y que da ejemplo diario de liderazgo comunitario.

Ahora la brújula sigue cambiando y nos vamos al corazón mismo de la patria, al Cibao, y hacemos una parada por este año y nos quedamos justo en la olímpica y cultural provincia de La Vega. Aquí hemos enclavado la mirada, en este gran valle verde esperanza que se reviste de naranja en su entrada con el florecer de los flamboyanes.

En los 2,287.24 kilómetros cuadrados que ocupan La Vega y sus tres municipios: Jarabacoa, Constanza y Jima, encontramos una provincia llena de primacías, eventos únicos que marcaron el desarrollo no solo del Cibao sino de todo el país.

La agricultura y la ganadería dieron inicio al desarrollo de una pujante región que luego, con educación y compromiso, continuó su trayecto para darle un nuevo giro a su progreso. Ahora bien, un progreso respetuoso que ha sabido coexistir y respetar la forma y estilo de vida del pueblo, manteniendo vigente sus herencias culturales y las manifestaciones folclóricas.

En La Vega encontramos la esencia misma de este proyecto que Centro Cuesta Nacional inició hace tres años con el objetivo de destacar todos aquellos elementos que nos hacen únicos, que nos diferencian entre todas las naciones del mundo. Aquí se acuñaron las primeras monedas del nuevo mundo con oro extraído de las minas del Cibao, un hecho que llena de simbolismo el papel histórico que jugó la isla Hispaniola luego del Descubrimiento de América.

Desde La Vega salieron los primeros mercaderes hacia el Nuevo Mundo. Por aquí fue que Europa inició a imponer su sistema de comercio y libre cambio. Aquí también se construyeron los dos primeros trapiches para la producción de azúcar de caña y que abastecieron todo el mercado local. Entonces no cabe la menor duda de que para hablar de crecimiento y desarrollo comercial en la República Dominicana e inclusive en Las Américas debemos remontarnos a los orígenes de esta provincia.

Pero más aún, es en La Vega donde realmente inicia el proceso de evangelización del Nuevo Mundo. Sede del primer obispado de América, primer obispo en funciones, primer santuario Mariano, primeras órdenes religiosas. Aquí tuvieron presencia los Franciscanos, los Gerónimos, los Dominicos y Los Mercedarios. Aquí se realizaron los primeros bautismos y se creó la primera villa de cristianos.

En definitiva una provincia llena de primacías, episodios históricos irrepetibles, invariables que vinculan de manera permanente su presencia en lo que somos como nación.

Y en medio de tantas argumentaciones históricas se elevan sus montañas y entre ellas surgen como de la nada saltos impresionantes de agua, que se visten de gala con la neblina espesa, fría como el rocío que reviste el arbusto que cubre cualquiera de las lomas altas de Jarabacoa.

Tierras preñadas de bendiciones, un gran invernadero que llena de verduras y frutos nuestros mercados. Un gran jardín que reviste de color y aroma de rosas nuestras casas. Una ciudad donde el carnaval se hace eterno y se hace perpetuo en los patios y galerías de sus casas cuando cada diablo con dedicación de artista coloca uno a uno los cascabeles que revisten su capa.

Es por aquí por donde se hermanan el sur y el norte de la isla, sirviendo Constanza como el camino más cercano, y constituyéndose en un puente por donde transitaron costumbres, gastronomía y tradiciones que se convirtieron en herencias compartidas por los cibaños y los sureños.

La Suiza del Caribe o El Valle Encantado, lo cierto es que Constanza es un gran mirador desde donde perdemos la mirada entre altos montes y extraordinarias cascadas.

Tierras fecundas, una gran reserva para el desarrollo agrícola de toda la provincia encuentran en Jima Abajo una gran casa, llena de gente laboriosa, donde el trabajo es la consigna generalizada y el comercio se hizo parte de su historia acogiendo el primer colmado del que se tenga memoria.

Aquí la Virgen de las Mercedes tiene su morada en aquel Santo Cerro alto que recibe a cientos de feligreses cada 24 de septiembre.

Y así vamos llegando, vamos conociendo los escondites que nos guarda nuestra adorada República. Así vamos fortaleciendo el orgullo y celebrando nuestra dominicanidad, y volvemos a llenar de color la memoria, y volvemos a mirar hacia atrás para encontrar en el pasado la explicación de lo que somos.

Y vamos doblando esquinas, y encontrando miradas y volvemos a conocer el rostro de ese dominicano comprometido con la casa y que Emilio Prud'Homme describe en la canción de la patria: "ningún pueblo ser libre merece si es esclavo indolente y servil, si en su pecho la llama no crece que templo el heroísmo viril".

Orgullo de mi Tierra queda de manifiesto en este libro compuesto por 183 mágenes de artistas del lente que acompañado del texto de Félix Fernández nos demuestran porqué La Vega es Corazón Dominicano.

La invitación está hecha, y les volvemos a tomar de la mano para que juntos volvamos a revalorizarnos, y renovemos nuestros votos como dominicanos, sustentado en un mayor conocimiento de nuestras riquezas. La invitación es a conocernos mejor, enaltecer nuestra estima de nación y a reiterar nuestro orgullo de haber nacido aquí.

Así construimos la patria, conociéndola peldaño a peldaño, amándola en sus entrañas, abrazando al hermano y reafirmando con gallardía el compromiso que tenemos a cuidarla, a cuidarnos.

Porque "Solo se ama lo que se conoce" le presentamos nuevamente a "La Vega, Corazón Dominicano" esencia misma de Orgullo de mi Tierra.



PIEDRAS DEL JIMENOA
Carmen Rodríguez

PRESENTACIÓN

FÉLIX FERNÁNDEZ

Presentar la provincia de La Vega puede lucir un esfuerzo innecesario, porque quién no ha oído hablar de ella por una u otra razón. Por su gente, por su historia, por sus tradiciones, por su carnaval, por su tierra, por sus montañas, por sus flores, por sus ríos. A pesar de todo ello, presentar la provincia de La Vega es una tarea que debe acometerse, es una tarea que no debe eludirse, pues si bien este trabajo muestra y valora la epidermis de esta provincia, de cada uno de sus municipios, su objetivo final es trascenderla. Pretende tocar las puertas de su alma grande y noble para, una vez abiertas, penetrar en aquellas profundidades donde se esconde todo aquello que los ojos no pueden ver, pero el corazón puede sentir.

No es difícil imaginarse al almirante Cristóbal Colón ante aquel imponente espectáculo. Con los ojos abiertos de par en par, de pie sobre el Santo Cerro, deslumbrado, mientras envuelto en el asombro observaba con incredulidad toda la belleza que esa naturaleza pródiga y generosa ponía a sus pies. Una vegetación exuberante, intensa y tupida, dibujada en una extraordinaria diversidad de formas y con una impresionante policromía. Y a lo lejos, un horizonte lleno de promesas, una línea que no marca un fin sino que se convierte en una invitación para seguir andando.

Tampoco es difícil entender porque a este pedazo de tierra se le bautizó con el nombre de La Vega. Porque, qué es una vega, sino una parte de tierra baja, llana y fértil. Porque, qué es una vega sino un espacio dotado especialmente para acoger en sus entrañas plántulas y semillas que, con el paso del tiempo, se convertirían en alimento, en fuerza, en vida, para todos nosotros.

Esta porción de terreno, que desde las elevaciones del Santo Cerro se aprecia y disfruta con tanta nitidez y se percibe como si estuviera al alcance de la mano, está enmarcada por enormes montañas que apuntan al cielo. De sus pliegues

ALFARERO EN BONAGUA, LA VEGA
Mariano Hernández

DOBLES PÁGINAS SIGUIENTES:
PARQUE DUARTE, GLORIETA Y CATEDRAL
INMACULADA CONCEPCIÓN, LA VEGA
Jesús Rodríguez

PASEO EN LA CULATA, CONSTANZA
Francisco Fortunato

surgen caudalosos ríos que serpenteando se deslizan por toda la llanura y nos conducen a espacios donde se puede palpar el paraíso. Por la profundidad de su silencio, por su variedad y colorido de su flora, por la frescura de su clima, por la calidez de su gente.

La provincia de La Vega ha descrito a lo largo de su historia una trayectoria cargada de motivos, que son en sí mismos razones para quererla y para cuidarla, razones para sentirla cada día como algo propio y para mostrarla con orgullo a los cuatro vientos.

Quién le puede regatear a este pueblo el significado de su historia llena de primicias? Quién puede negar que el carnaval de este pueblo es el más alegre, vistoso y participativo de toda la región del Caribe? Quién puede cuestionar la calidad y la riqueza de las tierras de esta provincia? Quién puede dudar del valor y de los atributos de su gente?

La Vega, Jarabacoa, Constanza y Jima Abajo constituyen para la Patria un verdadero manojito de flores. Flores distintas, pero flores que la llenan de emoción y orgullo porque nutren todos sus sentidos e inflan su corazón. Flores sanas y coloridas que exhiben una individualidad que las identifica y hace únicas. Flores que adornan y dan belleza a su entorno. Unidos por la belleza y riqueza de su tierra, por la religiosidad y laboriosidad de su gente, por su sano disfrute de la vida, por su valoración de la educación y la cultura y su claro proyecto de futuro, estos municipios son para la Patria una nueva evidencia de que a todos los dominicanos nos aguarda un futuro común marcado por la paz, la prosperidad y el progreso.

En esta andadura iniciada en los más diversos archivos no he estado solo. Siempre conté con la colaboración generosa y entusiasta de un grupo de veganos, de nacimiento o de corazón, que con su aporte enriquecieron mi esfuerzo. Me motivaron a seguir adelante y me entregaron mucho más que su tiempo. Su acogida cálida la acompañaron con la entrega generosa de sus ideas, experiencias y vivencias, que fueron piezas fundamentales en la articulación de este trabajo. Entre ellos debo mencionar por su nombre a Hugo Estrella, César Arturo Abreu, Francisco Torres Petitón, Pedro Antonio Valdez, Rafael Vinicio Herrera, Monseñor Juan Antonio Flores, Alcides Díaz Batista, Rafael Collado, Luis Cáceres, Rafael De Moya, Marcio Veloz Maggiolo, Tabaré Ramos, Monseñor Antonio Camilo González, Padre Félix Nova, Gonzalo Córdoba, Ana María Gassó de Córdoba, Ariosto Montesano, José Mármol y Yolanda Fernández. A todos ellos les agradezco de corazón su apoyo y solidaridad.

Ojalá estas líneas pudieran transmitir al lector todo el amor –mezcla de orgullo y sentido de pertenencia– que estos informantes sienten por su tierra. Todos ellos han hecho suyas las causas que este pueblo promueve y se identifican plenamente con su compromiso de ser el mejor lugar para vivir y desarrollarse.









LA VE GA

- GENTE
- NATURALEZA
- TRADICIONES
- HISTORIA
- ARQUITECTURA
- ECOTURISMO







DOBLES PÁGINAS ANTERIORES:
HELADERO VEGANO
Félix Sepúlveda

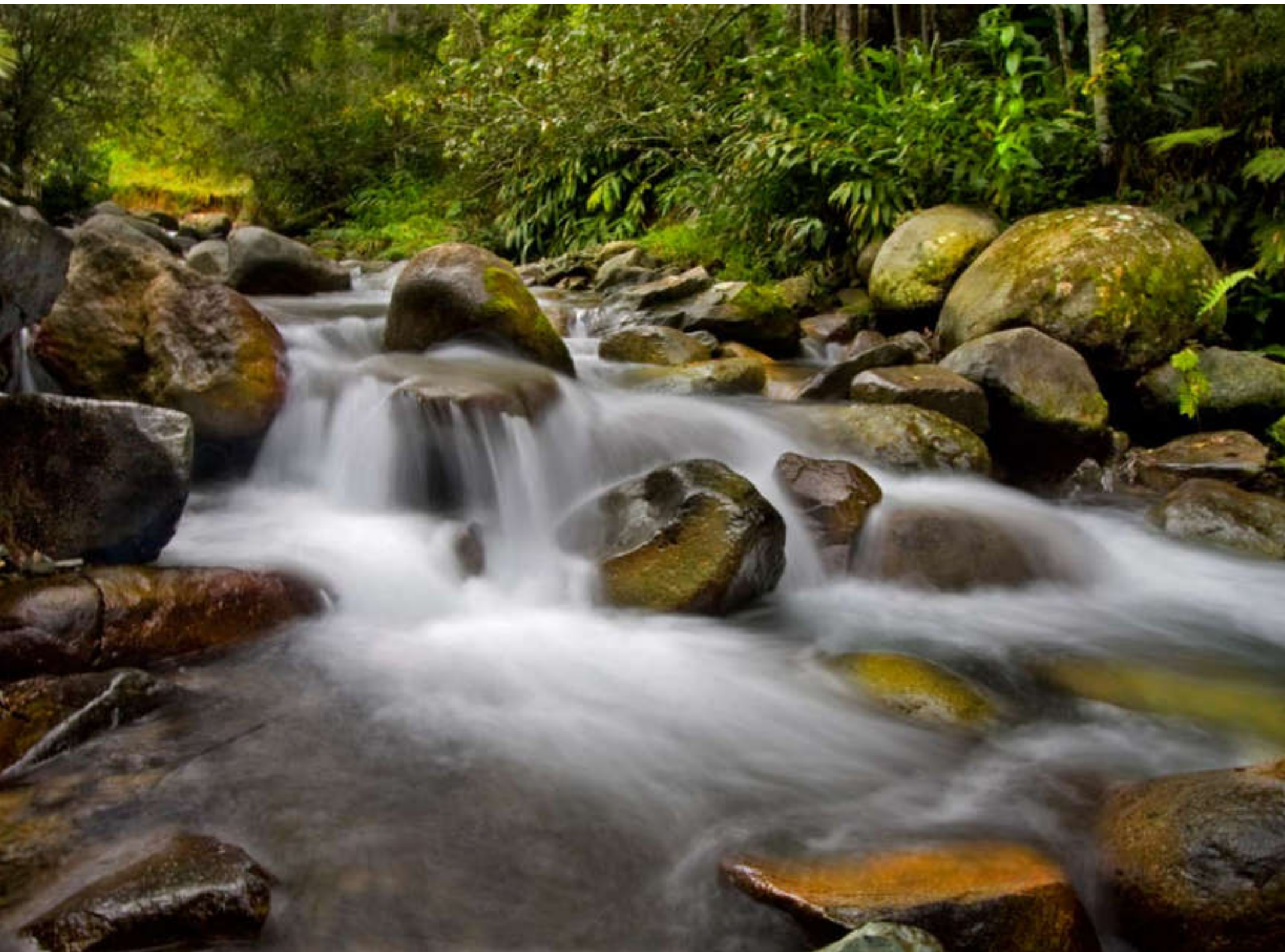
VALLE DE CONSTANZA
Rafael Sánchez Cernuda



IZQUIERDA:
TIEMPOS DE PRIMAVERA
Héctor Vilorio

PIRÁMIDE, CRUZ Y CIELO
Héctor Vilorio





DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
PUEBLO DE CONSTANZA
Dax Román

IZQUIERDA:
ARROYO LA SAL, JARABACOA
Dax Román

DOBLES PÁGINAS SIGUIENTES:
LA LECHUGUILLA HELADA
Ricardo Briones

**ATARDECER EN
VALLE NUEVO**
Domingo Batista

LA VEGA SE ENCUENTRA COLOCADA EN EL MISMO CORAZÓN DE LA REPÚBLICA, FRENTE AL VALLE DEL CIBAO, TENIENDO COMO TELÓN DE FONDO CADENAS DE MONTAÑAS QUE SE ELEVAN HACIA EL CIELO. ALLÍ NACEN RÍOS CAUDALOSOS, SE EXHIBEN SIN RUBOR HERMOSOS Y ACOGEDORES PAISAJES, BROTAN LOS FRUTOS MÁS SABROSOS Y LAS FLORES MÁS VISTOSAS, SE ESCONDEN –EN ESPERA DE QUE SE LAS DESCUBRA– INCREÍBLES FUENTES DE RIQUEZA.







BERENJENAS ORNAMENTALES
ARROYO FRÍO, CONSTANZA
Héctor Placeres

PÁGINA SIGUIENTE:
HELECHOS EN CARRETERA
CONSTANZA
Domingo Batista

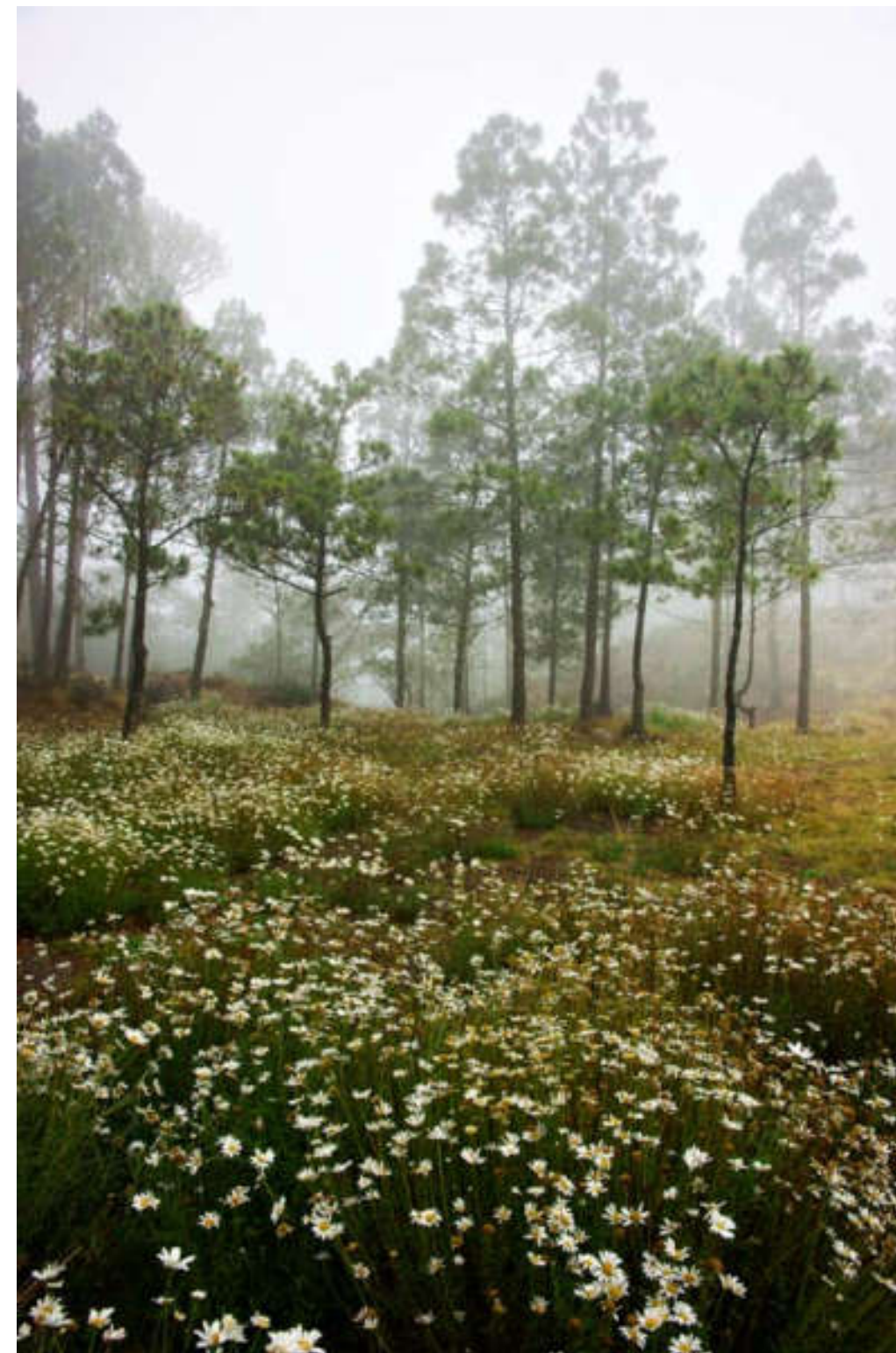
LA CALIDAD DE LA TIERRA DE LA PROVINCIA DE LA VEGA, CLASIFICADA ENTRE LAS MÁS FÉRTILES DE LA REGIÓN, Y LAS CONDICIONES CLIMÁTICAS DE LA ZONA SUSTENTAN UNA AGRICULTURA DINÁMICA Y PRODUCTIVA Y EL DESARROLLO DE UNA FLORA RICA Y VARIADA. FLAMBOYANES QUE COLOREAN EL CAMINO, PINOS QUE ASCIENDEN A LAS ALTURAS Y CON SU CANTO DUERMEN NUESTROS SENTIDOS, MATAS DE CAFÉ QUE CON SUS RAMAS PROTEGEN ESAS TIERRAS. Y CÓMO NO MENCIONAR LAS FRESAS, LAS HORTALIZAS, LOS HELECHOS Y LOS VIVEROS DONDE CRECEN LAS MÁS HERMOSAS Y OLOSAS FLORES.



BROMELIA Y MUSGO
CARRETERA DE CASABITO, CONSTANZA
Leandro Montes

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
ENSUEÑO, CONSTANZA
Melissa Capellán





FLOR DE SAKURA, ARROYO FRÍO
Koji Waki

VALLE NUEVO
Olivier Flambert







DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
**LOS CIELOS CUENTAN TU GLORIA, SEÑOR
VALLE DE CONSTANZA**
Héctor Vilorio

BAJO LA LLUVIA, JARABACOA
Carlos De Soto

RÍO YAQUE DEL NORTE
Anthony Grullón

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
MARGARITAS, JARABACOA
José Antonio Ramírez







DOBLE PÁGINA ANTERIOR:
CEREZO JAPONES
ARROYO FRIO, CONSTANZA
Héctor Placeres

CAMPANITA, CONSTANZA
Carlos De Soto

MORAS SILVESTRES, VALLE NUEVO
Carlos De Soto



DERECHA:
SPINDALIS,
CIGUA AMARILLA
CASABITO
Dax Román

POR SU MORFOLOGÍA Y SU CLIMA, EN LA PROVINCIA DE LA VEGA HABITA UNA FAUNA SUMAMENTE VARIADA QUE INCLUYE ESPECIES CONOCIDAS EN EL PAÍS COMO EL CHICUÍ, LA CIGUA PALMERA, EL CHIRRÍ, EL JILGUERO, LA LECHUZA Y EL CARPINTERO, JUNTO A OTRAS QUE REQUIEREN CONDICIONES ESPECIALES PARA SU EXISTENCIA, ENTRE LAS QUE SE CUENTAN LA CIGÜITA DE CONSTANZA –CON UNA DISTRIBUCIÓN REDUCIDA A JARABACOA Y CONSTANZA–, EL SOLENODONTE, LAGARTOS Y MARIPOSAS RECIÉN DESCUBIERTOS QUE SON NUEVOS PARA LA CIENCIA.





ESCARABAJO LEPTINOTARSA
JARABACOA
Carlos De Soto



VIGILANTE
(ELEUTHERODACTYLUS
MONTANUS), CONSTANZA
Ruddy Florentino



CIGÜITA DE CONSTANZA
Marino González

DESAYUNO EN LA RESERVA, CASABITO
Guillermo Armenteros



TELA DE ARAÑA, MANABAO
Carlos De Soto



MARIPOSA DE CRISTAL, LA CIÉNAGA
Carlos De Soto



ANOLIS CHLOROCYANUS
CASABITO, CONSTANZA
Pedro Genaro



GARZA SOBRE CULTIVO DE FRESAS
EL CONVENTO, CONSTANZA
Paco Salguero



AZULITA EN LA RESERVA,
CASABITO
Guillermo Armenteros



CONSTANZA
Pedro Genaro

PLANTACIÓN DE REPOLLOS
CONSTANZA
Jesús Rodríguez

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
OASIS EN EL ARADO, CONSTANZA
Carlos De Soto







EN LABORES AGRÍCOLAS
VALLE NUEVO, CONSTANZA
Vicente Tolentino



RECOLECTANDO FRESAS
VALLE NUEVO, CONSTANZA
Rafael Sánchez Cernuda



FRESAS DE ARROYO FRÍO
Leandro Montes



NO SE PUEDE HABLAR DE LA VEGA SIN MENCIONAR EL RÍO CAMÚ, UN VERDADERO ÍCONO DE ESTA CIUDAD. SUS AGUAS SE LLEGARON A EXTENDER HASTA DONDE HOY SE ENCUENTRA EL LOCAL DE LOS BOMBEROS. ES CIERTO QUE EN OCASIONES CAUSÓ FUERTES INUNDACIONES, COMO LA DEL 6 DE NOVIEMBRE DE 1909 QUE AÚN SE RECUERDA COMO "LA ANIEGA". SIN EMBARGO, EL CAMÚ SIGUE SIENDO AQUEL RÍO SOBRE EL QUE SE CONSTRUYE UN ROSARIO DE LEYENDAS Y DE HISTORIAS.



BUEYES ARANDO LA TIERRA, CONSTANZA
Ricardo Batista

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE:
CLASIFICANDO EL CAFÉ ORGÁNICO, JARABACOA
Jesús Rodríguez





DOBLE PÁGINA
SIGUIENTE:
RECOGEDORES DE FLORES
CONSTANZA
Juan De los Santos

CONSTANZA PRODUCE APROXIMADAMENTE EL 85 POR CIENTO DE LAS HORTALIZAS QUE SE CONSUMEN EN EL PAÍS Y UNA GRAN CANTIDAD DE AJO, FRESAS, FLORES, PAPAS Y OTROS CULTIVOS DE CLIMA TEMPLADO. CADA DÍA AUMENTA LA AGRICULTURA QUE SE PRACTICA EN LOS INVERNADEROS. EN LOS ÚLTIMOS AÑOS SE HA CONVERTIDO, ADEMÁS, EN UN ACTIVO CENTRO DE TURISMO DE MONTAÑA.





PUESTO VEGETALES
CARRETERA JAMO-LA VEGA
Félix Sepúlveda

ROSQUETES CARRETERA SANTO CERRO
Domingo Batista





JOSÉ PASCUAL ROSELLÓ LLEGÓ A CONSTANZA EN 1955 Y YA HABÍA FRESAS, PERO POCAS GENTE LAS CONOCÍA. ERAN UNAS CUANTAS MATAS DISPERSAS EN LA PROPIEDAD DE RAFAEL POLLÓ BLASCO, QUIEN UTILIZABA SUS FRUTAS PARA PRODUCIR UN JUGO QUE VENDÍA A LOS VECINOS. EN 1956 ROSELLÓ LE COMPRÓ ESAS MATAS Y EMPEZÓ A MULTIPLICARLAS Y A VENDERLAS. ASÍ PUES, NO FUE ROSELLÓ QUIEN LAS INTRODUJO EN CONSTANZA, SU FUNCIÓN FUE OTRA.





CEBOLLA, CONSTANZA
Alfonso Khouri

AJO EN CONSTANZA
Francisco Fortunato



EMPAcando FRESAS, ARROYO FRÍO
Leandro Montes

FRESAS DE VALLE NUEVO
Ricardo Briones

DOBLEPÁGINA SIGUIENTE:
HORNO DE CONCONETES
Y ROSQUETES, VEGA VIEJA
Ruddy Florentino







PILONES, LA VEGA
Carlos Yunén



ARTESANIA
EL PINO, LA VEGA
Mariano Hernández



CARETERO, LA VEGA
Félix Sepúlveda

EBANISTA DE LA VEGA
Mariano Hernández

DOBLE PÁGINA SIGUIENTE
IZQUIERDA:
DIABLO VEGANO, LA VEGA
Paco Salguero

DERECHA:
DIABLO VEGANO
Abel Cruz

EL VEGANO ES GENTE BUENA, ALEGRE, SERVICIAL, CULTA, DEPORTISTA, CARNAVALESCA, QUE HA DESEMPEÑADO CON DIGNIDAD SU ROL ANTE LA HISTORIA. GENTE DE FE QUE A TRAVÉS DEL TIEMPO HA CONSTRUIDO UNA HERENCIA COMÚN Y ENFRENTA CON DECISIÓN LOS RETOS DEL FUTURO, ACOGIENDO CÁLIDAMENTE AL FORASTERO. GENTE QUE VIVE CON ILUSIÓN SUS TRADICIONES, PERO ASUME Y ENFRENTA LA LUCHA DE CADA DÍA PORQUE SABE QUE AL HACERLO AVANZA HACIA UN FUTURO MEJOR.



UN SÁBADO, LA VEGA
Paula Flores





CARNAVAL DE LA VEGA
Luis Ramírez

PALO CON ELLA, LA VEGA
Héctor Placeres



ALBORADA, LA VEGA
Ricardo Briones



CELEBRACIÓN DEL
V CENTENARIO DE LA FUNDACIÓN
DIÓCESIS DE LA VEGA, MISA
OFICIADA POR MONS. CAMILO
Toño Arias Peláez

PROCESIÓN EN
EL SANTO CERRO
Anthony Grullón



IGLESIA DE JARABACOA AL CAER LA TARDE
Jesús Rodríguez

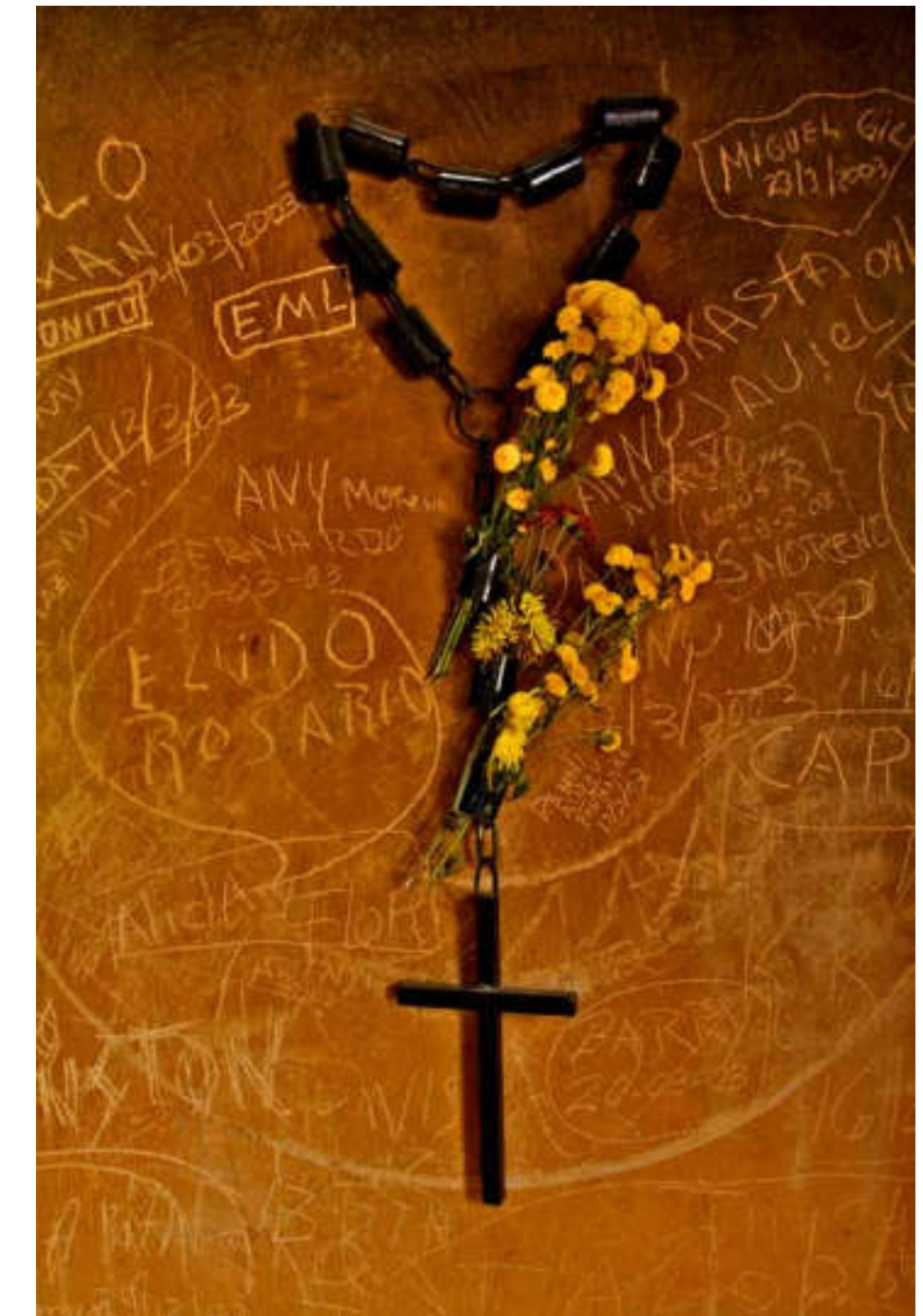


SANTO CERRO BAJO LLUVIA
Félix Sepúlveda



LA HERMITA DE CASABITO
Darío Lama

IGLESIA NUESTRA SEÑORA DE
LAS MERCEDES, CONSTANZA
Jesús Rodríguez



ALTAR EN IGLESIA CASABITO
Leandro Montes

IGLESIA EN CASABITO
Leandro Montes



HOTEL ROYAL PALACE, LA VEGA
Ángel Román

ANTIGUO PALACIO DE JUSTICIA
(HOY EL OBISPADO), LA VEGA
Jesús Rodríguez





FRENTE AL PARQUE, LA VEGA
Guillermo Armenteros

PATRIMONIO VEGANO
Héctor Placeres



RESIDENCIA HERMANAS
HERNANDO, LA VEGA
Toño Arias Peláez



VISTA DESDE EL INTERIOR
DEL ANTIGUO HOTEL ROYAL PALACE, LA VEGA
Jesús Rodríguez



LA VEGA DESDE BELLA VISTA
Luis Ramírez

AUDITORIO DEL COLEGIO
AGUSTINIANO, LA VEGA
Tóno Arias



DOBLES PÁGINAS SIGUIENTES:
DEVOCIÓN EN LA CATEDRAL
DE LA VEGA
Héctor Aquiles Febles

MATRIMONIO COLECTIVO
LA PALMA, CONSTANZA
Jesús Rodríguez

HOY, SER VEGANO ES MUCHO MÁS QUE RECORDAR CON NOSTALGIA LAS TERTULIAS QUE SE DESARROLLABAN DEBAJO DEL LIMONCILLO EN EL PARQUE CENTRAL, MUCHO MÁS QUE EMOCIONARSE AL ESCUCHAR LOS ACORDES DE “DESPERTANDO A LA VEGA”, MUCHO MÁS QUE DISFRAZARSE EN EL CARNAVAL. ES APODERARSE DE LA CONVICCIÓN DE QUE LA PRESERVACIÓN, EL DESARROLLO Y LA EVOLUCIÓN DE ESAS TRADICIONES –CONSERVANDO CON FIDELIDAD Y RESPETO SUS ESENCIAS– ESTÁ EN SUS MANOS Y QUE HAN DE SER UN INSTRUMENTO PARA CONSTRUIR CON TRABAJO, ENTUSIASMO E ILUSIÓN EL FUTURO QUE LES AGUARDA.





9:00 de la Noche
ARRIBA AHORA Y CORRA AHORITA
...PONES EN
Banca Real

53
SUSANA MEDINA
TIEMPO Y MAS

GALE
Kokane



LA ESCUELA
LAS PALMAS, CONSTANZA
Ricardo Briones



EN EL BOULEVARD A LA ENTRADA
DEL PUEBLO DE JIMA ABAJO
Jesús Rodríguez

JIMA ABAJO CONSTITUYE UNA VERDADERA RESERVA PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA DE LA VEGA Y EL PAÍS. EN LA FECUNDIDAD DE SU TIERRA Y EN LA LABORIOSIDAD DE SU GENTE RADICA SU RIQUEZA, QUE SE EXPRESA EN TODAS LAS DIMENSIONES Y POSIBILIDADES DEL DESARROLLO.



VIEJA LOCOMOTORA LA VEGA-SÁNCHEZ
Domingo Batista



CAFETALERO, JARABACOA
Carlos De Soto

SECANDO EL CAFE, JARABACOA
Carlos De Soto





VENDEDORA DE ESCOBAS
BAYACANES, CARRETERA LA VEGA-JARABACOA
Héctor Placeres

NIÑO DE CONSTANZA
Luis Ramírez



EN EL CRUCE DE JIMA
Carlos Yunén

AREPAS
BAYACANES, LA VEGA
Guillermo Armenteros







BULE, LA VEGA
Pericles Brea

PAL' MOGOTE
Héctor Placeres

DERECHA:
CABALGANDO
EN CARRETERA HACIA
EL SALTO DE BAIGUATE
Ricardo Batista

JARABACOA SE CARACTERIZA POR SU CLIMA
TEMPLADO Y POR SU PODEROSO SILENCIO. UN
SILENCIO ENVOLVENTE QUE NUTRE E INVITA AL
RECOGIMIENTO. UN SILENCIO QUE NO PESA.
UN SILENCIO QUE ENRIQUECE. PROBABLEMENTE
ESE ATRIBUTO ES LA RESPUESTAS A LA PREGUNTA
POR QUÉ TANTA GENTE ESCOGE ESTE LUGAR
PARA SU RETIRO.





PARAPENTE, CONSTANZA
Juan De los Santos

MOTORISTAS, JARABACOA
José Antonio Ramírez





CIRCUITO DE OBSTÁCULOS, JARABACOA
Pedro Genaro



RAPELING EN BAIGUATE, JARABACOA
Ricardo Briones



SUBIENDO A LA PIRÁMIDE
Mariano Hernández



MONTEO EN CONSTANZA
Rafael Sánchez Cernuda

DOBLES PÁGINAS SIGUIENTES:
RAFTING, JARABACOA
Leandro Montes

SALTO DE BAIGUATE
Abel Cruz







NOCHE BUENA EN EL PARQUE
DE LAS FLORES
Anthony Grullón

FRANJA PÁGINA SIGUIENTE:
IGLESIA DEL SANTO CERRO
LA VEGA
Ricardo Briones

CASA CAMPESTRE
HATO VIEJO, JARABACOA
Jesús Rodríguez

ATARDECER SOBRE VALLE NUEVO
Jesús Rodríguez



LA VE GA

UNAS PALABRAS PARA COMENZAR	179
PERFIL DE LA PROVINCIA DE LA VEGA	185
DIVISIÓN POLÍTICA	190
LA CONCEPCIÓN DE LA VEGA	191
JARABACOA Y CONSTANZA	196
JIMA ABAJO	210
VISIONES DE LA PROVINCIA	213
TIEMPOS DE ESPLENDOR	217
MÁS ALLA DE LA COTIDIANIDAD	221
MOTIVOS DE ORGULLO	225
UNA CIUDAD CULTA	231
UNA CIUDAD OLÍMPICA	241
UNA CIUDAD CARNAVALESCA	243
VIDA SOCIAL	248
HUELLAS EN EL TIEMPO	256
PATRIMONIO NATURAL	262
EL FUTURO	272
CONCLUSIÓN	279



SEBRANDO LECHUGA
VALLE DE CONSTANZA
Darío Lama



Unas palabras para comenzar

Durante el siglo pasado, la sociedad dominicana experimentó cambios profundos, que se expresan en todas las dimensiones de la vida. Un ejemplo de ello son nuestros pueblos y ciudades, que de simples aldeas dispersas en la geografía nacional se convirtieron en centros de población importantes por la cantidad de habitantes y por las estructuras que han ido articulando.

Diversos factores entre los que se encuentran los avances de la medicina y la implementación de programas sanitarios relacionados con la población y la esperanza de vida de la gente, el rol de la agricultura y la ganadería –constituidos en fuente de alimentos para el sustento de una población que crecía rápidamente y se ubicaba en centros urbanos–, el aumento de las actividades migratorias y la progresiva concentración de la oferta de servicios en los núcleos urbanos, explican ese cambio.

Nuestro país se ha ido urbanizando. La población campesina se ha reducido a aproximadamente el 30 por ciento, lo que ha incidido en la estructura productiva vigente y ha hecho necesario sacar de nuestro repertorio la expresión “somos un país eminentemente agrícola”.

Pero este cambio trasciende lo demográfico. El mundo que en muchos libros de texto y en el cancionero infantil se presenta como típicamente dominicano no guarda ninguna relación con las experiencias que la mayoría de los niños están viviendo en la actualidad. No es raro escucharlos diciendo que nunca han visto o tocado ciertos animales o que nunca han visto o probado frutos que en la literatura y en el cancionero se presentan como corrientes. Esa situación se

extiende a la relación idílica que muchos presentaban entre el campesino y su tierra. Sencillamente, eso ya no existe. La economía nacional no descansa en la agricultura. Hoy vivir en el campo conlleva una serie de renunciaciones que inciden directamente en la calidad de vida y por ello el dominicano ha ido dejando de vivir allí; sus aspiraciones trascienden lo que el campo le ofrece en este momento.

Este proceso de transición se manifiesta en muchas otras dimensiones de la vida, entre las que se incluyen el lenguaje, las relaciones interpersonales, la música, la familia, la práctica religiosa, la forma de vestir y el trabajo. Nuevos modelos se han ido imponiendo bajo el liderazgo de las ciudades, que imponen sus modos de vida a través de ideas, valores y costumbres que hacen llegar por diversas vías, entre las que destacan los medios de comunicación y el contacto con el exterior. Evidentemente, la ciudad de hoy es distinta a la de ayer. Está conectada e influida por ciudades muchísimo más grandes y diferentes adonde han ido a vivir cientos de miles de dominicanos y además, mantiene un contacto directo con el resto del mundo a través de la televisión por cable, el internet y la telefonía inalámbrica.

En este contexto se ubican la ciudad y la provincia de La Vega. Con un pasado que a todos nos enorgullece, a lo largo de estos años han ido experimentando cambios importantes, en los que se advierte la introducción de nuevos modos de ser y de actuar y la incorporación de nuevos estilos de vida. Es que definitivamente, con el advenimiento de la modernidad, la visión de la vida centrada en el campo se ha ido transformando y ha ido abriendo espacios para nuevas expresiones que gradualmente se irán incorporando a su cosmovisión.

Todo ello representa un gran reto y una extraordinaria oportunidad. La provincia de La Vega, apoyada en las formidables bases que representan lo mejor de su pasado y contando con los recursos físicos y humanos de que dispone, paulatina y ordenadamente irá haciendo su transición a la modernidad. Un objetivo que sin duda alguna alcanzará en beneficio de todos los que son parte de ella.

Ser vegano se considera un privilegio, un regalo que trasciende los límites de la generosidad y el merecimiento. Así lo entienden muchos veganos, quienes se sienten profundamente agradecidos y honrados por el mero hecho de ser parte de esa estirpe y beneficiarios de esa distinción. Esta apreciación se sustenta en diversas razones, entre las que se citan:

En primer lugar, la historia. La Vega ha sido primera en muchas cosas. Estuvo en el centro de todo el movimiento que se desarrolló a partir de la llegada de Cristóbal Colón, lo que la hizo depositaria de una serie de primicias que han tenido una significativa proyección en la vida del país y del continente.





TRISTE FLOR, CONSTANZA
Frank Ordóñez

En segundo lugar, la naturaleza. La Vega se encuentra colocada en el mismo corazón de la República, frente al Valle del Cibao, teniendo como telón de fondo cadenas de montañas que se elevan hacia el cielo. Allí nacen y por su piel discurren ríos caudalosos, allí se ofrecen al disfrute hermosos y acogedores paisajes, allí brotan los frutos más sabrosos y las flores más vistosas, allí se esconden increíbles fuentes de riqueza.

En tercer lugar, la gente. Gente buena, alegre, servicial, culta, deportista, carnavalesca, que ha desempeñado con dignidad y decisión su rol ante la historia. Gente de fe que ha construido una herencia común y enfrenta con decisión los retos del futuro, abriendo las puertas y acogiendo cálidamente al forastero. Gente que vive con ilusión sus tradiciones, pero que asume y enfrenta la lucha de cada día porque sabe que de ese modo avanza en su proyecto de construir un futuro mejor.

Por todo ello, el vegano, que con sentido de orgullo y compromiso lleva marcada en su conciencia esa herencia, no se amilana ante el futuro. Está consciente de que cuenta con las herramientas para superar las amenazas que surgen en el camino y para poner al servicio del bien común la riqueza de que dispone: caminos por donde avanzar, opciones de donde escoger, muchas oportunidades que no puede desperdiciar.

Ser vegano es mucho más que recordar con nostalgia las tertulias que se desarrollaban en el Parque Central, que emocionarse con los acordes de “Despertando a La Vega”, que disfrazarse en el carnaval. Es apoderarse de la convicción de que la preservación, el desarrollo y la evolución de esas tradiciones –conservando con fidelidad y respeto las esencias que las originaron– está en sus manos, que han de servir para construir con trabajo, entusiasmo e ilusión el futuro que les aguarda.



RUINAS DE LA VEGA VIEJA
Héctor Placeres

PANORÁMICA DE JARABACOA
Jesús Rodríguez



Perfil de la provincia de La Vega

LOS ORÍGENES

A la llegada de los españoles, lo que hoy conocemos como La Vega pertenecía al cacicazgo de Maguá, asiento del cacique Guarionex. Este cacicazgo se extendía hasta el mar por el Norte y por el Este.

Esta ciudad fue fundada el 8 de diciembre de 1494 por Cristóbal Colón quien, sobrecogido por su belleza, según consta en las notas del Padre Las Casas, la bautizó con el nombre de “La Vega Real”.

Los españoles se establecieron en el lugar y, con el consentimiento del cacique Guarionex, levantaron algunas edificaciones en las cercanías del Guaricano. La primera de ellas fue una fortaleza construida con madera, la cual fue denominada La Concepción. Su propósito era cuidar la ruta hacia los depósitos de oro que existían en el interior del Valle del Cibao. Se asegura que esta fue la primera fundación en importancia en toda la zona. Después del 1508, cuando los colonizadores encontraron grandes cantidades de oro en sus inmediaciones, esta población se convirtió en la primera ciudad de las Américas, lo que para el año 1510 hizo de ella una de las ciudades europeas más importantes en el hemisferio. En efecto, ocupaba un área de 250 mil metros cuadrados y estaba habitada por unas 10 mil personas.

Para el año 1520 la Concepción de La Vega, que había sido un pujante centro minero, había perdido su atractivo llegando a convertirse en una ciudad fantasma.

En la búsqueda de opciones para superar su situación económica surgió la idea de sembrar caña para producir azúcar, pues, según afirma Frank Moya Pons en su *Historia de La Vega*, se concluyó que "... lo único que podía sustituir el oro como producto de exportación en aquellos momentos era el azúcar...". Y no se equivocaron, pues el ingenio de un ciudadano de apellido Aguilón, establecido en 1506, y el de Ballester, en 1513, eran buenas empresas y el precio del producto era atractivo. A pesar del apoyo recibido, esta iniciativa no pudo funcionar fundamentalmente por problemas de logística. Las imprevisiones del tiempo y las condiciones de los caminos y carreteras, imposibilitaban llevar el azúcar desde La Vega hasta el puerto.

Cristóbal Colón amó a La Vega, de la que quedó prendado desde el primer momento. Así consta en su testamento, en el que se refiere a la ciudad que fundó, en la que plantó la primera cruz del Nuevo Mundo y en la que quería que se le enterrara al morir.

El día 2 de diciembre del año 1562 un terremoto devastador la sorprendió, por lo que algunos de sus habitantes entendieron que era necesario trasladarla y refundarla en otro lugar. Efectivamente, así se hizo. La nueva ciudad de La Vega fue reubicada y reconstruida a unos diez kilómetros de distancia –como ha sido tradición a lo largo de la historia de la humanidad– a orillas de un río: el Camú. Sus ruinas son conocidas como La Vega Vieja y en el año 1977, junto al Santo Cerro, fueron declaradas Parque Nacional Histórico.

El proceso de reasentamiento y reconstrucción fue lento. Se registra que para el año 1598 sólo existían 16 casas de paja y no había plazas ni calles. Las informaciones hablan de que en tiempos del gobernador Antonio de Osorio, a principios del siglo XVII, había apenas unos 40 vecinos, entre ellos un zapatero, un sastre y un tratante, y se contaron 15 estancias de yuca y maíz. En las primeras décadas del siglo XVIII La Vega tenía una población que vivía en una forma muy precaria y se aproximaba a las 3 mil personas.

A finales del siglo XVII y principios del XVIII la única actividad económica de alguna importancia que se realizaba era la ganadería silvestre. Pero la carne no valía nada; lo importante eran los cueros. Posteriormente, el robo de ganado por parte de las tropas invasoras hizo que esta actividad fuera reduciéndose. Su lugar lo ocuparon el tabaco, el café y posteriormente el cacao, productos que se destinarían a la exportación.



Casi siglo y medio después del último terremoto, La Vega fue sometida a una nueva prueba. Cuando las huestes del general Jean Jacques Dessalines se batían en retirada en 1805, la incendiaron, destruyendo cuanto pudieron en su camino de regreso. Esta circunstancia hizo necesaria una nueva fundación de la ciudad, que se inició el 13 de marzo de 1813, en el mismo lugar donde se encontraba establecida.

Según afirma César Arturo Abreu, las calles de lo que es hoy el Centro Histórico de La Vega son prácticamente las mismas que fueron trazadas en su segunda fundación en 1562. Sin embargo, Guido Despradel Batista reporta en su *Historia de la Concepción de La Vega* que entre 1822 y 1844 que el gobernador haitiano general Placide Lebrum mejoró las condiciones de las calles: ordenó empedrarlas, construir puentes y estimular la agricultura. Este proceso de avance fue interrumpido el 7 de mayo de 1842 cuando un nuevo terremoto abatió la ciudad, destruyendo sus principales construcciones.

La República Dominicana obtuvo su independencia el 27 de febrero de 1844. El 4 de marzo de ese año la ciudad de La Vega se integró a la causa de la libertad formalizando su pronunciamiento a favor de la Independencia. Se convirtió en el primer pueblo del Cibao que izó el pabellón tricolor, confeccionado por las señoritas Villa: María del Carmen, María Francisca y Manuela.

La Vega no se pudo reponer rápidamente de los daños sufridos en el terremoto, por lo que durante varias décadas exhibió una imagen de abandono y tristeza. Esta situación empezaría a cambiar alrededor de 1865, cuando se inició la llegada de migraciones desde otros puntos del Cibao. Este proceso se consolidaría hacia el 1887 cuando el ferrocarril Sánchez - La Vega comenzó sus operaciones.



CASITAS DE GUARDIAS, VALLE NUEVO

Dax Román

CASA ARMENTEROS, JARABACOA

Dax Román



En los artículos de Jovino A. Espínola Reyes publicados bajo el título *La Vega histórica*, de una u otra forma se describe la trayectoria seguida por La Vega durante estos años. Así lo afirma Frank Moya Pons: “Poco a poco, a medida que el lector va recorriendo cada uno de estos capítulos, la imagen que va formándose es la de una aldea agrícola y ganadera que fue haciéndose cada vez más pueblerina a medida que mejoraban sus calles y se ampliaba su comercio, y a medida que la agricultura y el comercio permitían financiar la construcción de nuevos edificios y nuevas viviendas de mejor calidad, hasta llegar a convertirse en una pequeña ciudad bastante completa en sus servicios educativos, sanitarios, comerciales e institucionales”.

Según consigna Reynolds J. Pérez S., en 1898 el Ayuntamiento de La Vega y la sociedad La Progresista hicieron un censo en el municipio. Entre los resultados obtenidos se encuentran los siguientes: 1. La ciudad tenía 10 calles principales que se extendían en una superficie de unos 900 mil metros cuadrados; y 2. Tenía una población de 3,376 habitantes, entre los cuales 1,377 sabían leer y 1,999 eran analfabetas; 3,556 eran católicos y 20, no católicos.

La población vegana es fundamentalmente de origen hispánico, aunque ha habido aportaciones de italianos y franceses, principalmente. Predomina la de piel blanca, lo que en opinión de César Arturo Abreu responde al hecho de que en esta zona el mestizaje fue menor que en otros lugares. Esta apreciación coincide con el planteamiento de Roberto Cassá, recogido por Edwin Espinal en su artículo En el bicentenario de San José de las Matas, de que los colonizadores de origen canario tuvieron un sentimiento de superioridad sobre el resto de la población por su condición de blancos. Esa actitud habría generado una tendencia a estimular dentro de ese grupo la endogamia, lo cual conduciría a la exclusión de los matrimonios entre canarios y aborígenes o negros durante generaciones.

División política

- La Vega fue erigida en provincia el 6 de noviembre de 1845. La Ley No. 40 de Administración Provincial del 9 de junio de 1845 le adjudicó las comunes de La Vega, Cotuí, Moca y San Francisco de Macorís, con la ciudad de La Concepción de La Vega como cabecera de provincia. Con el paso del tiempo ese perfil ha ido cambiando, especialmente debido a los desprendimientos. El primero ocurrió el 29 de mayo de 1885 cuando le segregaron las



comunes de Moca, San Francisco de Macorís, San Antonio de Yuna, Matanzas y el puesto cantonal Juan Núñez, para fundar en esos territorios la provincia Espaillat. El último ocurrió en el año 1982, cuando fue creada la provincia de Monseñor Nouel.

- En la actualidad la provincia de La Vega está constituida por cuatro municipios que son: La Concepción de La Vega, Jarabacoa, Constanza y Jima Abajo.

La Concepción de La Vega

Este es el nombre de la común cabecera de la provincia de La Vega, que fue fundada por Cristóbal Colón. Su nombre significa sembrado, por el gran verdor de su vegetación. Su economía originalmente agrícola, pasó a sustentarse en la fundición de oro y en el cultivo y procesamiento de la caña de azúcar.

Tras unos breves años de esplendor, La Vega empezó a perder su atractivo. A ello contribuyeron el fortalecimiento de la ciudad de Santo Domingo, las dificultades de acceso y el descubrimiento de nuevas y más generosas minas en la América continental. A ello se sumaron factores locales como el impacto de las enfermedades europeas, el régimen de trabajo, la escasez de alimentos y los malos tratos. Los aborígenes que no murieron abandonaron los sembrados y se alzaron hacia los montes.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX La Vega vuelve a despertar y se inicia otro ciclo que anuncia un nuevo renacer en todas las dimensiones de la vida: económico, social, cultural, educativo, deportivo, que se extiende hasta bien entrado el siglo XX y constituye la base de la ciudad de La Vega actual.

En el 2002 la provincia de La Vega tenía una población de 385,101 habitantes, de los cuales 195,307 eran hombres y 189,794 mujeres; 171,947 vivían en la zona urbana y 213,154 en la zona rural. De conformidad con el Informe de Resultados Preliminares del IX Censo de Población y Vivienda de 2010 la provincia de La Vega cuenta con una población de 379,372 habitantes. Si estos datos se confirman, la población de la provincia habría decrecido en los últimos ocho años, rompiendo el patrón seguido durante las últimas décadas. En el año 2002 la población del municipio de la Concepción de La Vega y sus dos distritos municipales era de 242,903 habitantes.



El municipio de La Vega consta de dos distritos municipales: El Ranchito y Río Verde Arriba. El Ranchito es una comunidad agrícola, dinámica y progresista, de unos 15 mil habitantes. Río Verde Arriba, cuya cabecera es Villa Cutupú, fue fundado en tiempos de la colonia. Existen diversas versiones sobre el origen del nombre de Cutupú: que era el nombre de un señor de nacionalidad haitiana, que se originó en el cutupú del trotar de los caballos y que habría nacido en el cutupú de las tamboras que se escuchaban en la zona durante la noche.

Este distrito municipal atesora como parte de su herencia cultural algunos trapiches y alambiques utilizados en la elaboración de azúcar y el burén usado para quemar las tortas de cazabe. Sus primeras familias vivían básicamente de la agricultura produciendo yuca, plátano, batata y cacao. Hay constancia de que en los treinta ya algunas personas cultivaban arroz. Hasta 1920 su principal vía de comunicación era un trillo de lodo, que se utilizaba para transitar a caballo. Luego surgió la necesidad de construir calles que permitieran el tránsito de las personas y el transporte de la mercancía. En 1920 se construyó la primera calle de arena, asfaltada por primera vez entre 1938 y 1941.

Dos hechos irrumpen en la cotidianidad de esta comunidad. Primero, la presencia de Juan Bosch que, aunque nacido en La Vega, creció y recibió sus primeras lecciones en Río Verde, donde su familia tenía negocios. Segundo, el día 11 de enero de 1948 el avión que traía desde Barahona a los integrantes del equipo de beisbol representativo de Santiago de los Caballeros se estrelló contra una zona montañosa en Río Verde. Perdieron su vida 32 personas. Este hecho, una de las mayores catástrofes ocurridas en la historia del deporte, llamó la atención sobre esta comunidad.

A 8 kilómetros de La Vega se encuentra el Santo Cerro, lugar donde según la tradición tuvo lugar un enfrentamiento entre indios y españoles, en el que apareció la Virgen María. Allí se construyó un templo, que es el más antiguo centro mariano de América, el cual cuenta con un museo y un mirador de la extraordinaria visual del Valle de La Vega Real que se aprecia desde ahí.

En el municipio de La Concepción de La Vega se encuentra un paraje denominado La Torre. La señora Eneida Pérez de Lücke, maestra de ajedrez y artista plástica dominicana, inició un proyecto cuya finalidad era contribuir al desarrollo del ajedrez en el país. Junto a la Federación Dominicana de Ajedrez organizó diversas actividades, que debían ser el germen para el proyecto La Torre, Pueblo del Ajedrez. Este es un proyecto de arte público único en su género. Su meta principal es transformar La Torre en el primer pueblo temático del ajedrez y del arte en el mundo, convirtiendo La Torre en un destino cultural atractivo y particular en la República Dominicana.



En el artículo *La Vega: una mirada al futuro* Samuel De Moya G. afirma que, en la actualidad, esta provincia tiene concentrada la base de su producción en los siguientes rubros:

Agropecuaria. Con unas 300,000 tareas de tierra dedicadas al cultivo de arroz, La Vega genera el 25 por ciento de la producción nacional. Produce en abundancia café, yuca, bata, cacao y otros productos de ciclo corto, manteniendo también posiciones cimeras en la producción de ganado bovino, porcino y avícola. En esta provincia se encuentran instaladas 21 factorías que procesan cerca del 40 por ciento de la producción nacional de arroz.

Floresta. El 70 por ciento del territorio de La Vega es apto para la producción de madera. Con reglas bien claras, restableciendo la amistad perdida entre el hombre y el árbol, se podría desarrollar con éxito este renglón de la economía.

Industria. En La Vega existen experiencias exitosas en el sector industrial. Induveca, Industrias Jiminián, Font Gamundi, Suárez Olivo, Coopearroz, Molinos Moronta, muestran que este tipo de empresa es viable y tiene enormes posibilidades en lo que se refiere al procesamiento de cereales, frutas, cacao, vegetales y víveres, tanto para consumo interno como para exportación.

Comercio. A través del tiempo, el comercio ha sido la actividad económica más dinámica de esta provincia, abarcando tanto a los mayoristas como a los minoristas.

Turismo. Esta es la gran apuesta de la provincia, que procura combinar el turismo cultural con el turismo de montaña. Hace falta colocarla entre las prioridades.

DEL CAMPO A LA CIUDAD
CONSTANZA
Miguel Cruz

No se puede hablar de La Vega sin mencionar el río Camú, uno de sus íconos. En el pasado se percibía como inagotable ya que sus aguas se extendían hasta donde hoy se encuentra el local de los bomberos. Era navegable, al punto de que don Gregorio Rivas trató de integrarlo como medio de transporte a la dinámica comercial de la ciudad. Es cierto que en ocasiones ha causado fuertes inundaciones, como la del 6 de noviembre de 1909 que aún se recuerda como "La Aniega"; sin embargo, El Camú sigue siendo aquel río sobre el que se construye un rosario de leyendas y de historias.

En gran medida, como resultado de la deforestación y de la extracción indiscriminada de materiales, El Camú ha ido perdiendo gran parte de su fuerza y su caudal. Así se ha mantenido a lo largo de estos años, sin mostrar señales de mejoría, pero existe el germen de un movimiento social dirigido a rescatarlo. ¡Ojalá reciba el apoyo que merece!



Jarabacoa y Constanza

Jarabacoa y Constanza son dos municipios que comparten muchas cosas. Ubicados en la misma cordillera, han sido privilegiados con un clima extraordinariamente agradable y con unos paisajes de ensueño. Durante años a través de ellos se organizó el tránsito entre las regiones norte y sur del país. Sus atractivos motivaron a habitantes de ambas regiones a permanecer allí, llegando a constituir un componente importante de la base de su población. Cada grupo trae e incorpora al espacio que lo acoge sus costumbres y su modo de ver la vida, como se aprecia en la subsistencia de algunas expresiones de la gastronomía, de las tradiciones y de la religiosidad.



Por sus riquezas paisajísticas y ambientales y por sus condiciones para el descanso, la diversión y la contemplación, estos dos municipios fueron declarados como polos turísticos mediante la ley 153 del año 1971. Los bienes que comparten constituyen verdaderos tesoros, como son la frescura sin igual de su clima, la exuberancia de su vegetación, la magia de los saltos o cascadas, las excelentes condiciones para la práctica del montañismo y los deportes extremos, la belleza de los balnearios, la quietud de los espacios para la realización de cabalgatas, la riqueza de los parques nacionales, la diversidad de la fauna y de la flora, la calidad de la tierra para la siembra de flores y de frutas.

Este lugar paradisíaco ha motivado a empresarios, artistas, intelectuales, familias e instituciones para construir casas de veraneo o cabañas turísticas que en definitiva contribuyen a embellecer más aún la zona. Jarabacoa y Constanza son



escenarios para el descanso y para el deleite. Paulatinamente cada uno ha ido perfilando su propia identidad y hoy, gracias a ciertas características diferenciadoras, es reconocido por su particular oferta a quienes lo visitan.

JARABACOA

En este municipio, conocido como “la ciudad de la eterna primavera” y como “el lugar donde duerme Dios” se encuentran ubicados dos distritos municipales: Buena Vista y Manabao. No hay muchos datos sobre sus orígenes. Sin embargo, ya existía a la llegada de los españoles y su nombre se puede localizar en documentos de los cronistas españoles fechados en los primeros años del siglo XVI.

A lo largo de los años esta comunidad ha mostrado un verdadero interés por la clarificación de sus raíces y de su identidad. Para unos la palabra Jarabacoa procede de la composición formada por los elementos lexicales jaraba y coa. Jaraba sería un nombre de una mujer india y coa correspondería a un “palo con la punta endurecida por el fuego, que los indios usaban para cavar la tierra”. Otros han postulado que este nombre procede de un español llamado Juan de Jaraba o de un nitaíno llamado Xarabacoá. En su obra Jarabacoa, origen y desarrollo histórico, Rafael Vinicio Herrera demuestra que estas interpretaciones carecen de una base de sustentación que las avale.

Monseñor Juan Antonio Flores sugiere la posibilidad de que se trate de un préstamo lingüístico. En su opinión, el origen de la palabra Jarabacoa podría proceder de una lengua aborigen de la América Continental, como el guaraní, en la que la misma existe y significa tierra de muchas aguas, lo que describe con bastante acierto la fisonomía de este pueblo.

Llama la atención el hecho de que a Jarabacoa no se le incluya como parte de ninguno de los cinco cacicazgos existen-



SALTO DE JIMENOA

Abel Cruz

ABEJA EN FLOR MANABAO, JARABACOA

Héctor Placeres

tes en el momento del descubrimiento. Esta situación parece estar vinculada a su condición de punto de convergencia de cuatro de los cinco cacicazgos: Maguá, Maguana, Jaragua y Marién. Sólo el cacicazgo de Higüey queda fuera de esa relación. Alcides Díaz Batista, amparado en la opinión de José Gabriel García, expresa en su obra Jarabacoa. Tiempo aborigen, fundación, evolución y desarrollo, que "Jarabacoa perteneció a los cuatro cacicazgos y a ninguno de ellos en particular. La razón es muy simple y contundente: no podía ser de ninguno de ellos, pues al constituirse en un punto de referencia, fue usado por los aborígenes como punto divisorio territorial".

En este territorio, habitado por taínos a la llegada de los españoles, se establecieron a españoles que buscaban oro y plata, pero luego se marcharon probablemente por el agotamiento de las minas y las enfermedades que se presentaron.



Entonces Jarabacoa entró en una etapa de hibernación que se extendió hasta los inicios del siglo XIX. En ocasión de las invasiones haitianas de 1801 y 1805 se produjeron nuevos movimientos poblacionales hacia esa zona: era gente que originalmente buscaba un refugio para su seguridad, pero que luego escogía ese lugar para radicarse en él definitivamente. Este proceso migratorio se repitió durante la ocupación haitiana de 1822 a 1844 e incluso aumentó especialmente en ocasión de la guerra de la Independencia, cuando muchos habitantes de la región Sur buscaron protegerse en ese lugar. A esto hay que añadir que durante muchos años Jarabacoa constituyó una especie de puente hacia Ocoa y San Juan de la Maguana, lo cual facilitó el tránsito de personas y de mercancía. Este hecho sirvió de base a la decisión de erigirlo en Puesto Militar en 1854; el 27 de septiembre de 1858 sería declarado Municipio.

MONASTERIO CISTERCIENSE,
JARABACOA
Leandro Montes

CAMPO DE GOLF EN JARABACOA
Domingo Batista



Tradicionalmente su economía se ha sustentado en la agricultura, destacándose especialmente la producción de café, pero hay que mencionar otros renglones como las fresas, las flores, las hortalizas y los viveros (forestales, ornamentales y frutales). No se debe olvidar un producto local que ha logrado posicionarse en el mercado como una marca con buen nivel de reconocimiento: la trementina, que se extrae del pino.

En la localidad se realizan otras actividades de importancia económica, tanto en el aspecto industrial como en el de servicios, destacándose entre ellas las que se relacionan con el turismo. Cuenta con condiciones naturales extraordinarias para el ecoturismo y especialmente para los deportes extremos, actividades para cuyo desenvolvimiento se han ido construyendo facilidades de alojamiento, de recreación y de transporte, entre otras.

Jarabacoa es un lugar que se caracteriza por su clima templado y agradable y por su poderoso silencio. Un silencio envolvente que nutre e invita al recogimiento. Un silencio que no pesa. Un silencio que enriquece. Probablemente en ese atributo se encuentra una de las respuestas a la pregunta por qué tanta gente escoge ese lugar para el descanso y para su retiro. Esa decisión la han tomado los venerables padres salesianos, los monjes cistercienses, artistas e intelectuales, como Fernando Peña Defilló e Iván Tovar.

A lo largo de los años en este municipio se han ido construyendo edificaciones para el descanso. Casas de campo y cabañas que, según afirma Gustavo Moré en su libro *Historias para la construcción de la arquitectura dominicana*, en ocasiones eran obras verdaderamente importantes de la arquitectura dominicana, especialmente en las cercanías de La Confluencia y Manabao. También proyectos inmobiliarios como La Jamaca de Dios, Jarabacoa Mountain Village, Jarabacoa River Club Resort, Rancho Dos Ríos y Los Alpes.



ARRE BUEYES, TIREO
Juan De los Santos

La presencia de los padres salesianos es esencial para comprender la dinámica de esta comunidad. Su mística de crear hombres sanos y buenos ciudadanos ha dejado su huella en esta ciudad. Muchos de los jarabacoenses han recibido de ellos valores y orientaciones que les han guiado hacia el buen comportamiento, el desarrollo educativo, el liderazgo juvenil y la destreza deportiva.

Este municipio tiene muchos sitios que visitar, conocer y disfrutar, como son La Confluencia, el campo de golf, las plantaciones de fresas, los espacios dedicados a la jardinería y a los invernaderos, la Iglesia del Carmen y el puente peatonal sobre el río Jimenoa, una impresionante construcción realizada con cuerdas y travesaños de madera, para que quienes realizan deportes de aventura puedan atravesarlo. Algunas personas se interesan por visitar los monjes cistercienses cuya sede es el monasterio Santa María del Evangelio, el Salto de Jimenoa y el de Baiguate y los lugares por donde pasan las excursiones que culminan en el Pico Duarte. No se puede dejar de mencionar la práctica de los deportes que se cobijan bajo el nombre de ecoturismo de aventura, como son el canotaje o rafting, el paso entre montañas o canyoning, el parapente, el salto en cascada o cascading, mountain bike y las cabalgatas.

CONSTANZA

Este es otro de los tesoros de la República Dominicana. Se conocía como “la Suiza del Caribe” y recientemente ha sido relanzado como “El Valle Encantado del Caribe”. Es otro de los municipios que conforman la provincia de La Vega y consta de los distritos municipales que llevan por nombre La Sabina y Tireo. El historiador vegano J. Agustín Concepción ubica su fundación oficial en el año 1894. Sin embargo, según indica Constancio Cassá en su obra *Relatos y crónicas de Constanza*, existe evidencia de que el poblado existía antes de esa fecha.

Los primeros pobladores de Constanza proceden de Jarabacoa, La Vega y la región Sur del país. Ya entrado el siglo XX otras familias y colonias extranjeras se establecieron en este lugar.

No se sabe a ciencia cierta de dónde surge el nombre de Constanza. En la obra mencionada precedentemente, Cassá indica que, mientras unos –como Robert Hermann Schomburgk, en su reseña titulada Una visita al valle de Constanza en las montañas del Cibao– aluden a la existencia de una reina india que supuestamente llevaba ese nombre, otros entienden que el mismo pudo haber sido dado por algún explorador europeo que conoció el valle antes de la primera mitad del siglo XVIII, evocando los alrededores de la ciudad de Constanza, en Alemania. Ninguna de estas dos posi-



ciones está exenta de cuestionamientos, por lo que el tema del origen del nombre Constanza aún sigue abierto, lo que deja un amplio espacio para la investigación y la especulación.

La característica principal de su geografía es la gran diversidad de valles y montañas por donde corren importantes ríos y riachuelos, que alimentan y adornan sus montes y paisajes. Con una población de 80,406 habitantes, es un valle intramontano de origen lacustre que posee unos 841.78 kilómetros cuadrados y está localizado a 1,283 metros de altura en las siguientes coordenadas: Latitud: 18°55'N y Longitud: 70°45'O. Está adornado por una naturaleza verde, donde habita un pequeño poblado con un futuro promisorio basado en la producción agrícola y en el turismo ecológico.

Gustavo Adolfo Mejía Ricart afirma en su obra *Historia de Santo Domingo* que Constanza formaba parte de la porción de tierra más poblada que había en la isla en la época del descubrimiento. La existencia de terreno llano en el que había agua abundante, buen clima y materia prima, atrajo primero a los aborígenes y después a los colonizadores. Pero la población aborigen se fue reduciendo muy rápida y significativamente, al punto que para el siglo XIX era ya muy escasa, probablemente por las dificultades de acceso y la temperatura tan fría.

En Constanza se pueden encontrar innumerables vestigios de las extintas razas aborígenes en hallazgos arqueológicos. También en colecciones de objetos indígenas privadas y en cuevas existentes especialmente en las comunidades de Los Corralitos y La Culata. Schomburgk describe numerosos enterramientos, petroglifos, bateyes de pelota y otras manifestaciones culturales, los cuales dan testimonio de que el valle y sus alrededores estuvieron densamente poblados y que sus habitantes construyeron centros ceremoniales, todo lo cual indicaría que los aborígenes que poblaban esas tierras no eran muy primitivos.

Los registros muestran que en 1750 Victoriano Velano llevó las primeras vacas y yeguas a Constanza, después de lo cual se extiende un período de casi 100 años en que no se tienen noticias de nuevos pobladores en esta zona.

El municipio de Constanza acogió en el pasado a inmigrantes procedentes de localidades vecinas, como Jarabacoa y La Vega. En realidad, esos fueron sus primeros pobladores. Pero posteriormente recibió a otras personas que procedían de la región Sur, unas veces de paso hacia el Cibao huyendo de las acciones de carácter bélico ocurridas en los días de la Independencia Nacional y otras veces bajo cierta clandestinidad porque huían de las persecuciones propias de la época. Fue así como los indicados grupos humanos fueron descubriendo estas tierras boscosas y húmedas que, además, eran un paraíso para la producción.



En el año 1851 Schomburgk visitó a Constanza y encontró una sola casa habitada. Veinte años más tarde, William Babb encontró 12 bohíos. Con el paso del tiempo esta situación fue cambiando y en 1887 el Barón de Eggers encontró los primeros 100 constanceros que habitaban 30 bohíos dispersos en todo el valle. Vivían del ganado y el cultivo de frutos. También producían tabaco como cultivo comercial que vendían en San Juan y otros lugares de la isla.

La Ley 3969 del 16 de mayo de 1900 elevó a Constanza a Puesto Cantonal adscrito al poblado de Jarabacoa. El 9 de septiembre de 1907, cuando escasamente tenía 50 casas y una iglesia, en virtud de los artículos 4 y 79 de la Constitución se le confirió la categoría de municipio dependiente de la provincia de La Vega. Esta decisión fue ratificada en la Constitución de 1908.

En el período que se extiende aproximadamente entre 1910 y 1920 Constanza se integra activamente al comercio de La Vega e incrementa las prácticas agrícolas, lo que promueve un mejor desenvolvimiento económico y comercial para la población.

En 1931 había en el pueblo 95 viviendas, cobijadas de cana y cogollos de caña brava. También había ingenios y trapiches de moler caña de azúcar, con los cuales se fabricaban melaza y raspadura, aunque fuera utilizando la tecnología azucarera del siglo XVI. Ese mismo año Antonio Abud Isaac, quien en el futuro iba a incidir poderosamente en la vida de su comunidad, instaló allí el primer aserradero.

La visita que le dispensó a esta comunidad el entonces presidente Rafael Leonidas Trujillo el día 6 de septiembre de 1937 constituyó un hecho trascendente para esta comunidad. Hay evidencias de que el tirano quedó impresionado por todo lo que vio y de que a partir de ese momento este pueblo fue incorporado de manera efectiva a su agenda de prio-



PRESA DE PINALITO, CONSTANZA
Jesús Rodríguez

AEROPUERTO DE CONSTANZA
Félix Lara

ridades. Según relata J. Agustín Concepción, ese primer contacto constituye la clave para encontrar la motivación para la construcción del Hotel Nueva Suiza y de algunas residencias para miembros de su familia y de su entorno cercano. Después de la Segunda Guerra Mundial, el dictador Trujillo gestionó la venida de familias españolas, japonesas y húngaras para que se trasladaran a esta área e introdujeran su forma de desarrollar la agricultura. Se les prometieron ciertos privilegios, como son la concesión de casas de asbesto y cemento, la entrega de implementos agrícolas y semillas y la asignación de un subsidio mensual para fines de alimentación. Un grupo de familias acogió la invitación y su presencia formando colonias marca el principio del desarrollo agrícola, económico, comercial, social y cultural del valle de Constanza.



El primer grupo de españoles llegó a Constanza el 3 de junio de 1954. Unos tenían conocimientos sobre el cultivo de papas y hortalizas, otros no habían laborado nunca en la agricultura. En su mayoría venían de Baoba del Piñal, un poblado ubicado en las cercanías de Nagua. Su afluencia continuó en enero de 1955 cuando el Buque España trajo otro grupo de 756 inmigrantes. Entre esos inmigrantes se encontraba José Pascual Roselló (Pepe), horticultor, hijo y nieto de horticultores de Valencia, quien trajo en sus bolsillos semillas de repollo, lechuga, coliflor y apio. Introdujo así esos productos en el país y promovió el cultivo y desarrollo de la fresa.

La selección de estos inmigrantes fue un acierto, pues realizaron una extraordinaria labor en los suelos pantanosos del valle. Su presencia e influencia todavía se advierte en la zona donde descendientes suyos aún poseen algunas tierras

SUBIDA A LA LOMA, CONSTANZA
Alejandro Taveras

MONUMENTO DE LAS PIEDRAS
LETREADAS, CONSTANZA
Jorge Brocca



de labranfío. Con el paso del tiempo algunos españoles regresaron a su tierra un tanto decepcionados al no recibir todos los beneficios ofrecidos y al percatarse de que el interés primordial del régimen, además de modernizar la agricultura y aprovechar la coyuntura para obtener apoyo internacional, era utilizarlos como un mecanismo para "refinar" y "purificar" la raza, por lo que se les estimulaba a casarse entre sí y a que tuvieran hijos, cosa que efectivamente ocurrió en muchos casos.

Constanza tiene una agricultura pujante y en crecimiento. Produce aproximadamente el 85 por ciento de las hortalizas que se consumen en el país y una gran cantidad de ajo, fresas, flores, papas y otros cultivos de clima templado. Cada día aumenta en número de invernaderos y de espacios dedicados a la agricultura orgánica.

En los últimos años se ha convertido, además, en un centro de turismo de montaña. El clima de esta zona se caracteriza por su baja y fresca temperatura, lo que la convierte en una opción diferente en comparación con las altas temperaturas de esta isla caribeña. En esta región se encuentran varias de las principales fuentes fluviales del país como son el río Nizao, el Yuna y el Yaque del Norte.

En Constanza el visitante encuentra mucho que ver y visitar. Allí está, en primer lugar, la famosa pirámide de piedra que marca la frontera con San José de Ocoa. Aunque fue construida con otros objetivos, hoy se le valora de un modo especial por constituir el mismo centro de la Isla de Santo Domingo. En segundo lugar, al pie de Loma Redonda se encuentra el monumento de las Piedras Letreadas, que data de la época de los taínos y que, en su género, es uno de los monumentos más grandes y ricos en pictografías que existen en las Antillas. En tercer lugar, la gesta del 14 de Junio, que tuvo entre sus escenarios este municipio, se ha constituido un motivo para la recordación y la gratitud. En el aeropuerto

Expedición 14 de Junio la Dirección General de Aeronáutica levantó un monumento dedicado a los héroes del 14 de Junio. En Alto de Portezuelo, separados por una distancia de más o menos cien metros, se encuentran un monumento dedicado a los héroes caídos en la invasión y otro levantado por la Secretaría de Estado de las Fuerzas Armadas en honor a los militares caídos en ese lugar en el cumplimiento de sus funciones. En cuarto lugar, en Valle Nuevo la Fundación Caamaño dedicó un sencillo homenaje al coronel Francisco Alberto Caamaño Deo, colocando sobre su tumba una lpida y una cruz.

Llegar hasta estos lugares representa una de las principales aventuras vacacionales de este pueblo. Allí están ubicadas diversas áreas protegidas, que son el hábitat de un importante número de especies endémicas y migratorias, algunas de las cuales se encuentran en peligro de extinción. En este lugar están ubicados, además, el nacimiento del Río Yaque del Norte y algunas de las vías de acceso al pico más alto de toda la región del Caribe. En Constanza se pueden disfrutar diferentes aventuras y actividades ecológicas como son las excursiones a saltos, montañas y áreas protegidas; tours en caballos y actividades deportivas, entre otras. El visitante no puede dejar de ir al salto conocido como Aguas Blancas, que con sus 83 metros es uno de los más altos del Caribe y las Antillas. Entre los principales proyectos inmobiliarios que sirven de sustento al desarrollo turístico de esta zona se encuentran Rancho Guaraguao, Mi Cabaña Resorts, Hotel Mi Casa y Altocerro.



PESCADOR EN LA PRESA
DE RINCÓN, JIMA ABAJO
Jesús Rodríguez

PINTURAS EN LA CALLE
JIMA ABAJO
Jesús Rodríguez

Jima Abajo

Jima Abajo, anteriormente conocido como Buena Vista, es el cuarto municipio de la provincia de La Vega. En él se encuentra ubicado el distrito municipal de Rincón. Jima Abajo y Jima Arriba son dos poblaciones contiguas, cuya denominación se ha establecido a partir de su ubicación con respecto al río Jima.

El origen de Jima Abajo se remonta al siglo XVIII cuando un grupo de personas llegaron al lugar y se dedicaron fundamentalmente al desarrollo de la agricultura y la ganadería. Pero, por las características del lugar, aunque trabajaban en la zona, por lo general no se quedaron a residir allí.

Desde sus inicios, la comunidad de Jima Abajo se distinguió por las excelentes relaciones que lograron cultivar sus habitantes. Los lazos de amistad y familiaridad vinculaban a toda la comunidad, el trabajo constituía la consigna generalizada y el comercio entre ellos era prácticamente inexistente.

Al finalizar el siglo XIX su población apenas alcanzaba las 100 personas. Pero, al llegar el siglo XX, el progreso de la comunidad tuvo un arranque sorprendente y en ello jugó un rol especialmente importante la presencia —a partir de 1905— del señor Manuel Henríquez Gómez. Su visión empresarial y su actitud proactiva se erigieron en un motivo de inspiración para toda la comunidad: fundó el primer colmado, fue designado Alcalde Pedáneo y fue quien trajo a esta población el primer fonógrafo y el primer vehículo de cuatro ruedas en 1930. Igualmente, en el año 1909 se inició un proceso de fortalecimiento de la agricultura y la educación mediante la ejecución de proyectos que marcaron la ruta que esta comunidad seguiría en el futuro.



El desarrollo de esta comunidad recibe un impulso definitivo en el año 1937, cuando se produce un asentamiento de personas provenientes de la Línea Noroeste, quienes llegan en calidad de expertos en agricultura en terrenos mojados por canales de riego, por lo que recibían del Gobierno ciertas facilidades como son una porción de tierra, vivienda y dinero para su sustento.

Los logros alcanzados y la perspectiva que se perfilaba sirvieron de fundamento para que en 1984 Jima Abajo se constituyera en Distrito Municipal y en 1996 se elevara a la categoría de municipio. Hoy la siembra y cultivo del arroz es su principal actividad económica al punto que se gesta su declaración como “Capital del Arroz”.



La principal obra de infraestructura existente en esta jurisdicción es la Presa de Rincón. Inaugurada el 7 de mayo de 1978, constituye un aporte de suma importancia para la comunidad: sus aguas alimentan el riego y el acueducto; su lago y las montañas que lo rodean constituyen un atractivo de enorme potencial para el turismo local y un espacio adecuado para la producción de pescado.

Jima Abajo constituye una verdadera reserva para el desarrollo agrícola de La Vega y el país. En la fecundidad de su tierra y en la laboriosidad de su gente radica su riqueza, que se expresa en todas las dimensiones y posibilidades del desarrollo.



Visiones de la provincia

En la provincia de La Vega conviven los valles más extensos y las montañas más altas del país. A partir de este criterio, en esta provincia se pueden identificar 2 grandes regiones que son:

La región baja. Está conformada por el municipio de Jima Abajo y parte del municipio cabecera de La Vega y se caracteriza por ser casi completamente llana. Su clima es tropical húmedo de bosque, con una temperatura media de 18 grados centígrados durante todo el año, con diferencias insignificantes entre el mes más frío y el más caliente. La precipitación media anual es mayor de 2,000 mm. Su principal centro urbano es la ciudad de La Vega, ubicada 100 metros sobre el nivel del mar. Su temperatura media anual es de 26.3 grados centígrados, con una máxima media de 31.1 y una mínima media de 21.5. Su precipitación media anual es de 1,457.4 mm. Es una región eminentemente agrícola, donde se cosecha gran parte del arroz y de los plátanos que se consumen en el país.

La región montañosa. Está conformada por los municipios de Jarabacoa, Constanza y parte del municipio cabecera de La Vega. Aquí nacen los principales ríos del país. Sus principales ciudades son Constanza y Jarabacoa.

Tiene un clima templado húmedo. Su temperatura media es inferior a los 18° C durante todos los meses, excepto en el verano. La precipitación media anual está entre 1,000 y 1,500 mm. Hacia el oeste de esta región se localiza el Macizo Central, que es la sección de la Cordillera Central donde se encuentran las mayores alturas del país, de la isla y de las Antillas. Hacia el sur está ubicado el Macizo de Valle Nuevo, donde está la mayor altura de la provincia: la Loma de



Alto Bandera, con 2,872 msnm. Allí se pueden apreciar, además, 3 valles intramontanos de gran importancia por su producción de flores, vegetales y frutas: Constanza, Jarabacoa y Tireo.

El Valle de Jarabacoa, con una extensión de 23 kilómetros cuadrados, forma un triángulo enmarcado, principalmente, por los ríos Yaque del Norte y Jimenoa. Está situado al pie del Macizo Central a unos 530 msnm. En la ciudad de Jarabacoa, ubicada a una altitud de 529 msnm, la temperatura media anual es de 22.0° C. La precipitación media anual es de 1,466.1 mm. El Valle de Constanza –junto con el de Tireo, que está muy próximo– es el más alto del país pues está situado a unos 1,190 msnm. Su presencia divide a la Cordillera Central en dos grandes macizos: el Macizo Central, hacia el noroeste, y el Macizo de Valle Nuevo, hacia el sur. Su superficie es de unos 30 kilómetros cuadrados.

SOBRE LA UNIDAD DE LA PROVINCIA

La Vega es una provincia que se articula y fortalece a través del tiempo en un espacio coronado por una flora colorida y variada, raíces étnicas comunes, una historia que llena de orgullo y recoge los afanes de sus hombres y mujeres para construir su futuro y trascender las fuerzas de la naturaleza, una fe inquebrantable en Dios y en la Virgen de Las Mercedes y una actitud de gratitud ante el don de una naturaleza fecunda y generosa. La unen, además, su visión de la cultura, su percepción de la vida y la libertad y su preocupación por alcanzar niveles de vida acordes a su dignidad y a sus aspiraciones de desarrollo.

Por su tamaño, la distancia entre el municipio cabecera y el municipio de Constanza es un poco mayor que la que existe entre dos municipios, que normalmente bordea los treinta kilómetros. Esta situación, unida a las irregularidades de su

topografía, ha sido entendida como un elemento capaz de debilitar la vinculación entre ellos, abriendo un espacio para la búsqueda de oportunidades para la autonomía y autosuficiencia especialmente en lo político y en lo económico, lo cual fragmentaría el sentido de pertenencia e identificación entre ellos.

Evidentemente, la realidad del valle es distinta de la de la montaña, todo lo cual representa una fuente de riqueza y no un motivo para la exclusión. Pero estos hechos, por sí solos, no constituyen una amenaza para la unidad de la provincia, máxime si se tiene conciencia de la existencia de muchos otros factores vinculantes, entre los que se encuentran los siguientes: 1. Constanza es un municipio con una población mayormente católica que participa de forma muy activa en la dinámica la Iglesia y responde al liderazgo del Obispo de la diócesis, que ejerce su ministerio desde la sede ubicada en el municipio cabecera; 2. la educación que se ofrece en el municipio de Constanza depende administrativamente del municipio de La Vega, donde, además, se ha formado la mayor parte de los profesores; y 3. los centros de educación superior de La Vega constituyen la primera opción para los bachilleres de esa demarcación, por lo que la mayoría de los profesionales que en la actualidad ofrecen sus servicios en ese municipio se han formado en centros educativos ubicados en La Vega o en extensiones de los mismos ubicadas allí.

La provincia de La Vega es el valle y es también la montaña. Cuando se habla de La Vega se está pensando en la totalidad de la provincia, que incluye a los cuatro municipios. En estas circunstancias, cada uno de ellos tiene ante sí el reto de constituirse en timbre de orgullo y fuente de atracción para todos: para compartir con su gente, para desarrollar formas de expresión, para visitar sus tierras, para degustar sus alimentos, para divertirse en sus ríos, para hacer las compras.

Es cierto que la distancia constituye un obstáculo para la fluidez de la comunicación. Esa circunstancia debe entenderse como una oportunidad que se le ofrece a Constanza, por ejemplo, para desarrollar ciertos niveles de autonomía y autosuficiencia. . El reto es identificar razones para preservar el sentido de pertenencia y para cultivar una actitud de orgullo por formar parte de esa entidad. Los lazos que unen estos municipios son mucho más fuertes que las diferencias que pudieran separarlos. Planteamientos como los que algunos formulan no son más que un reclamo de mayor cercanía, participación e involucramiento, tanto en los eventos de la vida diaria como en la definición de los proyectos de mediano y largo plazo que han de orientar el futuro integrado de estas poblaciones.



Tiempos de esplendor

La provincia de La Vega ha vivido tiempos de indiscutible esplendor, que se han proyectado en todas las dimensiones de su vida y aún se recuerdan con cierta nostalgia. Fundamentalmente, se pueden identificar dos momentos especiales.

Primer período de esplendor. Se inicia con la fundación de La Concepción de La Vega en 1494 y culmina alrededor de 1541. Son años intensos en los que se crean instituciones, se fundan pueblos, se construyen edificaciones importantes, se inicia y avanza el proceso de acercamiento entre las culturas que comparten este espacio.

Hacia 1508 ya la villa de la Concepción era reconocida por la Corona española como tal y se le otorgó un escudo. Alcanzó su clímax de prosperidad en 1516, pero este proceso fue golpeado severamente por la mortandad que se registró entre 1521 y 1525, incluyendo una buena cantidad de españoles y parte de los indios, que estaban sometidos a niveles de sobreexplotación y subalimentación que los hacían especialmente vulnerables a las llamadas enfermedades europeas. A partir de 1541 se inició una decadencia progresiva de la ciudad, debido a dos hechos adicionales: el fortalecimiento institucional de la ciudad de Santo Domingo y el descubrimiento en la América Continental de otros pueblos con mayores reservas minerales. Esta tendencia cobró mayor fuerza hacia el 2 de diciembre de 1562 cuando un terremoto la destruyó casi por completo.

Segundo período de esplendor. El segundo período de esplendor se inició alrededor del año 1865, en los días que siguieron la restauración de la independencia de la República, pero no fue sino a partir del 1887 cuando se consolidó, con la puesta en funcionamiento del ferrocarril entre Sánchez y La Vega. Este período se va a extender hasta aproximadamente 1940.

El mejoramiento de la situación económica de la provincia es consecuencia de la dinamización del comercio nacional e internacional, lo que coincide con una notoria reactivación de otras actividades, como es el fortalecimiento de la educación, que se inició en el año 1869 con la incorporación del reconocido profesor puertorriqueño Cristino Zeno; de Joaquín A. Robiou, Miguel Casimiro de Moya y Luis A. Weber, destacados discípulos de Eugenio María de Hostos; de Máximo A. Álvarez (Don Pepe), y de otros consagrados educadores. En ese contexto se ubica la integración a la vida de la ciudad de La Vega del distinguido intelectual y animador cultural Federico García Godoy, quien se constituye en

OBJETOS USADOS DURANTE
LA COLONIA MUSEO RUINAS
DE LA VEGA VIEJA
Ricardo Batista

CAMPANA, MUSEO
DIOCESANO, LA VEGA
Félix Sepúlveda

un protagonista esencial de este proceso. Se debe mencionar también la presencia durante ese período de importantes deportistas y promotores deportivos que, uniendo su talento y entusiasmo, dieron a la ciudad y al país grandes logros en este terreno. Durante esta época La Vega creó las bases en que se sustenta su reconocimiento como ciudad olímpica y culta. Probablemente estas son las dos grandes banderas que por años ha tenido en sus manos la sociedad vegana y las ha elevado al estatus de signos de identidad.

Este período se fue cerrando. Sobrevino un estancamiento económico que fue debilitando las instituciones culturales, los centros de diversión y recreación, y las instituciones deportivas. Los barrios fueron perdiendo su dinámica y su espíritu. Es difícil identificar las causas que generaron este proceso, pero evidentemente incidieron en ello diversos factores, como son la hostilidad del régimen de Trujillo frente a esta ciudad en retaliación por ser el nido de un importante grupo de desafectos, como Juan Rodríguez, José Horacio Rodríguez, Ramón Antonio Rodríguez, Chefito Batista, José Caonabo Lora, Manlio Bobadilla, Enrique Jiménez Moya, monseñor Francisco Panal y monseñor Federico Henríquez; la falta de una generación de relevo debido al no regreso de grupos de bachilleres que habían emigrado a otras ciudades a realizar estudios superiores; y la terminación de la vida útil del ferrocarril.





CATEDRAL NUESTRA SEÑORA
DE LA INMACULADA
CONCEPCIÓN, LA VEGA
Toño Arias Peláez

Más allá de la cotidianidad

IDENTIDAD VEGANA

Identidad es un concepto sumamente fértil y provocativo. Para los fines de esta exposición, basta con señalar que la Real Academia Española lo define como “el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás”. En este sentido, identidad es simplemente lo que uno es, una síntesis en permanente proceso de cambio de todos los factores que inciden en la formación de un individuo o de una colectividad, como son sus creencias, actitudes y comportamientos en las diversas dimensiones de la vida.

El vegano es un dominicano que se define de muchas maneras, en las que coinciden tres atributos fundamentales: la bondad, la amabilidad y la alegría. Una bondad que no se puede confundir con bonachonería y pusilanimidad, sino que se expresa en la generosidad. Una bondad que, al decir de César Arturo Abreu, va acompañada de la pasión y la entrega. Una amabilidad que se manifiesta en la capacidad de acogida, en el sentido de la vecindad y de la amistad. Una alegría que se manifiesta como la capacidad de buscarle el lado amable a cualquier situación desagradable, como una disposición para el disfrute de las cosas sencillas de la vida y como la actitud para compartir.

Probablemente estas características explican algunos hechos que cualquier observador puede apreciar y le llaman la atención. En La Vega no se trabaja en horario corrido, sino que las labores se interrumpen al mediodía para ir a la casa, para compartir la comida y en muchos casos para dormir la siesta. Hay pocos restaurantes, porque la gente parece preferir almorzar en casa, junto sus familiares. Es un estilo de vida sencillo y pueblerino, en el que el vegano comparte con sus amigos en su casa –incluso a la sombra de un flamboyán– y no en lugares públicos.

La Vega es una provincia profundamente religiosa, donde la Iglesia Católica tiene una presencia fuerte. Evidentemente, la acción de otras confesiones religiosas es visible, pero ninguna tiene el peso, la fuerza y la penetración de la Iglesia Católica. Este es un rasgo que se aprecia desde su misma fundación y se ha mantenido en parte gracias a la calidad de los hombres que esta institución ha tenido como líderes y al trabajo que han realizado.

La identidad vegana se expresa de múltiples formas, siendo la más importante de ellas, al decir de José Mármol, el apego vivencial a sus tradiciones: a sus alboradas, a sus auténticas fiestas patronales, al espíritu deportivo barrial, al

HOTEL PINAR DORADO
JARABACOA
Mariano Hernández

EMBALSE DE RINCON, JIMA
Ricardo Briones



carnaval, a sus personajes populares, a su paisaje. Un apego que, desde la distancia y con el paso del tiempo, adquiere la forma de nostalgia.

SENTIDO DE PERTENENCIA

El vegano ha desarrollado a través del tiempo un fuerte sentido de pertenencia a su tierra. Y lo proclama sin ambages. Ese sentido de pertenencia se aprecia de muy diversas maneras entre las que se pueden mencionar el apego permanente y fiel a las tradiciones y el afán de volver de los que por una u otra razón han emigrado o simplemente se encuentran temporalmente fuera de la ciudad. Es importante indicar en este punto el cambio de patrón que se ha venido operando en los últimos años. En la actualidad el vegano que ha emigrado organiza su viaje de regreso para el mes de febrero, cuando se realiza el carnaval, y no para las fiestas navideñas o del día de las madres como era tradición.

Cuando el vegano está fuera extraña su solar. Este sentimiento, al decir de César Arturo Abreu, queda recogido en la palabra *memoranza*, un neologismo que recoge Marcio Veloz Maggiolo y que se define como un sentimiento de recuerdo mezclado con añoranza, pero cargado de alegría y esperanzas. En fin, se trata de una palabra que resume la aspiración de preservar el pasado, enriquecer el presente e inspirar el futuro.

Otro aspecto sumamente peculiar de La Vega es su capacidad de absorción. El vegano es muy abierto. Cuando llega un forastero, le abre los brazos y le da la oportunidad de crear sus espacios para actuar y desenvolverse. A la larga, su modo de ser y actuar le permea y absorbe, al punto de que esa persona acaba por integrarse. Como dice la sabiduría popular, "una vez que bebas el agua del Camú, o te quedas o vas a tener que volver".





TUMBA DE JUAN BOSCH
CEMENTERIO MUNICIPAL, LA VEGA
Mariano Hernández

Motivos de orgullo

Ser vegano es un indiscutible motivo de orgullo para los habitantes de esta provincia. Pero a veces ese sentimiento es tan fuerte que llega a preocupar porque puede conducir a falsificaciones de la realidad, de esas que llevan al fanatismo e impiden situarse con objetividad en el presente.

¿De dónde procede ese orgullo? Tradicionalmente el vegano se ha sentido orgulloso de su historia, sus tradiciones, su naturaleza y la participación de sus hombres y mujeres en la vida de la Patria. Asimismo, han constituido motivos de orgullo su educación, sus deportes, su carnaval y su gente.

Saberse depositario y beneficiario de esa herencia constituye la esencia del orgullo vegano, por lo que ahí se sustenta la visión que de sí mismo ha construido. Sabe que conservarla en el porvenir tiene sus exigencias, por lo que está consciente de que existen situaciones que deben mejorarse, en una tarea en que la participación de todos constituye la mejor garantía de éxito.

UNA PROVINCIA DE PRIMICIAS

La Vega es un tesoro. Encarna el honor de haber sido la ciudad del Nuevo Mundo donde se realizaron muchas primeras cosas y, sin duda, el hecho de ser los primeros constituye un privilegio, una distinción que diferencia y enorgullece.

Una de sus joyas más preciadas es la ciudad antigua, conocida desde años como La Vega Vieja, que fue fundada personalmente por el almirante Cristóbal Colón. A pesar de las inclemencias del tiempo y de las circunstancias, allí permanecen como testimonio algunos vestigios de esa época de esplendor, como son: 1. El Fuerte de la Concepción, que se construyó al pie de lo que luego se conocería como el Santo Cerro. Era una edificación en madera cuya construcción se presume que se inició en el año 1496 y se concluyó 8 años más tarde. Constaba de dos plantas: en la primera se encontraba la casa de la administración y en la segunda estaba la casa de guardia, que era para uso militar. Era un lugar estratégico porque ofrecía una vista panorámica de la zona. 2. Alrededor del Fuerte se levantó una villa llamada de La Concepción, que luego se conoció como La Concepción de La Vega. En ella se construyó una catedral; unas 48 casas de cantería, en base a piedras, ladrillos y argamasa; y unas 300 casas menores de madera y cana. También se edificó allí el Convento de San Francisco, el Convento de la Orden de la Merced y dos cementerios. 3. En el Santo

Cerro se encuentra el templo dedicado a Nuestra Señora de las Mercedes y a su lado se aprecia un árbol de níspero que, según la tradición, desciende del que fue utilizado por Cristóbal Colón para la construcción de la Vera Cruz. Hoy este lugar es reconocido como un centro devocional al que acuden feligreses de todo el país.

En La Vega tuvieron lugar muchas primicias que legítimamente forman parte del acervo y de la herencia de todos los veginos. Entre ellas se pueden identificar las siguientes:

Primera zona minera y primer centro de fundición del oro del Nuevo Mundo. En La Vega estuvo el primer centro de procesamiento y fundición del oro en el Nuevo Mundo, en el que se acuñaron las primeras monedas con el oro extraído de las minas del Cibao.

La obtención del estatus de ciudad. Según señala Guido Despradel Batista en su Historia de la Concepción de La Vega, "... a los pocos años de su próspero establecimiento, por Real Orden despachada el 6 de diciembre de 1508, fue adornada con títulos y privilegios de ciudad...". Asimismo, según palabras de monseñor Juan Antonio Flores en su libro La isla Española, cuna de la evangelización de América. Primicias en La Vega Real, el 8 de agosto de 1511 el Papa Julio II le concedió a La Concepción –al igual que a Santo Domingo y a San Juan de Puerto Rico– el título de ciudad. Primer trapiche para la producción de azúcar de caña. El Padre Las Casas dice que fue en La Concepción de La Vega el lugar donde por primera vez se instaló la industria del azúcar en el Nuevo Mundo, en el año 1505. Esta labor la inició un ciudadano de apellido Aguilón, quien estuvo "... sembrando caña y construyó un trapiche para abastecer de azúcar el mercado local". Posteriormente, en el 1513 Miguel Ballester construyó un segundo trapiche, mucho más grande, para vender azúcar en la ciudad y colocarla en otros puntos de la isla. En su Historia de La Vega, Frank Moya Pons asegura que "estos fueron los dos primeros ingenios de azúcar construidos en el Nuevo Mundo".

Primeros mercaderes. La Vega fue el lugar por donde la vieja Europa comenzó a imponer en estas tierras sus sistemas de comercio y del libre cambio. Según afirma Guido Despradel Batista en su Historia de la Concepción de La Vega, en La Vega se establecieron por primera vez mercaderes de Europa en tierra del Nuevo Mundo. Documentos de 1505 identifican a Rodrigo Mexía y Bartolomé Núñez, vecinos de La Vega, como personas que ejercían en ella el comercio.

Sede del primer obispado de América. Mediante bula Romanus Pontifex, el 8 de junio de 1511 el Papa Julio II concede a la ciudad de La Vega el estatus de sede episcopal.

Primer obispo en funciones. Aunque no fue el primer obispo designado para ocupar una posición episcopal en América, Pedro Suárez Deza fue el primer obispo en venir a América y ejercer su función como tal, hecho que tuvo lugar en 1513. Así lo establece Carlos Nouel en su obra Historia eclesiástica de la Arquidiócesis de Santo Domingo.

La primera catedral. La primera catedral en uso que se edificó en la isla estuvo ubicada en La Vega Vieja, donde todavía se aprecia parte de los muros de la hermosa iglesia de ladrillos que se construyó por instrucciones de la administración de Ovando, en los comienzos de su gestión. Esta iglesia vino a ser más tarde catedral del Obispado de La Vega. Señala Guido Despradel Batista en su Historia de la Concepción de La Vega que "el día 26 de septiembre de 1512 se efectuó el acto de erección de la catedral de la Concepción de La Vega en el palacio arzobispal de Sevilla (...) esta iglesia catedral dependería directamente de la metropolitana de Sevilla". Esta edificación fue destruida por el terremoto de 1562.

Primera defensa de los indios. Según narra el padre Las Casas, La Vega fue donde primero se predicó a favor de la raza indígena. El sermón fue pronunciado por el dominico Fray Pedro de Córdova en 1510. Con este sermón se creó en La Vega el primer movimiento del Nuevo Mundo a favor de los indios.

Primer santuario mariano de América. Desde 1495 en el Santo Cerro se ha venerado la Santa Cruz. Este es, según consigna Emilio Rodríguez Demorizi, el primer sitio de devoción de nuestra América, anterior a los santuarios de Higüey, en la isla, y de Guadalupe, en México, por lo que este templo dedicado a la Virgen de las Mercedes es, en verdad, el primer santuario mariano de América.

Primeras órdenes religiosas del Nuevo Mundo. En el proceso de evangelización iniciado en La Vega los religiosos desempeñaron un rol importante. Las primeras órdenes religiosas que estuvieron presentes en La Vega fueron los Franciscanos, desde 1502; los Gerónimos, desde 1494; los Dominicos, desde 1510; y los Mercedarios, desde 1493.

Primeros bautismos en América. Según indica Carlos Nouel en su Historia Eclesiástica de la Arquidiócesis de Santo Domingo, el 21 de septiembre de 1496 se efectuó en La Vega el primer bautismo de América. El bautizado fue el cacique Guaticagua, que tomó el nombre de Juan Mateo, y fue celebrado por fray Ramón Pané. Con él se bautizaron otras 16 personas más.

Primera villa de cristianos. El Guaricano, un lugar muy cercano de La Concepción, se convirtió a partir de 1495 en la villa de los cristianos.



Primera "misa nueva" en América. En noviembre de 1510 fue celebrada la primera "misa nueva" en América. Con este nombre se designa la primera misa celebrada por un sacerdote después de su ordenación. En este caso el celebrante fue el padre Las Casas y contó con la presencia de un gran número de autoridades entre los que se encontraban el almirante Diego Colón y doña María de Toledo.

Primer cuadro de la Virgen en América. Se entiende que el cuadro al óleo de Nuestra Señora de la Antigua lo trajo Cristóbal Colón a la Concepción de La Vega en su segundo viaje como un regalo de los Reyes Católicos. Es quizás la pintura más antigua traída al Continente que todavía se conserva. Se le llama Antigua, no por ser traída de La Vega Vieja donde sobrevivió al terremoto de 1562, sino por su relación con la virgen de Nuestra Señora de la Antigua de Sevilla.

A todo esto se debe añadir la presencia de Fray Ramón Pané, el primero que describe de manera detallada la vida religiosa y civil de los habitantes de esta isla. Hoy se le llamaría etnólogo. Para Max Henríquez Ureña es el primer maestro de los indios y Radolfo Barón Castro lo considera el primer alfabetizador del Nuevo Mundo, el primer catequista.





COLEGIO INMACULADA
CONCEPCION, LA VEGA
Félix Sepúlveda

Una ciudad culta

En su obra *Raíces de nuestro espíritu*, César Arturo Abreu recoge un fragmento de la *Semblanza de La Vega Real*, en la que el doctor Joaquín Balaguer identifica e interpreta los factores que a su criterio legitiman su denominación como ciudad culta. Entre ellos se encuentran "...el grado de interés y el ambiente de entusiasmo con que las multitudes participan en los actos y en las empresas que carecen de utilidad inmediata, y el aire de grandeza con que en sus plazas se alzaron las musas de la elocuencia, su piedad religiosa, el irreprochable sentido caballeresco de sus costumbres sociales y ciertas cualidades íntimas de su ambiente, cierta vocación magnética que la convirtió en una ciudad de galanteos y jardines, recogida en un rincón de su valle voluptuoso, de su valle florido, donde la luz no parece que baja del cielo, sino que sube desde la hierba silvestre como la respiración perfumada de la llanura".

La cultura de La Vega nace de la tradición católica y se alimenta de la extraordinaria labor de los misioneros. Baste mencionar el rol que en este sentido desarrollaron Fray Ramón Pané y el obispo Pedro Suárez Deza, el significado del cuadro de la Virgen de la Antigua y el óleo La Batalla del Santo Cerro, obviamente la primera manifestación americana en el campo de las artes plásticas.

Desde mediados del siglo XIX aparecen registros sumamente interesantes que confirman la aparición de diversos periódicos, la formación de sociedades culturales y la presencia activa de un nutrido grupo de escritores, artistas y profesionales. Todos esos elementos se combinaron para crear un ambiente en el que la creación estética era valorada y promovida, en el que se estimulaba a la población a integrarse a esta dimensión superior de la vida, en el que se le concedía importancia al conocimiento, a la belleza, a la cultura.

En 1915 la ciudad de La Vega recibió la distinción de Ciudad Culta. Con ello se reconocía y valoraba lo que se estaba haciendo en el campo del arte y la cultura, especialmente a través de los Juegos Florales, y se procuraba generar un movimiento de estímulo y compromiso que lo hiciera sostenible. Aunque en los últimos años la dinámica cultural de la ciudad se ha debilitado, se mantiene de diversas formas, con destellos sumamente promisorios. Es preciso realizar un esfuerzo adicional para conseguir que la misma vuelva a despegar.

Animación cultural. Uno de los rasgos más relevantes de este período desde el punto cultural fue la incorporación efec-



tiva de amplios sectores de la población al proceso cultural. Este hecho es especialmente importante porque maneja la cultura como un bien accesible a toda la población.

Hubo expresiones sumamente interesantes de esta visión, como son la fundación de la benemérita sociedad La Progresista, el recibimiento de artistas e intelectuales extranjeros, la organización de Juegos Florales, la apertura de una biblioteca pública y muy especialmente la presencia estimulante y enriquecedora de don Federico García Godoy, quien nucleaba a un nutrido grupo de intelectuales y compartía su amplio saber con cuantos se integraban a sus tertulias, que se podían celebrar de tarde o de noche debajo de una mata de limoncillo del Parque Duarte, frente a la iglesia. Estas actividades, que se realizaron durante más de 30 años, fueron el germen indiscutible de una amplia gama de iniciativas que se proyectaron en toda la ciudad.

Según relata Ana María Gassó, hubo un grupo de personas que estuvieron especialmente involucradas en este proceso. Estaba formado, entre otros, por Federico García Godoy, Juan Gassó Gassó, Manuel Ubaldo Gómez, Nicolás Pereira, Arismendy Robiou y Ramón Gómez. Estas personalidades, de posición económica muy solvente y de elevada formación intelectual, eran ante todo un grupo de amigos que de noche se reunían en el parque y, con frecuencia, de ahí se trasladaban al teatro La Progresista para disfrutar de la presentación que estuviera en cartel. Algunos se refieren a este período como el de La Vega de los Dones y al lugar donde habitualmente se sentaban a charlar en el parque como el Banco de los Dones. Su participación fue tan decisiva en este proceso que, al decir de César Arturo Abreu, "... sin un Federico García Godoy, es probable que no hubiese existido la llamada 'Ciudad Culta' de la República Dominicana". Sociedad La Progresista. Esta organización – incorporada en el año 1929 - es, al decir de Frank Moya Pons, "...la ex-

presión de una élite bien educada y organizada, ávida de convertir a su pueblo en un modelo de progreso y desarrollo. La Progresista fue creada por un grupo de jóvenes con el objetivo de promover la cultura, los deportes, la educación, la salud, las comunicaciones, la agricultura y el comercio. Esta institución ha contribuido de manera notable al engrandecimiento cultural de La Vega, especialmente mediante la construcción del primer teatro del país y de una biblioteca". Fue la promotora de otras iniciativas de desarrollo social, como el hospital. Posteriormente fueron creadas otras instituciones, pero su vida fue un tanto efímera.

Educación. Una de las principales prioridades de La Vega ha sido siempre la educación. Aun en tiempos de escasez le ha dedicado recursos, ha puesto a su servicio las mentes más lúcidas, ha creído en ella como medio de redención y de progreso.

Se afirma que en el año 1898 la ciudad de La Vega, con 21 calles que formaban 73 manzanas, tenía 14 escuelas, atendidas por 20 maestros. Estas escuelas contaban con el apoyo de un entorno que valoraba su trabajo y lo complementaba: una academia de música y una biblioteca pública, 8 sociedades de diversa naturaleza, de las que 4 eran de carácter instructivo, literario y filantrópico.

Con el paso del tiempo La Vega mantuvo vivo este enfoque de la educación, que contó con la presencia de profesores formados a la sombra de Eugenio María de Hostos y su método racionalista. Ejerció también una influencia determinante el padre Francisco Fantino, invitado por ciudadanos de esta comunidad a contribuir en el desarrollo de la labor educativa. Realizó con esmero esa labor, como consta en los informes de su supervisor Federico García Godoy, a la sazón Inspector de Educación.

El número de actividades relacionadas con la vida intelectual que se realizaban y la cantidad de personas involucradas





en actividades vinculadas con la educación de la población en esta provincia, constituyen una clara evidencia de la prioridad que éstas tuvieron. El liceo Pepe Álvarez ha sido por años un centro educativo de prestigio, por donde han desfilado maestros reconocidos como Ramón del Orbe, el padre Lamarche y otros, y de donde han salido muchos bachilleres muy bien preparados.

El tiempo ha ido pasando y muchas cosas han ido cambiando, pero se conservan instituciones educativas que por años han sido una garantía de calidad de los servicios que prestan. Son ejemplo de ello el Colegio Inmaculada Concepción, el Colegio Agustiniiano y la Escuela Agrícola Salesiana, entidades que, a lo largo de los años, han mantenido con fidelidad este compromiso.

Eugenio María de Hostos. Este destacado puertorriqueño ha tenido una gran influencia en la educación dominicana en general y en la educación vegana en particular. Más que una persona, representaba una manera de ser y actuar, una manera de formar al hombre que, a su criterio, la sociedad necesitaba.

Eugenio María de Hostos estuvo vinculado a La Vega por su rol de Inspector General de Enseñanza Pública y por las excelentes relaciones que cultivó. Algunos de sus discípulos estuvieron directa y personalmente involucrados en el proceso de implementación de su modelo educativo y a él mismo se le ubica en esta ciudad en eventos como la inauguración del ferrocarril que la uniría con el municipio de Sánchez y la fundación de una escuela de maestros.

Literatura y artes. Durante esta etapa de esplendor destacaron muchos y muy importantes escritores y artistas, a cuya sombra fueron surgiendo otros en el tiempo. Seleccionando solo una muestra de ellos hay que mencionar a Federico García Godoy, Enrique García Godoy, Juan Bosch, Emilio García Godoy, Manuel Ubaldo Gómez, Lorenzo Despradel, Jovino

Espínola, Rubén Suro, Darío Suro, Juan Jacobo de Lara, los hermanos Mario, Quisqueya y Agustín Concepción, Carmen Lara, Pedro Antonio Valdez, Nicolás de Jesús López Rodríguez, Rafael Molina Morillo, Frank Moya Pons y José Mármol; los músicos Gabriel del Orbe, Juan Bautista Espínola, Rafael Martínez Alba, Manuel Pueyo, Luis Alberti, Enriquillo Sánchez y Rafael Martínez Decamps; los pintores Timoteo Santos (Vinagre), Justo Susana, José Lantigua Cruz (Bule) y Carlos Francisco Marte (Cayoya); y el escultor José Antonio Espínola. Sería injusto dejar de mencionar a Zoilo Hermógenes García, quien se destacó por la elaboración del innovador poliplano, pero también dejó su huella mediante la construcción de diversas obras, entre las que destaca el teatro La Progresista. Su contribución –y la de muchos que no se mencionan– ha sido importante para el desarrollo de la cultura vegana. Cada uno de ellos ha hecho un aporte que la sociedad valora.

Festivales de la montaña. Cada año el municipio de Jarabacoa convoca a los poetas a participar en un evento denominado Festival de Poesía en la Montaña, que anima la escritora Taty Hernández Durán. También reúne a los pintores en un festival de fotografías de árboles. Son actividades que atraen a los creadores y a los trabajadores de la palabra y de la imagen para que presenten sus trabajos y constituyen un señuelo para compradores e interesados en este tipo de trabajo. Paulatinamente estos eventos se han ido institucionalizando mediante la creación de fundaciones que procuran darles continuidad en el tiempo y han estimulado el nacimiento de otros programas como el de Turismo Cultural, que desarrolla el Ministerio de Cultura.

El ferrocarril, un soporte para la economía y una ventana para la cultura. Gregorio Rivas fue un comerciante oriundo de Moca que tenía interés en ampliar su negocio por todo el Cibao. Pero debía enfrentar una seria limitación: las vías de comunicación disponibles no eran adecuadas. Y decidió embarcarse en la búsqueda de una solución. Así pues, haciendo suya una idea que se estuvo manejando desde muchos años atrás, convenció al Gobierno de que un medio de transporte rápido y efectivo desde Samaná hasta el interior del Cibao era de gran utilidad para el país. El Gobierno le comisionó para participar con una compañía en un análisis que determinara la factibilidad de tal proyecto. Primero se estudió la viabilidad de establecer comunicación por vía fluvial desde La Cañitas hasta la ciudad de La Vega. Se hizo el intento en una pequeña embarcación de velas, cuyos tripulantes desembarcaron donde actualmente está radicado el Cuerpo de Bomberos Civiles. Esta fue una gran novedad para la ciudad, pero al problema del costo, se sumaban las dificultades logísticas y el riesgo de la operación. Se abandonó ese proyecto y se procedió a evaluar otra posibilidad: la construcción de una vía férrea.

Las gestiones del señor Rivas ante el presidente Ulises Heureaux fueron exitosas y el 5 de mayo de 1883 le otorgó la concesión para la obra. Como el señor Rivas carecía de los recursos para un proyecto de esta envergadura cedió su concesión al escocés Alexander Baird y sus socios, que tenían como representante a J. McLelland. La idea era instalar un ferrocarril que saliera de Samaná y llegara a Santiago, pero hubo múltiples dificultades y solo logró hacerse desde el puerto de Las Cañitas, hoy municipio de Sánchez, hasta la ciudad de La Vega. Su primer viaje se realizó el día 16 de agosto de 1887.

Este fue un hecho verdaderamente trascendente porque vino a fortalecer de manera decisiva el desarrollo económico de la zona. Al abrir una puerta grande para el mercadeo de muchos productos, propició la aparición de nuevas condiciones de vida para la sociedad vegana y pueblos vecinos. Además, su llegada abrió las puertas de La Vega al mundo, lo que cambió algunos patrones seguidos desde la fundación de la ciudad. Aparece por primera vez la madera industrializada, traída desde Gran Bretaña; empiezan a usarse en la construcción el hormigón armado y los bloques; penetran en La Vega el neoclásico y el victoriano, marcando una huella en el diseño y en la estética que todavía hoy subsiste en muchas de sus construcciones, y se le ofrece al interesado el acceso directo a un puerto internacional, lo que viabiliza la integración de esta ciudad al resto del mundo.

Arquitectura. Una de las principales expresiones culturales de un pueblo es su arquitectura. La búsqueda de soluciones para necesidades tan fundamentales como la vivienda no solo es una manifestación de la cultura, sino también una forma de irla construyendo.

En el momento del descubrimiento el bohío representa lo que se puede llamar la arquitectura indígena. Los españoles lo evolucionan para adaptarlo a sus requerimientos. Le dan una forma rectangular y lo dividen en habitaciones; las puertas, que por lo general son de dos hojas, las distribuyen de forma simétrica en el exterior y en el interior. Más adelante, la arquitectura de edificaciones de madera se enriquece con la adición de una galería que se ubica en la parte frontal de la vivienda y se sostiene con columna o postes.

Quizás como una solución al problema del calor, a las puertas y ventanas se les da un tamaño que se puede considerar exagerado, llegando en ocasiones casi al cielorraso. Pero hay otras innovaciones. La galería frontal se repite al lado y hacia el patio, se colocan pisos en tabloncillos de madera y la vivienda se levanta en pilotes de ladrillo.

A raíz de la inauguración del tramo Sánchez - La Vega del Ferrocarril Central Dominicano, el estilo victoriano y el neoclá-



sico –que algunos llaman republicano– penetran en La Vega. El acceso directo a un puerto internacional constituyó una oportunidad para la apertura al mundo y la integración de otras visiones. Viajantes nacionales y extranjeros contribuían a la creación de ese clima de apertura.

A través del ferrocarril llegaron al país productos y materiales de gran impacto. Pedro Gamundi narra en su ensayo *Tipología arquitectónica republicana y contemporánea de La Vega* que “se trajeron desde Escocia algunas casas prefabricadas, dotadas de galerías exteriores con balaustrada de madera, que originaron una revolución arquitectónica ya que las viviendas vernáculas, con techos proyectados, se transformaron en galerías soportadas sobre columnas de madera, elevándose a la altura de pilotillos, lo que daba a la viviendas mayor independencia de las calles”. Con ello se inicia una arquitectura local de formas variadas en la que la laboriosidad y la creatividad de los ebanistas pasaron a ocupar un lugar preponderante. El estilo victoriano republicano ofrece las condiciones para todo el despliegue artístico de ebanistas y carpinteros, quienes realizan trabajos en madera torneada y troquelada tan elaborados que llegan a ser preciosistas.

El victoriano vegano es básicamente una arquitectura de madera, edificada sobre pilotillos, que mantiene el esquema de la galería perimetral o semiperimetral, donde se trabajan los detalles, especialmente alrededor de arcos y dinteles. Podían ser frontales, en forma de ángulo con balaustrada o de columnata perimetral alrededor de toda la vivienda. Son generalmente edificaciones con cubiertas de zinc liso o acanalado, con puertas quebradas o mixtas (sólidas o apersianadas) con transos superiores calados, con aplicaciones de madera, con columnas clásicas, barandas torneadas en puertas y ventanas, cornisas y colores pasteles en combinación con el blanco para destacar detalles arquitectónicos.

Esta arquitectura facilitó la convivencia del uso comercial y el habitacional. Sobre una primera planta neoclásica de ladrillos empaquetados destinados al almacén se desarrollaba una arquitectura victoriana de madera que servía para el alojamiento de la familia.

Los edificios emblemáticos de La Vega han sido la Fortaleza, hoy Cuerpo de Bomberos, la biblioteca y el teatro La Progresista, el Mercado de La Vega, la residencia-palacio de don Zoilo García, la Logia Concordia, la antigua Casa Consistorial –hoy Casa de la Cultura– y el Hotel Royal. De construcción reciente son el Palacio de Justicia y la nueva Catedral, que en la actualidad es el templo principal de la diócesis. Tras un largo período de inactividad, la construcción fue retomada y el diseño original del arquitecto Erwin Cott fue modificado. La obra, que cuenta con vitrales de José Rincón Mora y tiene como figura central un Cristo en madera de grandes proporciones tallado por Miguel Estrella, fue terminada por el arquitecto Pedro Mena.

En la actualidad La Vega vive una época de búsqueda de nuevas alternativas para la construcción. Este movimiento se aprecia en la convivencia de una arquitectura orientada al descanso y al relajamiento en las montañas y una de líneas más modernas y funcionales en la ciudad, brindando soluciones en el aspecto residencial y en el comercial e institucional.

Artesanía. Los primeros artesanos conocidos en La Vega eran de Mayagüez y llegaron de la mano de Eugenio María de Hostos. Estos se unieron a otros venidos de Cuba y de España. La artesanía ha venido floreciendo, aunque de forma paulatina. Hay en esa actividad una mezcla muy particular de búsquedas: de medios para la expresión artística, de soluciones puntuales a necesidades perentorias y de satisfacción de urgencias económicas, entre otras.

En torno al carnaval se ha ido articulando todo un mercado en el que intervienen muchos artesanos. Se puede hablar de que en La Vega va surgiendo alrededor de este evento una importante y creciente industria cultural. Tiene también una



arraigada tradición de buena alfarería. En efecto, hacia el año 1902 se pueden localizar allí entre seis y siete tejares, que abastecían de este producto las ocho o diez construcciones de ladrillo que estaban en proceso. Esta actividad, desarrollada inicialmente por grupos llegados de la Cuenca del Orinoco y del Amazonas, se localiza fundamentalmente en los límites entre Moca y La Vega y entre Bonao y La Vega para la elaboración de artículos ornamentales.

No se debe dejar de mencionar a los artesanos de la madera. Hay constancia de que, a partir de la introducción del estilo victoriano en la arquitectura, fueron muchos los artesanos que se incorporaron a esta actividad, se formaron y la enriquecieron con su ingenio y creatividad. A estos hay que añadir los que trabajan la madera para la elaboración de obras de arte, teniendo como motivos principales a santos, aves, insectos, etc. Conviene acentuar el significado de los fabricantes de muebles de madera, de bambú, de mimbre y de ratán, de La Torre y de Burende. En este último lugar también producen piezas decorativas de madera, entre las que se incluyen cucharas, tenedores, bateas y bandejas.

En Jarabacoa tradicionalmente se ha trabajado la madera. Pero en tiempos recientes correspondió al hermano Carlos Colombo, de la Sociedad de Don Bosco, la responsabilidad de enseñar a trabajar la madera con arte y precisión a muchos jóvenes de extracción social y económica muy baja. Fueron muchos los que, bajo su orientación, se formaron y hacen su contribución a la sociedad como obreros o como artesanos. Su labor fue tan meritoria que se le ha llegado a considerar como el “Padre de la ebanistería en Jarabacoa”.

Tampoco se pueden olvidar los que trabajan los metales, ya sean cobreros, plomeros, hojalateros o herreros, y los que se dedican a la repostería. Como ejemplo se pueden citar los que, en el Santo Cerro, producen y venden los famosos rosquetes y hojaldres; en Jarabacoa fabrican tortas y dulces de leche, especialmente la raspadura, y los que elaboran artísticamente mariposas con diversos materiales.





Una ciudad olímpica

Desde muy temprano en su historia la práctica de los deportes ocupó un sitio preponderante entre las actividades que se organizaban para compartir, para socializar y para desarrollar esta dimensión del ser humano. Por eso es notoria la cantidad de atletas destacados que han surgido de esta tierra.

La mayoría de los deportes empezaron a introducirse en la época en que el país nacía y se abría a nuevas posibilidades en todos los órdenes, por lo que no es de extrañar que en unos casos su aprendizaje y práctica se hiciera de una forma más o menos rústica, sin mucho conocimiento de sus reglas, y en otros casos estuviera unida a la presencia y participación de ciudadanos procedentes de otros países. En el primer grupo se incluye el fútbol y en el segundo, según noticias de don Mario Concepción, el baloncesto, que se empezó a practicar con las bolas y las reglas traídas desde Puerto Rico por el ingeniero puertorriqueño Eugenio Lefranc, y el voleibol, cuyas reglas fueron traídas desde Puerto Rico por Héctor Castro Noboa a mediados de la década de los 30. Con el paso del tiempo ha aumentado el número de disciplinas deportivas que se practica y el número de atletas que han logrado éxitos importantes.

La Vega se identifica como la Ciudad Olímpica. Esta denominación, que constituye un reconocimiento a la presencia de la actividad deportiva en la vida de la ciudad, data de los alrededores del 1937, año en que se celebraron los Primeros Juegos Deportivos Nacionales. En ese evento los representantes de esta provincia tuvieron un desempeño tan extraordinario que el periodista deportivo Julio C. Linval se sintió motivado a llamarla Ciudad Olímpica en las reseñas que preparaba para el periódico La Opinión.

Entre los deportistas destacados de esta ciudad se pueden mencionar Alberto Torres, primer dominicano en participar en unos Juegos Olímpicos en 1964; Porfirio Veras Mercedes, quien representó al país en los Juegos Olímpicos de 1968 en México; Elpidio Jiménez (Chininga), considerado el atleta más completo que ha nacido en La Vega; Radhamés Lora Salcedo, con importantes logros internacionales en la práctica del judo; Juan Núñez, destacado internacionalmente en atletismo; Roque Napoleón Muñoz, miembro del Comité Olímpico Internacional; Elsa Espínola, la mayor representante femenina del deporte vegano de todos los tiempos; y Onaney Sánchez y Ana Celina Sánchez Robiou, excelentes voleibolistas.

En su obra La Vega histórica Don Jovino Espínola trae un relato bastante detallado de la introducción y del primer juego de béisbol celebrado en La Vega. Cuenta que en 1895 había llegado a esta ciudad un grupo de cubanos, entre los que se

OJOS DE CASCABEL, LA VEGA
Carmen Rodríguez

CUEROS AZULES, LA VEGA
Fausto Ortíz

encontraban Abelardo Lago y sus hijastros Samuel y Ramón Mendoza, quienes en Cuba practicaban el béisbol. Se dieron a la tarea de introducir a la juventud vegana en la práctica de ese deporte. Después de un tiempo de práctica, un domingo de agosto de 1897 se celebró “el primer juego oficial y auténtico” de béisbol en La Vega. Este deporte generó tantas simpatías en la juventud que las autoridades llegaron a regular su práctica, porque entendían que podía conducir a la vagancia. Conviene señalar que para esa fecha ya el béisbol había sido introducido en el país. Hay, por lo menos, dos versiones que ubican ese hecho en el año 1891, en ambos casos a través de cubanos. La primera versión la suscribe Natalio Redondo para quien su introducción por la ciudad de Santo Domingo en el año 1891, se debe a dos cubanos de nombre Ignacio y Ubaldo Aloma; la segunda versión es del cronista de origen venezolano Juan Vené, quien afirma que el béisbol lo introdujeron por San Pedro de Macorís el 25 de septiembre de 1891 marineros del barco cubano María Herrera.

La presencia del barrio, que en el pasado fue la cuna donde nació y se alimentó la práctica deportiva, se ha ido debilitando, pero jóvenes veganos siguen escribiendo páginas gloriosas en el deporte nacional. Al tiempo que se cultiva y fomenta la filosofía de mente sana en cuerpo sano, se abren nuevas oportunidades para quienes tienen condiciones para acceder al profesionalismo.

En la actualidad, la provincia de La Vega cultiva y promueve los denominados deportes extremos. La naturaleza ha favorecido a dos de sus municipios – Jarabacoa y Constanza– con condiciones y ambientes excepcionalmente buenos para ello. Su ubicación a más de 500 metros sobre el nivel del mar, su agradable temperatura, sus ríos –que se encuentran entre los más largos del Caribe–, sus impresionantes saltos de agua y la cercanía de las montañas más altas de las Antillas, los convierten en lugares únicos en el hemisferio para practicar deportes como el rafting, canyoning, cascadas, trekking, mountain bike y parapente. Estos lugares se han convertido en una especie de meca dentro de la región.



Una ciudad carnavalesca

La Vega ha logrado estructurar el carnaval más participativo, entusiasta y alegre de la República Dominicana, concitando la atención de toda la ciudad y de todo el país. En la actualidad se trabaja en la proyección internacional de este evento, que se perfila como un ingrediente fundamental en la imagen que esta provincia quiere proyectar.

Su magia genera un impresionante movimiento de gente de todo el país, e incluso del extranjero, convirtiendo la ciudad en un espacio donde durante esos días no se puede hacer otra cosa, excepto vivir el carnaval. Los ojos del país están puestos en el carnaval durante todos los fines de semana del mes de febrero pues con el paso del tiempo, este evento se ha constituido en una tradición para los veganos, para los habitantes de otros pueblos cercanos y en especial para los capitaleños. Además, a su naturaleza festiva va uniéndose lentamente una nueva perspectiva que lo ha de enriquecer, convirtiéndolo en una industria cultural. Aunque se trata de cifras aproximadas, se ha llegado a afirmar que en los últimos años la afluencia de personas que asiste los cuatro domingos de febrero ha sobrepasado el millón y medio de espectadores. También se ha dicho que, desde el punto de vista económico, cada año el carnaval mueve montos que oscilan entre los cuatrocientos y los quinientos millones de pesos.

Muchos historiadores ubican el inicio del carnaval de La Vega en el año 1514, partiendo de una recreación de la lucha de moros y cristianos que hiciera el clérigo Álvaro de Castro y que se vincula a una festividad que, en tal sentido, se celebraba en Andalucía, España. Esas luchas festivas se reflejan en la cultura colonial y, aunque posteriormente son abandonadas por los evangelizadores españoles, se convierten en La Vega en la base del carnaval popular.



DIABLO, LA VEGA

Jorge Matos

A lo largo de los años, esta expresión cultural continuó viva, aunque en ocasiones las circunstancias la obligaban a replegarse, como cuando fue prohibida el 1 de marzo de 1579. Pero la fuerza con que la celebración del carnaval había entrado en la mente y en el corazón de los veganos consiguió que el mismo sobreviviera a todas las contingencias y creciera a pesar de las dificultades.

Esta tradición ya tiene una expresión propia en el año 1906, que es cuando se registra el primer eslogan del carnaval vegano: ¡Amarillo y colorao, ese diablo 'ta cuajao!, cuando sale por primera vez un grupo de jóvenes disfrazados de diablos cojuelos. Posteriormente ese eslogan se modifica como: ¡Lechón cuajao... amarillo y colorao! Para alcanzar el nivel de brillantez que hoy exhibe, los organizadores del carnaval han tenido que realizar una labor titánica, que ha costado mucho trabajo y recursos: para montarlo, para cuidar su imagen, para desarrollarlo, para proyectarlo.

La sociedad ha vivido un largo proceso histórico en el que ha sido mucho lo que ha aprendido. Lo mismo ha ocurrido con el carnaval, que desde los momentos iniciales ha experimentado cambios importantes. Uno de ellos es la incorporación de la idea de grupos, que probablemente ocurrió justo en los inicios del siglo XX en Villa Rosa, bajo la orientación de Alfredo Scaroina, para luego expandirse y formalizarse. Algo semejante ocurrió durante la era de Trujillo cuando el carnaval se vio sujeto a todas las restricciones. Sin embargo, a la caída de la dictadura la actividad carnavalesca experimentó importantes modificaciones artísticas y organizacionales. En la década de los años 70 surgieron los personajes y comparsas populares que constituyen la materia prima del Carnaval Vegano de hoy. En atención a esa trayectoria y al trabajado realizado por mucha gente, el día 6 de febrero de 1977 la Cámara de Diputados de la República Dominicana lo reconoció distinguiéndolo como Patrimonio Folklórico Nacional.

En el año 1980 el carnaval vegano dio un paso extraordinario al participar en el desfile organizado por el Ministerio de Turismo en Santo Domingo y ganarse casi todos los premios que ofrecieron. Como respuesta a ese triunfo, fue necesario conformar una estructura que lo coordinara: con los auspicios de la Asociación para el Desarrollo de La Vega y del Instituto Vegano de Cultura se creó el primer comité organizador. Esta solución evolucionó y en el año 1988 se formó la Unión Carnavalesca Vegana, entidad que hasta el día de hoy tiene la responsabilidad de organizar esta fiesta.

Para entender mejor la contribución que el carnaval vegano le ha hecho a la cultura dominicana hay que prestar atención al hecho de que, a lo largo de los años, esta celebración se realizaba en dos niveles sociales claramente diferenciados: por un lado, se apreciaba el carnaval de la élite, que tenía lugar en los clubes privados adonde solo tenían

acceso los miembros y algunos invitados, y, por otro lado, se observaba la presencia de grupos humanos procedentes de sectores humildes que, sin ningún tipo de restricción, se organizaban para celebrar su fiesta en la calle. El carnaval vegano saca las celebraciones de los salones de fiestas de los centros sociales y las lleva a la calle, para que todos participen de ellas. En esa integración democrática radica su fuerza y su potencial para desarrollarse y evolucionar sin perder sus raíces y su tradición.

Según señala Luis Cáceres, el disfraz que se utiliza en el carnaval vegano consta esencialmente de un pantalón ancho que se ajusta a los tobillos, una camisa ancha de grandes mangas que se ciñe en la cintura y en las muñecas terminando abajo en una faldilla. Incluye, además, un capuchón que es denominado galacha, el cual cubre la cabeza y cae por la espalda. Estas prendas son confeccionadas por artesanos locales en tela brillante, a la que se le cosen cientos de cascabeles. El disfraz se completa con una careta para cubrir la cara y una vejiga para golpear.

La característica fundamental del carnaval vegano, además de su contenido temático y coreográfico, está definida en su traje y en su máscara y refleja todas las influencias que lo conforman. Según Yanio Concepción, la careta puede representar la cara del diablo europeo o una cabeza de animal. También puede escapar hacia el mundo de la fantasía mediante la representación de facciones antropomorfas. Puede ser fea o bella, terrorífica o bondadosa, seria o alegre, pero siempre burlona.

Las caretas constituyen el elemento más visible del carnaval, lo que las convierte en un elemento de ostentación y de diferenciación. Por eso se exigen muy altos niveles de calidad en su diseño y en su confección. Después de la gente que participa en él, lo más importante del carnaval son los disfraces, las caretas y las vejigas, que han hecho de los diablos cojuelos el personaje central.

El primer grupo carnavalesco de diablos cojuelos que se formó en La Vega fue el de Los Broncos, nombre que le dio el pueblo por la forma violenta en que entraban a las áreas carnavalescas. Otros grupos con trayectoria relevante son Las Amazonas, único grupo conformado por mujeres; Las Fieras, Las Hormigas, Los Panzudos, Los Cavernarios, Los Bárbaros, entre muchos otros.

Jarabacoa y Constanza han ido desarrollando su propia expresión carnavalesca. En ambos casos está influida por la de La Vega, pero busca su identidad. La comunidad se integra con entusiasmo a las fiestas, que constituyen una verdadera oportunidad para la diversión, el acercamiento y el encuentro.



Detrás de las caretas. Las caretas son la parte más visible y representativa del carnaval vegano y, detrás de ellas, sobresalen tres nombres: Felipe Abreu, José Lantigua Cruz (Bule) y Carlos Francisco Marte (Cayoya), que corresponden a tres hombres que, en su momento, desempeñaron roles estelares en el desarrollo del carnaval y en el impacto que el mismo ha tenido en otras localidades como Bonao, Santiago, Constanza, Mao, Jarabacoa y Cabrera.

En un ambiente cultural muy limitado, Felipe Abreu, con la compañía de Pitágoras Lora, fue quien llevó el liderazgo del movimiento carnavalesco. Era autodidacta, pero eso, según asegura Bule, no le impidió hacer maravillas en el mundo artesanal. Quienes conocen su trabajo aseguran que sus caretas, en realidad, eran una especie de autorretrato. Las caretas de Cayoya, con un modelado más anclado en el mundo negroide, son más grotescas y producen sensaciones mucho más fuertes que las de Bule, que son más artísticas y decoradas y que tienen un modelado más fino, quizás por influencia de Felipe Abreu.

La careta, asegura Cayoya, es una obra de arte. En gran medida el resultado final depende del modelado, pero también se beneficia de la decoración para lograr el efecto que se busca conseguir. Además, la careta es un medio de comunicación que transmite una idea, a través de la cual el autor enarbola la protesta o busca la aprobación social.

En los actuales momentos parece estarse generando una ruptura en lo que se refiere al proceso de elaboración de las caretas. Poco a poco algunos artistas sienten que les han quitado el derecho a la inspiración, a dejar volar la imaginación pensando en lo demoníaco. Paulatinamente ese espacio lo han ido ocupando la utilización de láminas de películas o revistas y el diseño realizado a través de modelos generados por la computadora. Hoy en día la tendencia se mueve hacia la monstruomanía o hacia la fantasía llena de plumas tipo Brasil.

En los últimos tiempos, el futuro del carnaval ha ido provocando cierto nivel de preocupación. Algunos entienden que la competencia entre los grupos se está desbordando y está llegando a excesos en lo que se refiere a lujos y a costos. Si esa situación no se controla, podría verse amenazada la participación popular y con ello también podría verse en peligro la esencia misma del carnaval vegano.

SANTO CERRO INTERIOR
Félix Sepúlveda

MONS. CAMILO
CATEDRAL DE LA VEGA
Ricardo Briones



Vida social

La Vega ha convertido la participación en las celebraciones religiosas en una expresión importante de su vida social. En todos los pueblos del país se celebran las fiestas patronales, constituidas en un conjunto de actividades destinadas a honrar la memoria del santo que ha sido designado como patrón. Es una tradición que muchos católicos viven con alegría, participando en ella de forma entusiasta.

Fiestas patronales. La ciudad de La Vega tiene la particularidad de que venera la Virgen bajo tres advocaciones, que son: Nuestra Señora de las Mercedes, Nuestra Señora de la Antigua y la Inmaculada Concepción. A esto hay que añadir un hecho poco conocido: cuando se produce la segunda fundación de La Vega al margen del río Camú, ya existía una ermita dedicada a San Sebastián Mártir, quien sería su Patrón Menor. Precisamente alrededor de ella se asentaron los sobrevivientes del terremoto formando la nueva ciudad.

Nuestra Señora de las Mercedes. Nuestra Señora de las Mercedes llegó al país hace más de 500 años con el advenimiento de los españoles. Según indica Arturo Logroño en su libro Compendio de Historia Patria, Nuestra Señora de las Mercedes fue declarada Patrona de la Isla Hispaniola el 8 septiembre de 1615 cuando un poderoso terremoto asoló la capital. En 1740, una Real Cédula cambió la fecha de la festividad del 8 para el 24 de septiembre. En 1844, en la fundación del Estado Dominicano, se le declaró Patrona Nacional y de manera más particular, también es patrona del Santo Cerro y de Constanza.





Nuestra Señora de las Mercedes es patrona del Santo Cerro. En 1881 se reemplazó la pequeña ermita que se le había construido por una hermosa iglesia blanca, que es un lugar de peregrinación para los creyentes y una atracción turística para los demás. La vista del valle de La Vega Real que se tiene desde allí es sencillamente sobrecogedora. La belleza del espectáculo que la naturaleza pone delante de los ojos del espectador, junto a la sensación de paz y de frescura que lo envuelven, constituyen una experiencia sencillamente inenarrable. Hay, además, elementos para revivir capítulos de la historia. La presencia del árbol de níspero y del hoyo excavado en la tierra donde se presume que estuvo colocada la cruz de Colón, lleva al visitante a recrear esta etapa tan especial de la historia.

El título mariano de La Merced se remonta a la fundación de la orden religiosa de Los Mercedarios el 10 de agosto de 1218, en Barcelona, España. Su fiesta se celebra el día 24 de septiembre, coincidiendo con la fecha en que se produjo en el Santo Cerro el enfrentamiento conocido como la Batalla de La Vega Real. A este templo se accede a través de una carretera ascendente, en cuyos bordes se colocan estatuas que representan los misterios del Santo Rosario.

Nuestra Señora de las Mercedes es también patrona de Constanza. Allí las patronales se celebran con mucho fervor y entusiasmo, coincidiendo con la conmemoración de la fecha en que Constanza fue elevada de Puesto Cantonal de Jarabacoa a Común de La Vega. Estas fiestas patronales se oficializaron en el año 1953 con la fundación de la parroquia, pero la tradición se remonta a 1860, cuando el señor Rufino Espinosa llegó a este pueblo y trajo consigo una imagen de la Virgen de las Mercedes. Desde entonces, la gente del pueblo la celebra.

Nuestra Señora de la Antigua. Para el historiador Jovino Espinola Nuestra Señora de la Antigua es la Virgen del Perpetuo Socorro, a la que se le habría dado el nombre de La Antigua por proceder de la antigua ciudad, Esta advoca-

ción tiene una historia especial. Es la primera imagen de la Virgen traída a esta ciudad por Colón en su segundo viaje desde Sevilla, España, donde se le venera. Como el 5 de diciembre de 1562 un terremoto destruyó esta ciudad, la población tuvo que desplazarse al otro lado del río Camú, llevándose con ellos la imagen de la Virgen de la Antigua, la cual se encuentra restaurada en el museo de la Catedral de La Vega. Según afirma Emilio Rodríguez Demorizi, ese óleo es la primera pintura traída al Nuevo Mundo y ante ella cantó el padre Las Casas la primera misa, en 1510, con la presencia de los virreyes don Diego Colón y doña María de Toledo.

Las patronales de Nuestra Señora de la Antigua tienen la característica y peculiaridad de que no giran en torno a actividades religiosas, por la razón de que ella no es patrona de ninguna parroquia, de ninguna cofradía ni de ninguna ciudad. Son fiestas patronales de raigambre exclusivamente popular, como señala con propiedad el acucioso investigador Francisco Torres Petitón en su libro *Apuntes sobre La Vega desde la óptica de un historiador vegano*. Por lo general, se inician con la coronación de una reina el 31 de julio y terminan con una celebración popular el 15 de agosto.

La Inmaculada Concepción. La Inmaculada Concepción es la verdadera patrona de La Vega, como dispuso su fundador, el almirante Cristóbal Colón. Las únicas celebraciones que se realizan corresponden al orden litúrgico. No se realizan fiestas populares dedicadas a ella.

Radiodifusión. En la provincia de La Vega han surgido y se han desarrollado medios de comunicación social en todas sus dimensiones. Sin embargo, hay dos proyectos que, por sus características propias, merecen una mención especial.

Radio Santa María. Fundada el 28 de octubre del año 1956 por monseñor Francisco Panal, junto con el padre Wenceslao García, en el Santo Cerro, La Vega. Interesaba utilizar este medio como una herramienta de tipo pastoral que permitiera hacer llegar el mensaje a lugares de difícil acceso. En ese momento era solo un intento modesto que a duras penas logró sobrevivir.

En el año 1964 renace Radio Santa María, como un recurso de la Iglesia Católica para estar presente en comunidades alejadas y contribuir a la elevación de la calidad de vida del campesino dominicano. Su contribución al campesino en ese momento de apertura fue extraordinaria, brindando orientación a quienes buscaban nuevas opciones para crecer y desarrollarse. Unos decidían permanecer en el campo y otros se incorporaban a los movimientos migratorios que cobraron fuerza en la época.

Junto a la labor evangelizadora, su objetivo central era contribuir al desarrollo del país a través de la alfabetización de

adultos, actividad en la que ha tenido éxitos notables. Con el paso del tiempo extendió y diversificó su oferta educativa, al punto de constituir una sólida propuesta para los interesados. Patrocina concursos literarios (décimas, cuentos, etc.) que, con el paso del tiempo, han alcanzado un alto nivel de estabilidad y reconocimiento en el país. Al día de hoy, Radio Santa María es un modelo de emisora cultural y comunitaria en el Caribe y un orgullo para La Vega.

Micro Ondas Nacionales. Este consorcio de radioemisoras tiene su origen en La Vega, pero cuenta con una red conformada por unas veinte unidades esparcidas por todo el territorio nacional. También incluye en su oferta canales de televisión por cable. Su fundador fue Juan Heriberto (Cuqui) Medrano, un hombre profundamente vinculado a su pueblo que, durante muchos años, ofreció un amplio respaldo a las actividades de interés comunitario, en especial a las fiestas patronales y al carnaval.

Por su alcance e incidencia en la población y por la decisión de su propietario, estos medios de comunicación han sido una herramienta sumamente eficaz para difundir toda la cotidianidad de esta provincia a otros pueblos del país. Estos medios contribuyen a exponer las vivencias de la población y procuran mantener vivo el sentimiento de orgullo y pertenencia que une a todos sus habitantes.

Personajes populares. Sin ciertos personajes La Vega no sería La Vega. Con sus ocurrencias, su picardía, su inocencia, su vistosidad, su folclorismo, ellos enriquecen la vida. Entre ellos ocupa un lugar distinguido Belarmino Arias (Belanchi), un hombre a quien Johnny Méndez describía en su libro *Crónicas del Camú* como “locuaz, parlanchín y jocososo...” Junto a él se puede mencionar La Beba, que con sus ocurrencias constituye un motivo de humor para mucha gente. Algunos caracteres del carnaval, que son creación vegana, también se han convertido en personajes populares. Entre ellos merecen una mención especial el Padre sin Cabeza, Robalagallina, el Diablo Chonchón y La Vieja Chula.



La música y el baile. En diferentes etapas de su historia la provincia de La Vega ha aportado un enorme talento musical. Gente que ha brindado su creatividad y su arte al país y al mundo. Compositores e intérpretes como Enriquillo Sánchez, Rafaelito Martínez, Manuel Sánchez Acosta y Luis Alberti, que han llenado de alegría y arte la vida de esta ciudad. Si hay una pieza musical que identifica a los vegaños, especialmente a los que viven en el centro de la ciudad, esa es Despertando a La Vega, que algunos denominan La Alborada. Sus notas encienden el veganismo y levantan el ánimo de cuantos la escuchan. Fue compuesta por don José Curbelo, un español residente en Puerto Rico que llega al país en 1882 a instancias de la sociedad cultural La Progresista con la finalidad de contribuir a la formación musical de la ciudad y que, junto a don Francisco Soñé, es considerado padre de los músicos vegaños.

La sociedad vegana ha sido muy tradicionalista. Se recuerdan los bailes que, con toda su formalidad, se celebraban en centros sociales privados, como el Casino Central y La Vega Country Club. Lentamente, esas costumbres han ido cambiando, en lo que se refiere al tipo de música que se bailaba y a las formalidades que se cumplían para participar en el mismo.

En Constanza y en Jarabacoa, el baile ha respondido a los estilos vigentes en el país, en los que siempre ha tenido un lugar privilegiado el merengue. Según consigna Alcides Díaz Batista en su libro Jarabacoa. Tiempo aborigen, fundación, evolución y desarrollo, hacia 1963 Fradique Lizardo rescató dos bailes típicos y exclusivos de Jarabacoa: el baile de la tumba y el baile de la yuca. El primero se practicaba especialmente en Pinar Quemado y hoy se reduce a celebraciones populares, como las fiestas patronales; el segundo es también original de Jarabacoa, pero también se conocía en las provincias La Vega, Duarte, Moca y Salcedo.

Gastronomía. Cada ciudad tiene sus expresiones gastronómicas. Su diversidad y abundancia van a variar, pero habrá muestras que, de una u otra forma, permitirán apreciar el carácter y el gusto de los habitantes de esa jurisdicción.

La comida es un medio de comunicación extraordinario pues “habla” de algo tan íntimo y cercano y al mismo tiempo tan universal y necesario como la alimentación. Habla de lo que a una comunidad le gusta y por eso lo cosecha, de lo que en muchos casos motiva el trabajo del hombre. Habla también de los ritos y celebraciones de una comunidad, en la que normalmente el hecho de juntarse para comer trasciende la necesidad fisiológica para convertirse en una necesidad psicológica de reunirse y compartir, con el único propósito de disfrutar.

La comida típica de La Vega es el arroz con habichuelas, carne de res y ensalada. Esta propuesta básica puede sufrir



alteraciones con soluciones como el moro (arroz con habichuelas cocinados juntos), el locrio o las pastas; con comidas para ocasiones especiales, como el sancocho, el moro con puerco, el sancocho de frijoles, el puerco asado y el arroz con pollo. Todos estos platos se pueden acompañar con plátanos “pasaos”, arepitas de yuca, casabe, panecicos y guanimos. Igual sucede con las ensaladas, cuyos ingredientes fundamentales son el repollo, la lechuga, el tomate y la remolacha, pero que se puede modificar con la ensalada de papa, la ensalada rusa, el aguacate y la zanahoria.

Hay platos que pueden sustituir a los mencionados anteriormente, como son la torta de maíz, las habichuelas con dulce y el majarete. Y otros que pueden servir de postre, como son el lactomarol, las raspaduras (especialmente las que elaboran las hermanas Piña, en Jarabacoa; el dulce de coco con leche (especialmente el fabricado en Sabaneta), el jalao.

Se suele afirmar que el desarrollo de una gastronomía diferente y variada ha sido muy lento en La Vega porque la población ha permanecido muy apegada a los hábitos de consumo de la mayoría de los dominicanos. Pero esto es sólo parcialmente cierto. La cultura culinaria vegana ha hecho aportes y ha introducido innovaciones. Son muchos los veganos que sueñan con una porción de lactomarol, ese sabroso dulce de batata y papa que preparaba María Tenén, siguiendo la receta de doña Vira Soñé; o con el dulce de naranja y melao.

Ir al Santo Cerro y venir sin una ristra de rosquetes envuelta alrededor del cuello o un paquete de hojaldres resulta impensable. Se aprecia la mercancía, pero sobre todo el gesto de comprarlo, traerlo y compartirlo. Subir hacia Jarabacoa y no detenerse en las cercanías de Bayacanes a comprar y a degustar un pedazo de torta es como si el viajante no hubiera ido. Llegar a Jarabacoa y no degustar los dulces de leche y de coco y de raspadura es renunciar a una dimensión especial del encanto y la magia de dicho viaje.

Conviene poner de relieve que en esta zona alimentos netamente sureños, como el chacá, el chenchén o el maíz con dulce, conviven con las habichuelas con dulce o el arroz con leche. Eso se debe a que en la base de la población de Constanza y Jarabacoa se incluyen ciudadanos procedentes de la región sur, lo que tiene su expresión en el arte culinario.

Quizás se puede hablar de una nueva cocina en Constanza y Jarabacoa. Se trata de la preparación y el consumo de platos tradicionales de la cocina local o internacional, elaborados utilizando ingredientes no tradicionales, propios de la zona. Así pues, se presentan como exquisiteces la pizza de vegetales de la región y la paella de cerdo, pollo y conejo.

La cepa de apio (a veces llamado aje), de amplia presencia en América, es conocida bajo diversas denominaciones y su demanda como parte de la alimentación data de la época precolombina. A lo largo de los años su significado ha sido tan impreciso que Pedro Henríquez Ureña lo tomó como tema de su ensayo *El enigma del aje*. Su poco atractiva apariencia con frecuencia conduce a equivocaciones. Es un alimento de buen sabor y de muchas posibilidades de uso.

Huellas en el tiempo

La Vega ha tenido el privilegio de contar con mucha gente valiosa, destacada y generosa. Cada municipio, cada distrito municipal, conoce los hombres y mujeres que han marcado la diferencia. Son personas que, independientemente del lugar donde nacieron, desde su posición, han hecho un aporte a su comunidad y esta los reconoce y valora. Por eso son su motivo de orgullo y los presenta a las nuevas generaciones como sus paradigmas.

Hacer un listado es siempre un ejercicio peligroso, porque inevitablemente implicará exclusiones. Pero, entre tomar la decisión de no mencionar a nadie para evitar la equivocación y asumir el riesgo del error identificando esos nombres, es más sano adoptar la segunda posición. Hay hombres y mujeres que reúnen méritos más que suficientes para ser mencionados, como son Juana Saltitopa, Rhina Espaillat Brache, Trina Moya de Vásquez, los presidentes Juan Bosch, Antonio Guzmán Fernández y Manuel Ramón Ruiz Tejada, monseñor Luis Federico Henríquez, Arturo Calventi, Luis Alberti, Enriquillo Sánchez, Manuel Sánchez Acosta, Celina Sánchez, Carmen Lara Fernández, Hugo Mendoza, Cuqui Córdoba, Cuqui Medrano, César Arturo Abreu, Antonio Jiménez María, José Salcedo, Fernando Teruel, Hugo Álvarez Valencia, Ángela Hernández, Huáscar Rodríguez, monseñor Tomás Abreu y Águeda Francisca Pimentel, entre otros. Pero, si el error por omisión ocurriera, aún queda abierta una posibilidad, la de la indulgencia y el perdón, porque “errar es humano”.

De esa lista de hombres que han marcado la diferencia en la provincia de La Vega, sobresalen por su trayectoria de vida los siguientes:



ESTATUA DEL PADRE
FRANCISCO FANTINO FALCO, 1957
LA VEGA
Jesús Rodríguez



PADRE FRANCISCO FANTINO. Fue un sacerdote, maestro y filántropo recordado y venerado en el país. Su fortaleza radicó en la coherencia entre su palabra y su obra. Su mano pródiga se extendía hasta los hogares indigentes y las aulas de sus colegios, donde amparaban a los niños carentes de pan y de instrucción. Por invitación de un grupo de vegaños deseosos de fundar un colegio para elevar el nivel de la educación, el padre Fantino llegó a esta ciudad en agosto de 1903. El 1 de septiembre de 1903 fue inaugurado y puesto bajo su dirección el colegio San Sebastián (posteriormente convertido en el Colegio Inmaculada Concepción). Mientras el colegio se convertía “en un bastión de la enseñanza en el país”, el padre Fantino adquiría mayor prestigio y fama como predicador. Tras su muerte surgió un culto extraordinario hacia su venerable personalidad.

MONSEÑOR FRANCISCO PANAL. El 8 de diciembre de 1956 fue consagrado obispo de la diócesis de La Vega. Desplegó una serie de acciones sociales destacándose entre ellas la creación de la radioemisora Santa María, la Casa Social y de Cursillos y el Patronato de Asistencia Social Nuestra Señora de las Mercedes. Estas obras estuvieron dirigidas hacia la promoción del campesinado. La provincia de La Vega le nombró Hijo Adoptivo en 1961. Sufrió atentados contra su vida al oponerse a las arbitrariedades del régimen de Trujillo. Dimitió de la sede episcopal en 1965 y falleció el 13 de agosto 1970.

CARDENAL NICOLÁS DE JESÚS LÓPEZ RODRÍGUEZ. Nació en Barranca, La Vega, el 31 de octubre de 1936. Fue ordenado sacerdote el 18 de marzo de 1961, consagrado obispo el 25 de febrero de 1978 y proclamado cardenal el 28 de junio de 1991. Hoy es Arzobispo Metropolitano de la Arquidiócesis de Santo Domingo. Ha tenido una fuerte incidencia en la vida espiritual de la ciudad de La Vega, a la que sirvió durante varios años tanto desde su función

como párroco de la Catedral y como canciller del Obispado. Su extraordinaria trayectoria como sacerdote y obispo le mereció alcanzar la posición de Príncipe de la Iglesia Católica, en la que se ha distinguido por la agudeza de su pensamiento, la pertinencia de sus planteamientos y su gran capacidad ejecutiva.

MONSEÑOR JUAN ANTONIO FLORES. Llegó a La Vega en el año 1965, siguiendo los pasos de monseñor Panal. El rol que le correspondió desempeñar constituía un reto de enormes proporciones y, sin embargo, lo hizo. Gracias a su visión y trabajo, La Vega logró insertarse en la dinámica de desarrollo y modernización que se inició en esos años, dejando su impronta en prácticamente todas las dimensiones de la vida de la provincia y de la diócesis. Quizás las dos obras de mayor impacto social fueron la creación del Seminario y la fundación de la Universidad Católica Tecnológica del Cibao (UCATECI), que ha tenido el mérito de formar profesionales que, real y efectivamente, permanecen en la provincia a la que aportan su trabajo y sus conocimientos.

JUAN BOSCH. Se le reconoce como un precursor del cuento y de la narrativa dominicana y como un ensayista de primera categoría. Alcanzó altos niveles de perfección en la elaboración de sus cuentos, situándose entre los maestros del género. Fue esencialmente un político, cuyos logros principales son la creación de dos importantes partidos políticos y una trayectoria de vida marcada por la honestidad.

FEDERICO GARCIA GODOY. Fue novelista, crítico literario, historiador, periodista y educador, pero sobre todo un extraordinario animador cultural. Fue el crítico literario más sagaz y de mayor cultura de su época. Fundó periódicos y la revista literaria Patria. Además de novelista, escribió sobre historia, política y crítica literaria. Sus novelas fueron instrumentos para divulgar la historia patria, para enjuiciar las actuaciones de los protagonistas de la historia dominicana y para reafirmar el nacionalismo. Se recuerdan con nostalgia las peñas literarias encabezadas por Don Fed, debajo del legendario limoncillo del Parque Duarte, testigo de tantos acontecimientos de un pasado glorioso.

ENRIQUE GARCIA GODOY. Hijo de Federico García Godoy. Danilo de los Santos dice de él que es "...un pintor significativo en el impulso protomoderno del arte dominicano y el maestro más importante de la tradición pictórica de la provincia natal". Su estancia en Génova lo marca profundamente, especialmente en sus trabajos de corte impresionista. A su regreso funda una academia influyente y novedosa, de donde sale por lo menos un extraordinario temperamento: su sobrino Rubén Suro García Godoy.

FELIPE ABREU. Hombre del pueblo. Autodidacta. Fue el maestro caretero por antonomasia. Sus máscaras se recono-

cen por su representación directa del diablo clásico y tradicional que a lo largo de los siglos han ilustrado ciertos autores. En el año 1986 Felipe Abreu y su familia lograron el resurgimiento del carnaval vegano. Ese sentido de compromiso e identificación hicieron de él el más popular de los careteros y el maestro forjador del espíritu que inspira a la mayoría de los que se disfrazan.

PEDRO RIVERA. Fue un destacado empresario con una gran visión comercial que dejó un legado de éxitos en el sector agroindustrial, representado en la empresa Industrias Veganas (INDUVECA) y en el proyecto para la crianza de cerdos INDUPORC. De origen humilde, encontró en el trabajo dedicado y responsable la clave para el logro de su desarrollo y para su inserción en la sociedad. Tuvo una fuerte presencia en La Vega, donde se le reconoció su generosidad y sentido de compasión. Esa sensibilidad social y humana lo llevó a participar en la vida pública, en la que ostentó con dignidad algunas funciones de responsabilidad.

RUBEN SURO. Fue la voz más destacada del grupo Los Nuevos, movimiento que asignaba a la búsqueda de originalidad un rol esencial en el proceso creativo. Cultivo con cierto éxito la poesía negroide, que sintetizaba su visión de lo criollo y de la denuncia social. Fue abogado y profesor de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, diplomático, diputado al Congreso Nacional y Director General de Bellas Artes.

DARIO SURO. Se le considera uno de los fundadores de la pintura moderna dominicana. En su obra se pueden distinguir diversas etapas. En la primera sus temas son una mezcla de las preocupaciones sociales y raciales de su país con el estilo muralista mexicano; en la segunda muestra un nacionalismo bien inspirado y profundo; en la tercera se refleja la conjugación no pretenciosa de lo primitivo con lo expresionista; y en la cuarta se aprecia su penetración en lo abstracto, como una reacción contra el intelectualismo de su pintura precedente. Concurrió a numerosas bienales nacionales e internacionales en las que obtuvo premiaciones y reconocimientos.

JUAN GASSO GASSO. Llegó a La Vega desde España a los 23 años y se integra activamente a la vida de la comunidad. Funda y desarrolla la primera farmacia de la ciudad. Contrae matrimonio con doña Gloria Pereyra, con la que procrea una distinguida familia. La huella de la familia Gassó en La Vega muestra una estela de laboriosidad y sentido de compromiso con la comunidad. Empeñado en el desarrollo socioeconómico de la ciudad, don Juan Gassó Gassó desempeñó funciones esenciales en la organización de actividades sociales y culturales, entre los que se cuentan los primeros y segundos juegos florales realizados en La Vega en las primeras décadas del siglo XX.



VIACRUSIS DE SEMANA SANTA
BUENA VISTA, JARABACOA.
Leandro Montes

GREGORIO RIVAS. Nacido en Moca, fue un gran trabajador y un visionario. A él se debe en gran medida la bonanza de que La Vega disfrutó a partir del 1887. Don Gregorio Rivas, hombre de grandes ideales y de ejecutorias decididas, tras la imposibilidad de utilizar los ríos Yuna y Camú como medios para el transporte de carga, logró que se instalara un ferrocarril que efectivamente lo hiciera. Con ello dinamizó el comercio, reactivó la economía y abrió las puertas del país a nuevas expresiones de desarrollo material y cultural.

MORUM J. TACTUCK. Inmigrante llegado del Líbano, que se integró sin condiciones a la comunidad que lo recibía. Origen de una familia numerosa, que a lo largo de los años se ha distinguido por su laboriosidad, por su iniciativa, por su integridad y por su espíritu de servicio. A él se debe la construcción del primer edificio de concreto de Constanza, la formación del cuerpo de bomberos y otras tantas instituciones de servicio a la comunidad. Fue un gran promotor de obras de desarrollo.

ZOILO HERMOGENES GARCIA. Hombre dedicado a la ciencia y a la ingeniería. Realizó importantes obras civiles, la más conocida de las cuales es el teatro La Progresista, cuyo diseño fue inspirado en la Opera Chica de París. Publicó varios estudios en publicaciones de las instituciones culturales de la ciudad. Pero su obra maestra fue el poliplano, un avión que diseñó y construyó, incorporando múltiples innovaciones que mejoraban lo que hasta ese momento existía. Lo presentó en la feria de inventores de máquinas voladoras, en Nueva York, donde recibió múltiples elogios. En circunstancias poco claras, el poliplano fue destruido por un incendio de dudoso origen.

RABOS DE ZORRO EN
PLENA CORDILLERA CENTRAL
Fernando Puig

EUCALIPTOS EN MANABAO
Domingo Batista



Patrimonio natural

La Vega es una provincia extraordinariamente rica en lo que se refiere a recursos naturales y biodiversidad. Está ampliamente documentado que la riqueza natural de la región constituyó uno de los principales atractivos que el colonizador encontró en la isla. Esta riqueza, que tiene múltiples expresiones, se manifiesta especialmente en la calidad de los suelos y la riqueza del subsuelo, la fauna y flora, y la abundancia de acuíferos y recursos forestales. Este hecho le auguraba amplios beneficios en el orden estético y contemplativo, pero fundamentalmente en el económico.

Ríos. Los principales ríos de la provincia son el Yaque del Norte y el Camú. A ellos se suman Río Verde, Río Grande, Río del Medio y los ríos Tireo, Licey, Jima y Baiguate.

Montañas. El territorio de la provincia de La Vega es mayormente montañoso. En efecto, algunos de los principales macizos montañosos del país ocupan, por lo menos, parte de ella. Es el hábitat de una impresionante biodiversidad, cuya preservación y desarrollo constituye la motivación principal para que allí se crearan diversas áreas protegidas, entre las que se encuentran los parques nacionales Armando Bermúdez, Juan Bautista Pérez Rancier y Baiguate; las reservas científicas Ébano Verde y Las Neblinas; el Monumento Nacional Salto de Jimenoa y el Parque Histórico de La Vega Vieja. Esta exposición prestará especial atención a tres de ellas, que son:

Reserva Científica Ébano Verde. Fue fundada el día 26 de octubre del año 1989 a través del Decreto No. 417-89. Su administración y desarrollo fue puesta bajo la responsabilidad de la Fundación Progressio, una institución privada fundada por don Enrique Armenteros. Esta reserva protege al ébano verde, un árbol de madera preciosa, casi en extinción,





cuyo nombre científico es *Magnolia pallescens*. Erick Leonard Ekman lo identificó en la década del 40, lo describió por primera vez y probablemente le puso ese nombre. Es un árbol endémico de la Isla Española.

Visitar este lugar es una experiencia extraordinariamente placentera por sus senderos, sus facilidades logísticas y especialmente porque cuenta con el mayor número de especies de plantas endémicas de la región. Contiene una gran diversidad de orquídeas, helechos, arácnidos y uno de los manacrales más hermosos del país, así como otras entidades biológicas nuevas para la ciencia y una población de ébano verde, que se encuentra en proceso de regeneración. Este sistema orográfico es uno de los pocos del país que contiene plantas carnívoras, como la *Pinguicula casabitoana*.

La Reserva es un verdadero banco de agua, de gran importancia para la provincia de La Vega y el país. En ella nace el río Camú, que recorre 12 kilómetros desde su nacimiento hasta que sale de ella. El uso irracional y las agresiones a que es sometido después de su salida del área de la reserva, han generado en La Vega un movimiento denominado Salvemos El Camú. Otras corrientes de agua que nacen o discurren por esta área son los ríos Jatubey, La Palma, La Sal, Jayaco, el Arroyazo, Arroyo La Sal y Masipetro. Estas aguas sirven tanto para el consumo humano y la producción agrícola e hidroeléctrica.

Esta es una de las áreas protegidas más ricas en flora a nivel nacional. Se ha reportado la existencia de 687 especies de plantas vasculares, equivalente a un 10 por ciento de la flora de la isla. De las 687 especies, 153 son endémicas de la isla, 499 son plantas que florecen y de estas últimas 149 son endémicas de la isla La Hispaniola. Hasta el momento, se han reportado 7 especies exclusivas de nuestra isla que, dentro de nuestro país, sólo se les puede encontrar en esa zona.

Allí se pueden observar 108 especies de helechos y 3 de ellas son endémicas; de las aliadas hay 8 especies nativas

y ninguna endémica. El número de helechos y sus aliadas es elevado, lo cual se relaciona con la gran cantidad de especies e individuos de estos grupos adaptados a las condiciones ambientales del bosque nublado de mucha humedad. Entre las 2 coníferas nativas está el *Pinus occidentalis*, que es endémico. Hay también una abundante muestra de la fauna. Se han reportado 90 especies de aves, de las que 48 son residentes permanentes, 20 son endémicas, 22 son migratorias y 15 se encuentran en la categoría de especies amenazadas. Hay constancia de la existencia de 8 especies de anfibios y 10 especies de reptiles. En cuanto a los insectos se han capturado 12 especies de mariposas cuya presencia en el país no se había reportado. Una de estas especies resultó nueva para la ciencia.

Entre los mamíferos se destacan la jutía y 3 especies de murciélagos. Allí se encuentran especies de 3 familias de mamíferos nativos y de 3 de mamíferos introducidos, lo que hace un total de 6 familias. Se reporta, además, el *Solenodon paradoxus*, especie en extinción, en el área del río Camú. Su presencia se explica por la diversidad y abundancia de insectos dentro de ella y la ocurrencia en el área de marcados períodos de sequía, con temperaturas relativamente altas durante el día. La especie de mamífero más abundante es *Pteronotus* sp., un pequeño murciélago que devora grandes cantidades de insectos. Pero también se pueden encontrar el ratón bigañuelo, el cerdo cimarrón y el hurón o mangosta.

En la RCEV se identificaron unas 90 especies de aves, 17 de ellas endémicas, lo que representa un 29 por ciento de las 59 especies listadas para la zona y un 80 por ciento del total de las 22 endémicas del país. De las 17 especies endémicas avistadas se detectaron 16 subespecies endémicas, 13 aves nativas y 8 migratorias alcanzando sólo un 14 por ciento de las 59 aves observadas.

De las especies de aves encontradas, 13 de ellas están incluidas en algunas de las categorías de amenaza. Entre ellas está la cigüita de Constanza, endémica a nivel de subespecie, cuya distribución se limita a zonas de Jarabacoa y Constanza exclusivamente. Otra de las aves amenazadas encontradas en el área fue la cotorra. También se observaron el carrao, otra de las aves amenazadas, y el canario, que es endémico. Resalta la presencia en esta zona de la cigüita del pinar, única migratoria incluida dentro de las especies amenazadas, y del halcón de patos.

No se pueden dejar de mencionar aves que, por su vistosidad y belleza, se han convertido en símbolos de la reserva, como son el chicuí, la cigua palmera, el carpintero y el papagayo.

En esta área protegida se pueden encontrar anfibios y reptiles. En esta clasificación se incluyen sapos, lagartos y culebras. Finalmente, se debe mencionar la presencia de 9 órdenes de insectos con 25 familias.



PLAGIODONTIA AEDIUM
RESERVA CIENTIFICA EBANO VERDE
CASABITO, CONSTANZA
Jorge Brocca



Entrar en la Reserva Científica Ébano Verde es como pisar las puertas del cielo. Es penetrar en un lugar privilegiado, donde reinan el frescor y el silencio, apenas interrumpido por el silbido de un pájaro, por el movimiento de las aguas o por el aleteo de las aves. Este regalo de la naturaleza que se cuida con tanto esmero y que se protege con tanta dedicación es una ofrenda que la responsabilidad ciudadana y la visión comprometida de un hombre hacen a esta y a las próximas generaciones de dominicanos.

Parque Nacional Juan Bautista Pérez Rancier. Fue reconocido oficialmente como Parque Nacional Juan Bautista Pérez Rancier en 1996, por medio del decreto No. 233, aunque normas legislativas previas le reconocían esa condición. Las investigaciones y la colecta inicial de plantas realizadas en esa zona por el Barón de Eggers lograron captar el interés de los científicos, por lo que fueron continuadas por otros científicos de renombre internacional como son Erick Ekmann, Hermann Schomburgk y Carlos E. Chardón.

Los estudios de flora efectuados han reportado en la zona 533 especies de plantas, distribuidos en 401 espermatofitas y 130 helechos. De estas plantas, están presentes en el lugar 138 especies endémicas de la isla. Algunas de las especies, como la sabina y el palo de cruz, encuentran allí la posibilidad de escapar a la extinción.

En lo que se refiere a la fauna, hay constancia de la existencia de 66 especies de aves, de las que 16 son endémicas de la República Dominicana. Entre ellas se encuentran pico cruzado, chirrí, jilguero, papagayo y lechuza orejita. Los anfibios son uno de los grupos con mayor grado de endemismo. Se han documentado 17 especies, lo que representa un 26 por ciento con respecto al total de las especies reportadas para la Isla Hispaniola. Asimismo, se han reportado 33 especies de mariposas y 23 de reptiles.

ESMERALDA
ARROYO FRÍO, CONSTANZA
Guillermo Armenteros

FLOR DEL ÉBANO VERDE
A LA SOMBRA
Guillermo Armenteros



Sus cuencas hidrográficas tienen un extraordinario significado a nivel regional y nacional para la producción de agua potable, el riego y la generación de electricidad. En efecto, este parque nacional ha sido reconocido por su capacidad de producción de agua. En esta zona de la geografía nacional inician sus cuencas algunos de los principales ríos del país, de los que depende la economía de la región e inclusive la nacional. Sobre cuencas originadas en esta región se han construido las principales presas del país, las cuales desempeñan un importante rol en el abastecimiento de agua potable y agua para riego y en la generación de electricidad.

Dada la amplitud del área, conviene tratar con prudencia el tema de las precipitaciones. Mientras en Constanza la precipitación media anual es de 1,026.4 mm con máximos de lluvia en el mes de mayo, la misma es inferior a la de San José de Ocoa y a la de Bonao.

Su temperatura promedio anual oscila entre 12 y 15 grados centígrados, pero llegan a registrarse temperaturas bajo cero. Este parque tiene un alto potencial para el ecoturismo, con actividades como la observación de aves, caminatas, disfrute de áreas de acampar, paisajes y vistas panorámicas.

Reserva Científica Las Neblinas. La Reserva Científica Las Neblinas, ubicada entre las provincias La Vega y Monseñor Nouel, fue creada en 1996 con el propósito de preservar la más representativa foresta de bosques nublados en el país. Posee un alto grado de diversidad en su hábitat, de especies endémicas de flora y fauna y de abundantes recursos hídricos. También se puede hacer turismo de aventura, deportes extremos, senderismo y, sobre todo, disfrutar de un clima muy agradable.

La Reserva Científica Las Neblinas se encuentra ubicada en el extremo nororiental de la Cordillera Central, incluyendo las provincias La Vega y Monseñor Nouel, y ocupando parte de las vertientes orientales de los ríos Jima, Blanco y Jatu-





SOLENODON PARADOXUS
RESERVA CIENTIFICA EBANO VERDE
CASABITO, CONSTANZA

Jorge Brocca

JURÓN (HERPESTES JAVANICUS)
CONSTANZA

Carlos De Soto

bey. Colinda con la Reserva Científica Ébano Verde en la parte correspondiente al Firme de Casabito y está próxima al Parque Nacional Juan Bautista Pérez Rancier.

La cobertura vegetal preponderante en esta área es el bosque nublado. Le siguen el manaclar, matorrales y bosques ribereños, entre otros.

Los estudios realizados presentan la existencia de 482 especies de plantas vasculares (346 nativas y 78 endémicas), varias de las cuales son raras y se encuentran amenazadas de extinción.

En la Reserva Científica Las Neblinas se conjugan una serie de valores naturales de inestimable importancia para la República Dominicana. La conservación de este ecosistema de bosque nublado se justifica por su alta biodiversidad y endemismo, y por su producción de agua. Esto convierte la conservación de esta área en una prioridad estratégica para el país, pues más de la mitad del caudal de los ríos Jima, Blanco y Jatubey y del que le aportan sus afluentes es usado por la Presa de Rincón y las juntas de regantes de Bonaó y Constanza. De ahí sale también, el agua potable y para riego que utilizan más de 7 comunidades de su entorno.

Es un lugar mágico, donde se combina el verdor de los árboles, el tránsito libre de las aves y de la gente, el aire puro y las bajas temperaturas imperantes, para hacer de este un sitio especial.

Vivir la experiencia de Las Neblinas es algo maravilloso. El visitante camina sobre una alfombra verde adornada por plantas de diferentes grosores y de pequeños riachuelos, mientras una nubosidad se desplaza por toda el área cubriendo la visión de quienes se encuentran allí. La piel se humedece, el cabello se riza y una explosión de colores alegra las miradas. Es lo que normalmente se conoce como "Lluvia Horizontal", un fenómeno propio de los bosques nublados que se produce por el choque de constante de nubes bajas con la vegetación presente en el área. Este es un lugar excelente para el ecoturismo, alpinismo, visitas escolares dirigidas, estudios científicos y recreación.



El futuro

El futuro de la provincia de La Vega se percibe como altamente promisorio y alentador por la increíble cantidad de fortalezas, de recursos, con que cuenta. Sobre esa premisa se han ido formulando diversas ideas y propuestas, que se organizan y presentan como un aporte para la reflexión sobre el futuro de esta provincia.

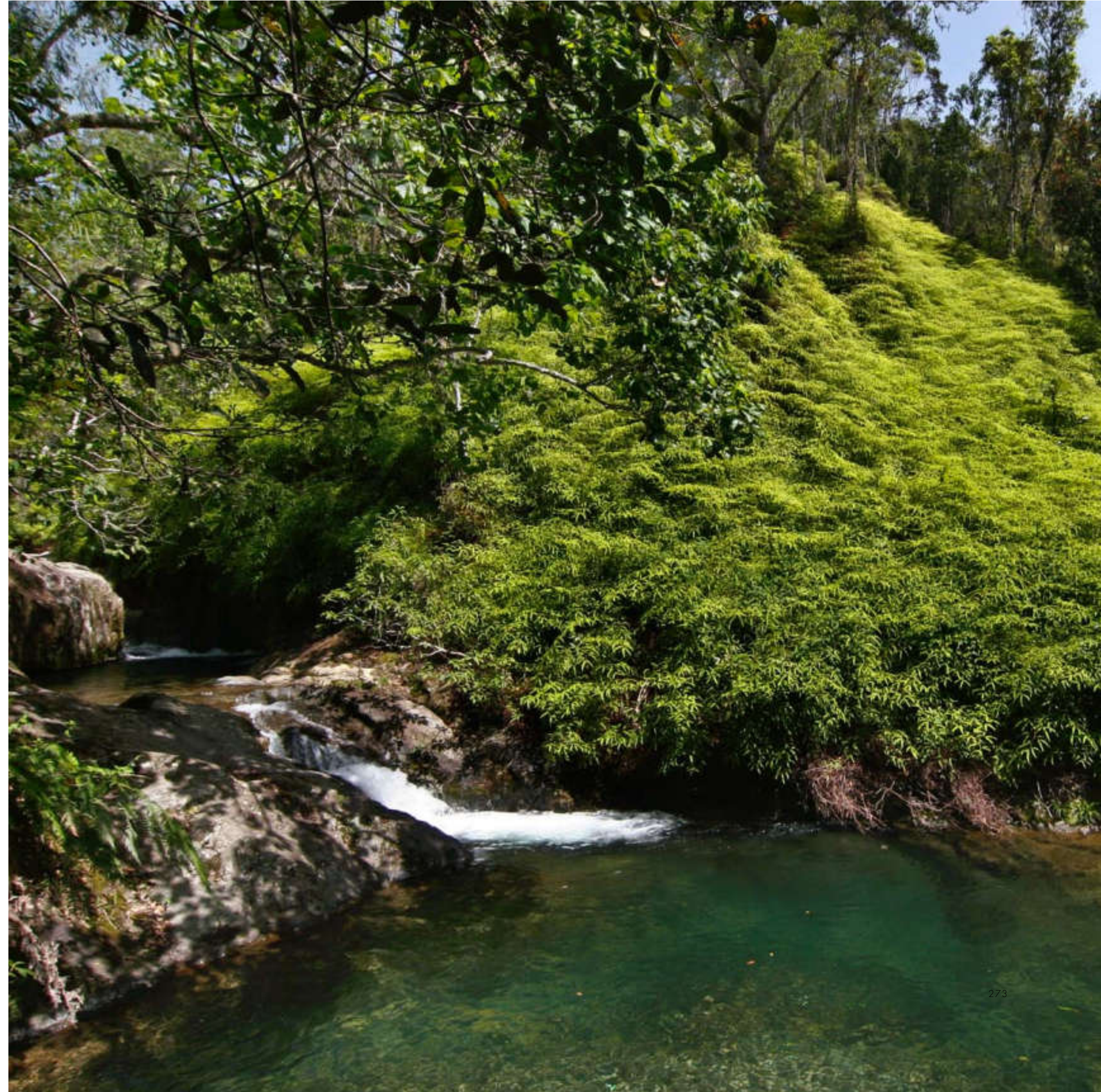
Uno de los retos que tiene el habitante de la provincia de La Vega de hoy es la identificación de formas y mecanismos para agregar valor a su vida. De la existencia pura y simple de recursos y oportunidades hay que pasar a otra etapa: la de los hechos concretos. Llegó el momento de convertir las potencialidades en realidades y, a través de la gestión metódica e inteligente de los recursos disponibles, redistribuir los beneficios alcanzados de modo que la calidad de vida de cada uno de los vegaños aumente.

Esta provincia tiene una historia de éxitos, que la enorgullece y compromete con el futuro. Está ubicada en terrenos sumamente fértiles, con abundancia de vegetación y de agua, incluso con importantes recursos mineros. Está localizada en una posición estratégicamente envidiable con respecto a los mercados. Tiene fácil acceso a los recursos tecnológicos y financieros. Abundan los recursos humanos calificados y dispuestos a trabajar. Todo ello es necesario, pero no suficiente. Hace falta el sentido de dirección, la voluntad de hacer cosas y la disposición de asumir riesgos.

En La Vega el comercio ha sido una de las actividades económicas principales. Ha sido una tradición enraizada desde los días de la colonia. Quien visita esta ciudad por primera vez, por lo regular se extraña de la gran cantidad de pequeños negocios, lo que refleja la existencia de un tejido social con un alto nivel de democracia económica que ofrece las condiciones para que todo el mundo se desenvuelva en un marco de igualdad, como se aprecia en el carnaval. Esta es, sin duda alguna, una importante fortaleza de la ciudad y de la provincia.

El comercio de La Vega tiene nombres propios. Por lo tanto, no se puede hablar de él sin mencionar algunas instituciones que, en su momento, constituyeron una referencia, marcaron hitos de importancia en la ciudad y en la región. Entre esos nombres hay que mencionar a la farmacia La Humanitaria, fundada por Juan Gassó Gassó; La Casa Amarilla, por Aridio Batista; y Almacenes Moronta, por Ramón Moronta; Font Gamundi, Casa Teruel, ...

En los últimos años se han ido creando y fortaleciendo instituciones que muestran una dimensión diferente: señalan, como indica Luis Mieses, que el vegaño está aprendiendo a luchar en grupo y no de manera individual por el logro de sus



objetivos. Se han ido forjando instituciones de carácter mutualista que con el paso del tiempo han ido adquiriendo el grado de madurez y el nivel de importancia necesarios para constituirse en verdaderos soportes de ese desarrollo. La construcción del futuro de La Vega es un objetivo que requerirá el alineamiento de esfuerzos e iniciativas por diversas vías, entre las que se pueden identificar las que se delinear a continuación:

La agroindustria. A lo largo de los años, gracias a sus suelos fértiles y a sus aguas abundantes, la provincia de La Vega ha sido uno de los principales productores agrícolas del país. Su gente ha desarrollado un capital intelectual, un conocimiento de todos los aspectos del negocio, que le permite realizarlo de manera eficiente y competitiva. El dominio de este *know how* constituye uno de los activos más importantes con que cuenta para su desarrollo económico.

Aprovechando la realidad actual del mercado, las condiciones de sus tierras, su pluviometría y su centralidad geográfica, todo indica que debe trabajar en el fortalecimiento de la agricultura. Cultivar arroz, plátanos, productos de ciclo corto, son opciones a considerar con seriedad, atendiendo a su creciente potencial tanto en el mercado local como en el internacional.

A lo largo de los años se ha ido construyendo una cultura agrícola. Los suelos tienen excelentes condiciones para la producción, existe abundante disponibilidad de agua, la gente sabe producir y mercadear estos productos, al punto de que algunos de ellos hoy en día suplen un segmento importante del comercio nacional. Otros tienen la capacidad para procesar los productos, agregando así un valor adicional a los bienes que entregan al mercado. Estimular esta dimensión del negocio y crear condiciones para que pueda llevarse a cabo constituye uno de los objetivos cuyo cumplimiento debe motivarse. Lo mismo debería ocurrir con la producción de huevos y carne, particularmente con la de pollo. En las últimas décadas esta actividad económica ha logrado crecer significativamente, proveyendo opciones para la alimentación y creando empleo.

Participar en el desarrollo de la provincia de La Vega a través de estas actividades básicas es una propuesta que, para ser viable, ha de incorporar elementos nuevos, que respondan a las necesidades y expectativas del hombre de este tiempo.

Hacia fines del siglo XIX, La Vega constituyó un punto clave para el mercadeo de productos agrícolas porque disponía de un medio para acogerlos y transportarlos hasta el puerto, desde donde eran enviados al exterior. La Vega tiene hoy una plataforma originalmente concebida para otros fines, pero perfectamente aprovechable para constituirse en una



especie de central mayorista o algo parecido. Son las instalaciones donde operó la zona franca. Cuenta con espacios en los que se pudiera levantar un centro de acopio desde donde se podría proceder al procesamiento y/o a la exportación de productos. Dar este uso a las indicadas instalaciones se hace especialmente atractivo por la abundancia y calidad de las carreteras y su accesibilidad a puertos y aeropuertos.

Un aspecto de la modernidad que merece destacarse es el hecho de que La Vega, especialmente en Jarabacoa y Constanza, ha ido incursionando en la agricultura de invernaderos. Es una forma de producción limpia en la que se procura reducir a un mínimo los impactos ambientales y de una forma especial aquellos que son provocados por pesticidas y fertilizantes. Para los productos obtenidos bajo estas condiciones existe en el mercado un nicho creciente y con mucha capacidad de consumo. Esta es una excelente oportunidad para los interesados en ese renglón de la producción.

Otro aspecto con mucho potencial es la producción de madera. Las condiciones materiales están dadas para incursionar en esta área. Evidentemente, hay que tener en cuenta la sensibilidad pública ante el manejo de variables ambientales. Sin embargo, este sector representa un verdadero filón para la economía, al tiempo que contribuye a la solución de uno de los más acuciantes problemas del país: la deforestación.

Este es un momento para estimular la exportación y de ese modo aprovechar los acuerdos bilaterales o multilaterales de que somos signatarios. Para provechar esta oportunidad es preciso producir con calidad y a precios razonables, de modo que sea posible competir en el mercado internacional.

Turismo ecológico. La provincia de La Vega tiene los recursos y la capacidad que se requieren para articular propues-



tas turísticas atractivas y competitivas en todas las variantes del turismo ecológico: ecoturismo, turismo de montaña, turismo sostenible, turismo de aventura y senderismo. Paisajes de extraordinaria belleza, atractivos balnearios y corrientes acuáticas, mucho frescor y la quietud propia de la vida retirada, son atributos que esta zona ofrece a quienes buscan el descanso.

En este punto conviene destacar el extraordinario potencial de Jarabacoa y Constanza para la práctica de los deportes extremos, entre los que se encuentran el parapente, el rafting, canyoning, cascading, mountain bike, cabalgatas, tubing y montañismo. Estas son opciones especialmente atractivas para las generaciones más jóvenes que suelen ser las más atrevidas y las que más desafían el riesgo. Conocedores de esta materia entienden que el valle intramontano de Jarabacoa constituye el principal centro de turismo de aventura del país y uno de los mejores del Caribe.

Turismo histórico y religioso. Desde el punto de vista histórico-religioso La Vega constituye un lugar de primicias. Precisamente por eso puede estructurar una propuesta turística centrada en su existencia y significado de estas primicias.

En la actualidad representantes de la Iglesia Católica y del Ministerio de Turismo trabajan en la realización de un proyecto de esta naturaleza que ha sido denominado la Ruta de la Fe. Esta iniciativa tiene como base de sustentación las primicias que esta provincia puede presentar al mundo en el orden histórico y en el orden religioso y que constituyen un tesoro para la humanidad.

Industria cultural. Industria cultural es un conjunto de empresas e instituciones cuya principal actividad económica es la producción de cultura con fines lucrativos. Este enfoque integra dos actividades que están llamadas a complementarse: la industria y la cultura. Aunque su aceptación es creciente, para algunos se trata de dos paradigmas enfrentados,

por lo que el resultado es una combinación inaceptable. En esta perspectiva la finalidad de la cultura es el la expresión y el disfrute, no el negocio.

Para la generalidad de los vegaños, el carnaval es para gozar. Así se programa y vive. Sin embargo, la verdad es que el carnaval vegano es una "industria" que, según Luis Mieses, mueve anualmente millones de pesos, superando los montos que genera cualquier otra actividad cultural en los restantes meses del año. Incluso, un reportaje sobre La industria del carnaval realizado por Melvin Julio Mateo, estima en 500 millones la cantidad de dinero que esta actividad produciría durante el presente año. Esta suma se detalla en los siguientes renglones: los tours, los trajes, las caretas o máscaras, los creadores o diseñadores de disfraces, los negocios informales y los patrocinios.

Con un poco de organización y disciplina, ese monto puede aumentar. La idea es repensar integralmente el espectáculo y buscar mecanismos para satisfacer todas las necesidades que puedan surgir o crearse en torno a él, como son su proyección nacional e internacional; la adquisición de suvenires y detalles alusivos; las facilidades de transporte, alojamiento, alimentación y diversión, y la elaboración de toda la utilería relacionada con el montaje del evento, entre otros. Se trata de la creación de nuevas oportunidades de negocios, que enriquezcan el espectáculo y beneficien a toda la comunidad.

Pueblo de paso. El municipio de La Vega se encuentra ubicado entre ciudades, por lo que cada día se mueve en sus alrededores una importante cantidad de personas. Conviene generar motivos para que algunos de los que se desplazan rumbo a otros destinos se detengan a conocer, a visitar y a gastar. Iniciativas que pueden servir a un propósito como este existen y pueden multiplicarse, como son la construcción del Museo Provincial, del Museo de la Iglesia, de centros de recreación y facilidades deportivas, entre otros. Asimismo, sigue constituyendo una oportunidad el fortalecimiento de actividades que atraen visitantes, como son las ferias populares y de productos y las exposiciones industriales y comerciales. Lo mismo podría conseguirse con un atractivo programa de actividades culturales que se pueda vincular a la historia de esta provincia.



SALTO AGUAS BLANCAS, CONSTANZA
Jesús Rodríguez

Conclusión

La Vega es un lugar muy especial. De ella ha dicho Fray Bartolomé de las Casas en su Historia de las Indias: “La vista de ella es tal, tan fresca, tan verde, tan descombrada, tan pintada, toda tan llena de hermosura, que así como la vieron les pareció que habían llegado a alguna región del paraíso...”

Esta provincia ha de ser reconocerse por sus raíces fuertes y profundas y por la posesión de un carácter claramente definido. Así lo ha mostrado a lo largo de su historia ganándose un lugar en la conciencia nacional y haciéndose merecedora del respeto y la consideración de todos.

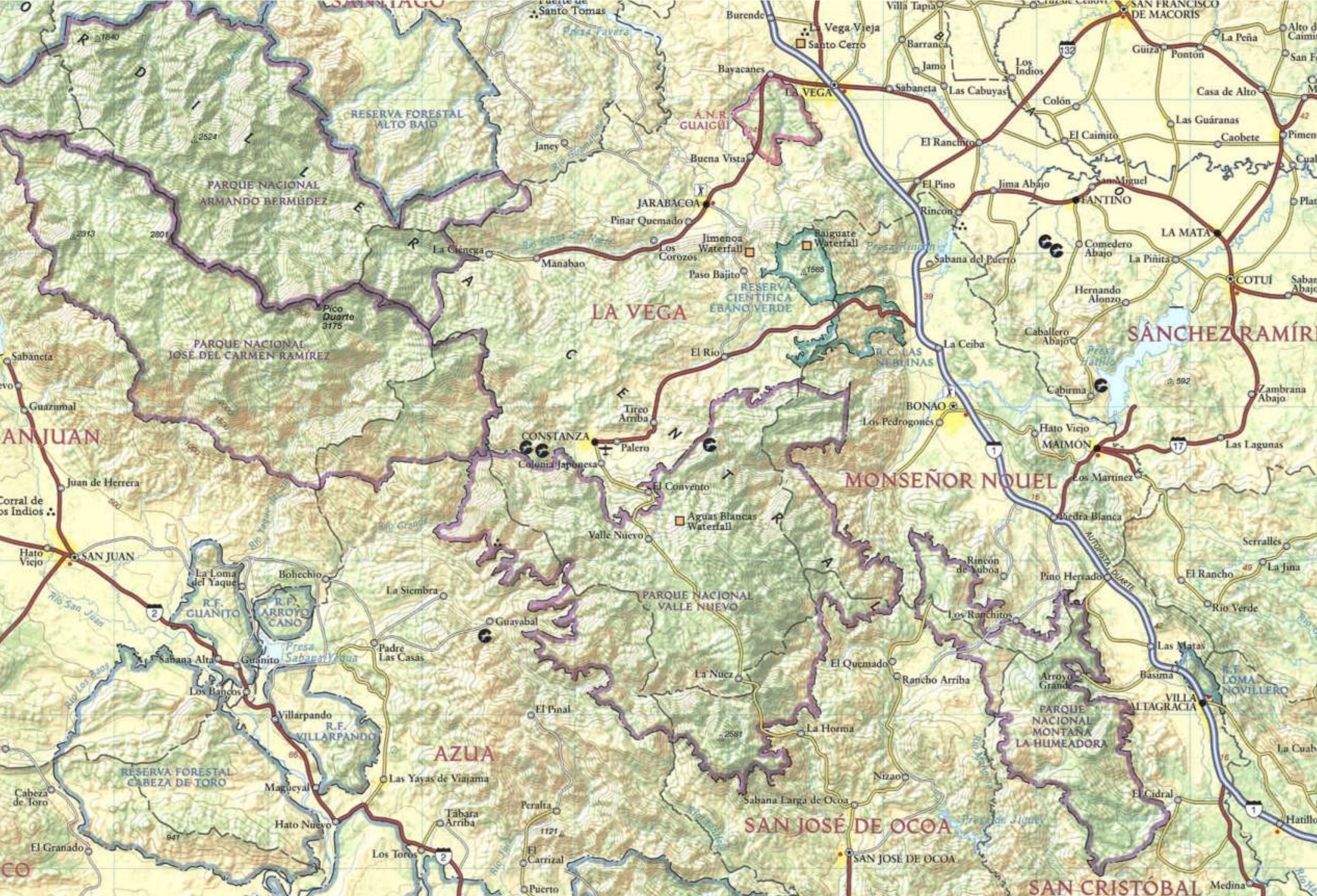
Por lo que ha sido, por lo que es, por lo que se perfila hacia el futuro, la provincia de La Vega constituye legítimamente un orgullo de la República Dominicana.

Es un orgullo porque en su suelo se realizaron por primera vez muchas acciones de trascendencia para el país y para el Nuevo Mundo, tanto desde el punto de vista material como espiritual.

Es un orgullo porque fue premiada por la inmensa generosidad de Dios con minerales valiosos que colocó en las profundidades de sus entrañas, con tierras excepcionalmente fértiles donde sembrar y producir los alimentos, con montañas altas para disfrutar su inmensidad y con ríos caudalosos para saciar la sed del hombre y de la tierra.

Es un orgullo por ser el hogar de una población conformada por gente buena y laboriosa, alegre y solidaria, que cada día identifica nuevas formas para seguir mereciendo la herencia recibida de sus antepasados, que vive como ningún otro pueblo su carnaval, y que encuentra en su cotidianidad motivos para vivir y para superarse.

En los albores del siglo XXI la provincia de La Vega emerge como una estrella brillante, compartiendo su luz con quienes le circundan y sirviendo de faro a quienes construyen con sus acciones de cada día el camino de su vida.



PROVINCIA DE LA VEGA
Instituto Cartográfico Militar

MAPA DEL CARIBE
Instituto Cartográfico Militar

MAPA DE LA
REPÚBLICA DOMINICANA
Instituto Cartográfico Militar

LA VEGA

NOMBRE OFICIAL

LA VEGA

FUNDACIÓN

8 DE DICIEMBRE DE 1494

DIVISIÓN POLÍTICA

MUNICIPIO CABECERA La Concepción de La Vega

DISTRITOS MUNICIPALES Río Verde Arriba y El Ranchito

MUNICIPIO DE JARABACOA

DISTRITOS MUNICIPALES Buena Vista y Manabao

MUNICIPIO DE CONSTANZA

DISTRITOS MUNICIPALES La Sabina y Tireo

MUNICIPIO DE JIMA ABAJO

DISTRITO MUNICIPAL Rincón

UBICACIÓN GEOGRÁFICA

La provincia de La Vega está situada en la región norcentral del Cibao, casi en el centro de la República Dominicana. La provincia de La Vega está localizada entre las siguientes coordenadas:

LATITUD: 18°41' A 19°23'N **LONGITUD:** 70°16' A 70°57'O

LÍMITES GEOGRÁFICOS

Limita al norte con las provincias de Santiago, Espaillat, Hermanas Mirabal y Duarte; al sur con Azua y San José de Ocoa; al este con Sánchez Ramírez y Monseñor Nouel, y al oeste con San Juan de la Maguana y Azua.

EXTENSIÓN

2,287.24 kilómetros cuadrados distribuidos como sigue: La Vega:

651.33 km² • **Jarabacoa:** 690.53 km² • **Constanza:** 841.78 km² • **Jima**

Abajo: 103.60 km².

HABITANTES

385,101 (datos del censo del año 2002) distribuidos como sigue: La

Vega y sus distritos municipales: 242,903 • **Jarabacoa y sus distritos mu-**

nicipales: 56,931 • **Constanza y sus distritos municipales:** 58,600 • **Jima**

Abajo y su distrito municipal: 26,667.

DENSIDAD POBLACIONAL

168.4 habitantes por kilómetro cuadrado • 50.72% son hombres y

49.28% son mujeres • 55.35% viven en la zona rural y 44.65% en la zona

urbana. Nota: Según el Informe de Resultados Preliminares del IX Censo de Población y Vivienda del 2010, la población de la provincia de La Vega es de 379,372 habitantes. Si estos datos se confirman, la población de la provincia habría decrecido ligeramente en los últimos ocho años.



IDIOMA OFICIAL

Español

RELIGIÓN OFICIAL

Católica

CLIMA

En la región baja, constituida por Jima y parte del municipio de La Vega, el clima es tropical húmedo de bosque, con una temperatura media de 18°C durante todos los meses del año, con diferencias insignificantes entre el más frío y el más caliente.

En la región montañosa, conformada por Jarabacoa y Constanza, la temperatura media es inferior a los 18°C durante todos los meses del año, excepto en el verano, cuando la media mensual llega a 19°C y 20°C.

SIGNOS DE IDENTIDAD

La celebración del carnaval • La composición musical Despertando a La Vega • La Vega Vieja • La iglesia del Santo Cerro • La Catedral de La Vega • Una plantación de arroz • El balneario de La Confluencia • El balneario de Aguas Blancas

UNA VISIÓN MÁS PERSONAL

La Vega es un ejemplo de lo que ha sido la República Dominicana: una aldea agrícola y ganadera que con el paso del tiempo se fue convirtiendo en una ciudad de tamaño medio, modelo de educación y de progreso, abriendo así sus puertas a la modernidad y al progreso. En esta provincia coexisten una mentalidad pueblerina que valora y vive con orgullo su tradición, una actitud de apertura que acoge con generosidad a quienes llegan al tiempo que brinda oportunidades para crecer, y una generosidad sin límites que da sin preguntar y sin pedir.

Este pueblo mágico vive con intensidad su religiosidad, reserva un espacio en su Parque Central para preservar el corazón de un general haitiano, disfruta con entusiasmo su carnaval y contagia con su alegría y creatividad a todo el país. Cada día ofrece a sus habitantes la calidez de sus valles y el frescor de sus montañas, el silbido de sus bosques de coníferas y el verdor de los sembradíos de arroz o de las plantaciones de plátanos, las mañanas frías envueltas en brumas y los cielos azules coronados por el sol. La Vega es una provincia de gente buena y alegre, que celebra la vida con entusiasmo y tiene la certeza de que en cualquier momento sus tiempos de esplendor van a regresar.

EXPERIENCIAS ESENCIALES

Vivir el carnaval • Participar en la fiesta de Las Mercedes • Asistir a la procesión de Semana Santa • Desfilarse en la alborada mientras la banda de música interpreta Despertando La Vega • Comer rosquetes del Santo Cerro • Degustar tortas de la carretera de Jarabacoa • Disfrutar las fresas frescas y jugosas en Constanza o en Jarabacoa • Caminar por los senderos ecológicos de la montaña • Disfrutar la vista de los campos verdes sembrados de arroz.

PARA METERSE EN LA PIEL DEL HABITANTE LOCAL

Ir a La Vega Vieja • Disfrutarse en el carnaval • Bañarse en los ríos de Jarabacoa • Aguantar un buen frío en Constanza.

EN UNA PALABRA

Los vegaños somos buenos todos.

SORPRESAS

La impresión que brinda la entrada a la ciudad: sombra, paz, frescor, ... • La forma como La Vega integra al inmigrante, independientemente de su origen o de su condición social o religiosa • La pirámide de Constanza • El monumento de las Piedras Letreadas, en Constanza • El Pueblo del Ajedrez, en La Torre • La arquitectura de los antiguos almacenes comerciales • La cantidad y variedad de pequeños negocios • La belleza del valle visto desde el Santo Cerro.

MEJOR ÉPOCA PARA VISITARLA

Enero, para aguantar un frío en Jarabacoa o Constanza • Febrero, por el carnaval • Semana Santa, para descansar • Verano, para buscar el fresquito de la montaña • Agosto, por las patronales populares y Expo-Vega • Septiembre, por la celebración de las festividades de las Mercedes.

Bibliografía

Abreu, César Arturo. La Concepción de la Vega. Raíces de nuestro espíritu. Históricas-Culturales-Olímpicas-Carnavalescas-Económicas. Ediciones Ferilibro, Santo Domingo, 2009.

Banreservas. La Vega. Santo Domingo, Colección Fragmentos de patria, 2003. Cassá

Bernaldo de Quirós, Constancio José. Más relatos sobre Constanza. Ayuntamiento Municipal de Constanza, 2007.

Cassá Bernaldo de Quirós, Constancio José. Relatos y crónicas de Constanza. Santo Domingo, 2008.

Concepción, J. Agustín. Constanza. Ciudad Trujillo, 1958.

Concepción, Patria Quisqueya Ana. La Concepción de La Vega en la historia. La Vega, Editora Universal, 2000.

Concepción, Mario. La evolución de la vivienda en La Vega Vieja. En Casas Reales, Órgano del Museo de las Casas Reales. Santo Domingo. Año III, Número 8, Enero-abril 1979.

Concepción, Mario. La Concepción de La Vega: Relación histórica. Santo Domingo, Editora Taller, 1981.

Concepción, Mario. Orígenes y trayectoria del carnaval vegano. Santo Domingo, Banco Gerencial y Fiduciario, 1990.

Dalmau, Virgilio. Informe de las investigaciones arqueológicas realizadas en el sitio histórico de La Vega Vieja. En Casas Reales, Órgano del Museo de las Casas Reales. Santo Domingo. Año III, Número 8, Enero-abril 1979.

De los Santos, Danilo. Memoria de la pintura dominicana. Militancias y mecenazgo. Volumen 5. Grupo León Jimenes, Santo Domingo, 2005.

Del Castillo Pichardo, José. Hostos y la revolución educativa. Santo Domingo, Diario Libre, 18 de diciembre de 2010, página 19.

Despradel Batista, Guido. Historia de la Concepción de La Vega. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, 2010.

Díaz Batista, Alcides. Jarabacoa. Tiempo aborígen. Fundación, evolución y desarrollo. Tomo I. Editora Centenario, Santo Domingo, 2008.

Díaz Tejada, Félix. Riquezas y tesoros de la provincia de La Vega. Consejo Provincial para la Administración de los Fondos Mineros, La Vega, 2007.

Domínguez, Ramón. Jarabacoa. Sus raíces entre pinares. Editorial Biblioteca Dr. Alfonso Moreno Martínez, Jarabacoa, 2001

Espinal Hernández, Edwin. En el bicentenario de San José de las Matas. Santo Domingo, Diario Libre, 23 de octubre de 2010, página 13.

Espinola, Jovino. La Vega Histórica. Vol. I. Ediciones Ferilibro, Santo Domingo, 2005.

Espinola Reyes, Jovino A. La Vega Histórica. Vol. II. Ediciones Ferilibro, Santo Domingo, 2009.

Estrella, Hugo. En la ruta del carnaval vegano. La Vega, Imprenta Enriquillo, 2003.

Estrella, Hugo. Aplicación, distribución y consumo de los apodos de los veganos. Investigación de Antropología Social sobre los apodos, dónde aparece, graciosos y picantes, ordinarios y comunes, y otros raros y muy raros. La Vega, República Dominicana, 2000

Fernández, Eladio y Félix Fernández. La Reserva Científica Ébano Verde, Un encuentro con la naturaleza. Santo Domingo, 2010.

Flores (Monseñor), Juan Antonio. La Isla Española. Cuna de la Evangelización de América. Primicias en La Vega Real. Obispado de La Vega, 1986.

Gamundi, Pedro. Tipología arquitectónica republicana y contemporánea de La Vega – Historia y estilos. En Casas Reales, Órgano del Museo de las Casas Reales. Santo Domingo. Año III, Número 8, Enero-abril 1979.

Herrera, Rafael Vinicio. Jarabacoa. Origen y desarrollo histórico. Comisión Nacional de Efemérides Patrias, Jarabacoa, 2005.

Montesano, Ariosto. Vivencias y ocurrencias veganas. Personajes y anécdotas. Ediciones Ferilibro, Santo Domingo, 2009.

Moya Pons, Frank. Historia de La Vega. En Casas Reales, Órgano del Museo de las Casas Reales. Santo Domingo. Año III, Número 8, Enero-abril 1979.

Moya Pons, Frank. La otra historia dominicana. Librería La Trinitaria, Santo Domingo, 2008.

Moya Pons, Frank. Del campo a la ciudad. Santo Domingo, Diario Libre, 2 de octubre de 2010, página 15.

Moya Pons, Frank. Miedo y violencia en La Isabela. Santo Domingo, Diario Libre, 23 de octubre de 2010, página 15.

Moya Pons, Frank. La Vega Vieja. Santo Domingo, Diario Libre, página 15, 7 de mayo de 2011.

Oficina Nacional de Estadísticas. Informe de Resultados Preliminares del IX Censo de Población y Vivienda del 2010. Santo Domingo, R.D.

Pérez Stefan, Reynolds J. Guía romántica de La Vega y su pasado. SUSAETA Ediciones Dominicanas, República Dominicana, 1994.

Pérez Stephan, Reynolds J. La Concepción de La Vega Real, en el meridiano histórico de la universalidad. Impresora Universal, La Vega, 1999.

Ramírez A., Víctor Manuel. El Nuevo Jarabacoa. Febrero de 1987, páginas 2 y 3.

Rivas, Frank. Una historia inconclusa. Editora Taller, Santo Domingo, 2007.

Serna Moreno, Jesús María. República Dominicana. Identidad y herencias etnoculturales indígenas. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, 2010.

Silva, Florencio. Patrimonio cultural tangible de La Vega. Ediciones Ferilibro, Santo Domingo, 2009.

Tejeda Ortiz, Dagoberto. El carnaval dominicano. Antecedentes, tendencias y perspectivas. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Santo Domingo, 2008

Torres Petitón, Francisco. Apuntes sobre La Vega desde la óptica de un historiador vegano. Ediciones Ferilibro, Santo Domingo, 2009.

Vega, Manuel A. Salto más alto del Caribe es de RD. Santo Domingo, Listín Diario, página C-1, 18 de mayo de 2011.

Velázquez, Lorenzo. Así somos en el Cibao. Ediciones Librería La Trinitaria, República Dominicana, 2000.

Notas biográficas

ABEL CRUZ. Dominicano, residente en Santiago. Graduado en Ingeniería Electromecánica en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Tiene, además, sendas maestrías en Administración de Empresas y en Mercadeo. Miembro del Grupo Fotográfico de Santiago. La identidad cultural dominicana y con la fotografía de naturaleza constituyen su centro de interés. Ha participado en diversos concursos y exposiciones en los que sus obras han recibido el reconocimiento del jurado.

ALEJANDRO TAVERAS. Nacido en Santo Domingo, República Dominicana. Se dedica a la fotografía desde muy temprana edad bajo la influencia de su padre. Se inicia en la fotografía profesionalmente en el año 1999. Perteneció a varios grupos fotográficos y ha participado en diversas exposiciones colectivas organizadas por los mismos.

ALFONSO KHOURI. Santiaguero, arquitecto graduado en la Universidad Tecnológica de Santiago, con maestría en la Universidad Autónoma de Guadalajara, México. Fotógrafo artístico, miembro del Grupo Fotográfico de Santiago, de la Asociación Dominicana de Fotógrafos y de Casa de Arte. Ha participado en numerosas exposiciones, en las que ha sido reconocido. Es co-autor del libro *Del Barro a la Eternidad*, junto a Dionisio López Cabral, y del libro, *APECO, Fotografía, vida e historia*, junto a Danilo de los Santos.

AMANDA FORTEZA. Nacida en la ciudad de Santo Domingo. Estudio Derecho en la Universidad Iberoamericana y Alta Dirección y Administración, en Barcelona. Su pasión por la fotografía inicia en el año 2005. Perfecciona sus técnicas y conocimientos y recibe fuertes influencias del maestro de la fotografía costumbrista Juan J. de los Santos. Ha participado en exposiciones en las que sus esfuerzos han obtenido el premio y el reconocimiento de los jurados. Es miembro activo de Fotogrupo.

ÁNGEL ROMAN. Dominicano, nacido en Santiago de los Caballeros. Ingeniero Civil graduado en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, con postgrado en el New Jersey Institute of Technology. Ha participado en diversos concursos fotográficos.

ANTHONY GRULLÓN. Santiaguero, incursiona en la fotografía artística mientras realiza sus estudios superiores en LaGuardia Community College y en Baruch College, en los Estados Unidos. Graduado en Administración de Empresas. Desde 2005 forma parte del Grupo Fotográfico de Santiago. Ha participado en más de 30 exposiciones en las que ha recibido premios importantes.

TOÑO ARIAS PELÁEZ. Dominicano, nacido en Barahona. Estudia Creatividad Publicitaria y Relaciones Públicas, Arquitectura y Fotografía con Maritza Álvarez y Ángela Caba, DPI, Eduardo Gil, Antonio Juárez y Fotogrupo, organización de la que es miembro y ha sido directivo. Desde el año 2000 ha fotografiado los aspectos culturales más representativos de la República Dominicana. Ha participado en numerosas exposiciones colectivas, en las que ha recibido reconocimientos y distinciones. Ha sido miembro del jurado de diversos concursos fotográficos.

CARLOS DE SOTO. Carlos Alberto De Soto Molinari es norteamericano, nacido en Jacksonville, Florida. Odontólogo, profesor de Fotografía y fotógrafo profesional dedicado a la fotografía artística, turística y de la naturaleza.

CARLOS YUNÉN. Santiaguero residente en Santo Domingo. Ingeniero de Sistemas, con maestría en Sistemas de Información. Empieza a incursionar en la fotografía a partir de la década de los ochenta, pero abandona esta actividad que no será retomada sino hacia el 2008, siempre buscando los detalles en el lenguaje de la luz y el color. Ha participado en diversos concursos y exposiciones, en los que su trabajo ha sido reconocido.

CARMEN RODRÍGUEZ. Dominicana. Graduada en Administración de Empresas en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Estudiante de Artes Visuales. La influencia de su abuela la conduce a la fotografía, que va perfeccionando con Héctor Báez y con el trabajo realizado en el Manso Fotogroup. Prefiere la fotografía de naturaleza y de la cotidianidad. Ha participado en varios concursos.

DARIO LAMA. Dominicano. Graduado en Economía en la Universidad de Miami, donde también asistió a cursos de fotografía. Continuó estos estudios en la Escuela de Diseño Altos de Chavón, en el taller de fotografía de Raúl Touzon y en la escuela de fotografía de Carlos De Soto. Ha participado en diversos concursos y exposiciones en los que su obra ha recibido el reconocimiento de los jurados.

DAX ROMÁN. Nacido en Santiago de los Caballeros, estudió Ingeniería de Sistemas. Se ha incorporado a esta actividad desde el año 2008, especialmente en el campo de la fotografía de la naturaleza.

DOMINGO BATISTA. Santiaguero. Se le considera como un maestro de la fotografía dominicana. Reconocido como Premio Nacional del Arte, ha sido dirigente por muchos años del grupo fotográfico JUEVES 68. Ha realizado múltiples exposiciones, tanto en el país como en el extranjero. Por su labor ha recibido más de treinta premios nacionales e internacionales. Es coautor de los libros *10 Años de Fotografía Dominicana y República Dominicana*, *Tesoro del Caribe*. Es autor de las obras *Color Dominicano*, *Tiempo de Luz*, *Celebración del Color*, *Pasión por la Luz*, *El Arte de Ver y Blanco y Negro*.

ELIA MARTINEZ. Dominicana, arquitecta graduada en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Ha participado en proyectos importantes especialmente en el área del turismo. Ha recibido diversos reconocimientos por su trabajo académico.

FAUSTO ORTIZ. Nacido, República Dominicana. Arquitecto. Se inicia en la fotografía en el 1998, a través de Grupo Fotográfico de Santiago. A partir de ahí su formación ha sido constante llegando hasta el International Center of Photography (ICP). Es profesor de Fotografía en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Su trabajo se basa en la experimentación y la búsqueda de nuevos códigos expresivos. Ha realizado numerosas exposiciones, en las que su obra ha sido reconocida y premiada.

FÉLIX FERNÁNDEZ. Dominicano, nacido en Santiago de los Caballeros y residente en Santo Domingo. Graduado en Educación, mención Letras; en Lingüística y en Administración de Negocios. Se ha desempeñado como catedrático universitario y como funcionario de instituciones privadas. Ha sido, además, coordinador de diversos proyectos editoriales. Es autor de los libros *Lectura y Redacción* y *Cincuenta Años de Vida Sindical*; es coautor de *Introducción al Estudio de la Lengua Española*, *Samaná*, *Barahona*, *Pedernales* y *Reserva Científica Ebanó Verde*.

FÉLIX LARA. Dominicano, ha cursado estudios de Publicidad y Diseño Gráfico en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Desde 1980 ha venido participando en el mundo de la fotografía, especialmente en la comercial y en la artística. Ha asistido a cursos sobre fotografía en el país y en el extranjero. Ha participado en diversos concursos y exposiciones donde su obra ha recibido el reconocimiento y aprobación del público y del jurado. Es miembro de CODAP, de PENTA PRISMA, de FOTOGRUPO, de la Federation Internationale de l'art photographique, de la Asociación Dominicana de Fotógrafos de Prensa y de la Unión de Fotorreporteros de la República Dominicana.

FÉLIX SEPULVEDA. Reside en Santiago de los Caballeros. Es Ingeniero Electromecánico con una maestría en Ingeniería de Computación. Actualmente dirige su propia empresa de fotografía e impresión digital de gran formato y es instructor de cursos sobre fotografía y técnicas de iluminación para retratos. Ha participado en distintos seminarios de formación y actualización fotográfica. Es miembro de la National Association of Photoshop Professionals y del Grupo Fotográfico de Santiago. Ha obtenido premios y reconocimientos en concursos nacionales e internacionales y ha participado en varias exposiciones.

FERNANDO PUIG. Dominicano. Economista, con postgrados en Comercio Internacional, Alta Gestión Financiera y Dirección General. Se incorpora a la práctica fotográfica en el 2009 como Miembro del Grupo Fotográfico de Santiago. Ha participado en diversas colectivas y exposiciones. Percibe la fotografía como expresión artística que vende, perdura, muestra, denuncia, transmite, plasma y recuerda las realidades humanas en todas sus vertientes.

FRANCISCO FORTUNATO. Dominicano, ha participado en seminarios y talleres sobre Fotografía de Prensa, Fotografía Digital y Prensa, Capacitación al Fotógrafo y Desarrollo Profesional para Especialistas. Miembro fundador del grupo fotográfico PENTAPRISMA, ha participado en numerosas exposiciones colectivas en las que ha recibido importantes reconocimientos.

FRANCISCO SALGUERO. Nació en México en 1971, realizó una maestría en Gestión de Recursos Humanos; estudios de Dibujo y Pintura en la Escuela de Bellas Artes de Santiago; Anatomía y Composición en el Centro de la Cultura de Santiago; Fotografía en la Escuela de Diseño Altos de Chavón. Ha expuesto su trabajo fotográfico en más de 10 exposiciones colectivas y una muestra individual. Es miembro del Grupo Fotográfico de Santiago desde el año 2006.

FRANK ORDOÑEZ. Dominicano, nacido en la ciudad de Santo Domingo. Publicista graduado en la Universidad Católica de Santo Domingo. Su iniciación en la fotografía se inicia en el año 1997 y se vincula al ejercicio de su profesión como diseñador gráfico y como publicista, yendo de los aspectos generales de la fotografía a la fotografía digital. Aunque no descarta otras áreas, siente una especial predilección por las fotografías nocturnas y de eventos.

GUILLERMO ARMENTEROS. Nació en Santo Domingo y se recibió de arquitecto en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, donde tomó clases de Expresión y de Fotografía. Posteriormente estudió Fotografía Digital en el Instituto Fotográfico Héctor Báez. Se ha dedicado a la fotografía como pasatiempo desde mediados de la década de 1970. Ha tomado fotografías en el plano profesional para publicaciones institucionales. Captura imágenes de la naturaleza y de nuestro patrimonio monumental, que ayudan a conformar la identidad de lo dominicano. Ha participado en diversas exposiciones colectivas.

HÉCTOR FEBLES. Dominicano. Graduado en Economía en la Universidad Autónoma de Santo Domingo y especializado en Ingeniería Económica y en Planificación. Miembro fundador del Grupo de Fotógrafos Telefónicos en 1982. Miembro de Fotogrupos desde 1983, donde contribuyó a la divulgación de la fotografía a través de la proyección de imágenes de gran tamaño. Participa en diversas exposiciones nacionales e internacionales, en las que recibe el reconocimiento del jurado.

HÉCTOR PLACERES. Nace en la ciudad de Santo Domingo. Ha realizado estudios fotográficos en Estados Unidos, Puerto Rico, México, Cuba y República Dominicana. Miembro fundador de la Sociedad Dominicana de Fotógrafos, Inc. Pertenece a Fotogrupos, del que es miembro pasivo. Miembro de la Asociación de Fotógrafos Profesionales de Puerto Rico y del Wedding Photographers of American. Sus fotografías han sido publicadas en periódicos y revistas, así como en portadas de libros, folletos, afiches, brochures y otros impresos.

HÉCTOR VILORIO. Nació en Santo Domingo. Realizó estudios de Economía y de Ciencias Políticas en la Universidad de Miami, donde hizo sus primeros estudios formales de Fotografía. Ha ampliado sus conocimientos sobre esta materia con profesores de talla internacional. Es miembro de Fotogrupos, F/64 y G5F. Ha participado en diversas exposiciones colectivas. Sus fotos han aparecido en publicaciones de prestigio internacional.

JESÚS RODRÍGUEZ. Nacido en Santo Domingo. Arquitecto, egresado de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Ingresó a Fotogrupos en el 1993. Ha participado en numerosas colectivas y ha sido merecedor de distintos reconocimientos.

JORGE BROCCA. Argentino, Director Ejecutivo de la Sociedad Ornitológica de la Hispaniola, organización dedicada a la conservación de especies en peligro de extinción. Dirige un proyecto de conservación del Gavilán de la Hispaniola, que es la especie animal en mayor amenaza de la República Dominicana. Su experiencia en fotografía comenzó hace más de diez años. Sus fotografías se pueden apreciar en diversas publicaciones medioambientales.

JORGE MATOS. Dominicano, arquitecto graduado en UNIBE con Maestría en Gerencia de Proyectos en McGill University, de Montreal. Ha recibido cursos de fotografía en el Centro Leozou de Montreal y forma parte de Youphotodr y de Manso Foto Group.

JOSÉ ALEJANDRO ÁLVAREZ. Santiaguero, es graduado en Administración de Empresas. Desempeña funciones ejecutivas en una empresa naviera. Es buzo desde 1989 y fotógrafo submarino desde 1996, y miembro fundador de Fundación Espeleobuceo Hispaniola y miembro Junta Directores de Reef Check Dominicana. Sus fotografías lo han posicionado como uno de los mejores fotógrafos submarinos del mundo, por lo que ha recibido numerosos premios y reconocimientos. Es autor del libro “Cuevas Sumergidas de la República Dominicana” y de artículos publicados en revistas internacionales.

JOSÉ ANTONIO RAMÍREZ. Nació en Santo Domingo en el año 1949. Inicio su carrera fotográfica en el año 1976 logrando en poco tiempo resultados significativos. Ha participado en 11 exposiciones colectivas nacionales de fotografía y 3 internacionales. Sus fotografías han ilustrado numerosos libros, periódicos y revistas de circulación nacional e internacional, entre ellas Geomundo, donde ilustraron el desastre del huracán David el año 1979. Junto a los demás miembros de JUEVES 68, es coautor del libro “10 Años de Pintura Dominicana”.

JOSÉ MANUEL ANTUÑANO. Nacido en Santiago, República Dominicana. Realizó estudios de Arquitectura en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Es miembro del Grupo Fotográfico de Santiago desde el 2005. Ha realizado cursos básicos de Fotogra-

fía en la PUCMM y con el Maestro Natalio Puras (Apeco). Además, Fotografía Digital y Photoshop, con Félix Sepúlveda. Ha participado en varios concursos y exposiciones colectivas físicas y virtuales en el Centro León de la ciudad de Santiago.

JUAN DE LOS SANTOS. Nació en San Juan de la Maguana. Arquitecto que inicia sus actividades fotográficas en 1980, participando sucesivamente en Jueves 68 y en Fotogrupos. Ha participado en numerosas exposiciones, en las que ha recibido premios y distinciones.

LAURA MATOS. Nacida en la ciudad de Santo Domingo. Licenciada en Comunicación Publicitaria por la Universidad Iberoamericana. Vinculada familiarmente a la provincia de La Vega. Tiene una larga y fructífera carrera en esta área, especialmente en lo que se refiere a la Comunicación Publicitaria y al Mercadeo.

LEANDRO MONTES. Nacido en Santiago, estudió Ingeniería Electromecánica y ha ocupado funciones ejecutivas en diversas empresas privadas del país. En la actualidad se desempeña como consultor empresarial. Ha participado en diversas exposiciones colectivas de Fotogrupos y de GRUFOS, en las que ha sido reconocido.

LUIS RAMÍREZ. Nació en Santo Domingo. Graduado de Tecnólogo en Informática, asistió a cursos y seminarios sobre Fotografía. Ha tenido una amplia participación en exposiciones y concursos, en muchos de los cuales ha recibido reconocimientos.

MARIANO HERNÁNDEZ. Se forma artísticamente en Puerto Plata. Fundador de Fotogrupos, de la Federación Internacional del Arte Fotográfico y de la Asociación de Fotógrafos de Prensa. Su trabajo ha merecido reconocimientos. Ha participado en más de treinta exposiciones colectivas y ha realizado más de quince individuales en el país y en el extranjero. Sus fotografías ilustran la obra Carnaval en Santo Domingo.

MARINO GONZÁLEZ. Dominicano, nacido en la ciudad de Santo Domingo. Graduado de Ingeniero Electromecánico en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Naturalista por convicción, ama la fotografía de conservación. Se inició en la fotografía en el año 2002. Cuenta con un importante banco de fotografías de flora, fauna y paisajes de la República Dominicana y de otros países del continente donde ha realizado jornadas fotográficas.

MELISSA CAPELLAN. Dominicana. Ha realizado estudios de Drama y Teatro en la Escuela Nacional de Arte Dramático de Santo Domingo y de Artes Visuales en el Centro Cultural Altos de Chavón, escuela de diseño afiliada a Parsons The New School of Design). Ha asistido a diversos cursos de entrenamiento sobre fotografía en Casa de Teatro. Ha participado en concursos y exposiciones, en los que ha recibido el reconocimiento del jurado y de los asistentes. Cultiva otras facetas del arte, como la actuación.

MIGUEL CRUZ. Nace en la ciudad de Santo Domingo en 1955. Realizó sus prácticas de pintura, dibujo y escultura, escuela de Bellas Artes desde 1968 hasta 1973 y en la Universidad Autónoma de Santo Domingo desde 1980 hasta 1985. Ha sido galardonado en importantes bienales y concursos nacionales e internacionales. Ha presentado individuales en el país y en el extranjero.

OLIVIER FLAMBERT. Residente en la República Dominicana desde 1987, pero nacido en Bélgica. Se inició en la fotografía como un pasatiempo. Fue socio fundador de GRUFOS, en 1996. Ha participado en diversas exposiciones individuales y colectivas, en las que ha recibido diversos reconocimientos.

PAULA FLORES. Dominicana, nacida en Santiago. Estudiante de término de Arquitectura en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Los cursos de Fotografía tomados en un bachillerato en Artes Plásticas que realizó en el Instituto de Cultura y Arte, más el estímulo de su profesor de esta misma materia en la Universidad, la fueron introduciendo en el mundo de la fotografía. Tiene especial preferencia por la fotografía conceptual y de naturaleza.

PEDRO GENARO. Licenciado en Administración de Empresas. Miembro de los grupos fotográficos “F/64”, “Cimarrón Naturaleza y Arte” y “Manso Fotogrupos”. Incursiona en el mundo de la Fotografía a través de su amor por la naturaleza. Colabora con distintos grupos conservacionistas nacionales e internacionales. Ha participado en exposiciones, en revistas y en concursos, en muchos de los cuales ha recibido reconocimientos. Sus fotografías se incluyen en publicaciones importantes.

PERICLES BREA. Dominicano, nacido en Barahona, se gradúa en la Universidad Autónoma de Santo Domingo de Contador Público Autorizado. Obtiene, además, una Maestría en Ciencias Políticas en la

RÍO MALO
VALLE NUEVO, CONSTANZA
José Alejandro Álvarez

Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña. Se inició en la fotografía en el año 1986, siendo para esa época un fotógrafo autodidacta, volcando sus esfuerzos en fotos familiares y de actividades sociales de sus amistades. A partir del año 2003 se dedica con más intensidad a la fotografía de la naturaleza conservacionista, destacándose las de aves endémicas y migratorias de la Isla Hispaniola.

RAFAEL BELLO. Fotógrafo de naturaleza, enfocado en especies en extinción o difíciles de localizar. Presidente del grupo fotográfico F/64 y miembro activo de Fotogrupo. Ha participado en diversas exposiciones colectivas, recibiendo en muchas de ellas importantes reconocimientos.

RAFAEL SÁNCHEZ CERNUDA. Nacido en Santo Domingo. Graduado de Arquitecto en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña. Ha participado en diversas exposiciones colectivas e individuales, en las que ha recibido premios y reconocimientos. Ha sido Director de Fotogrupo; profesor y coordinador Cursos de Fotografía Básica y asesor fotográfico, entre otras actividades relacionadas.

RICARDO BATISTA. Oriundo de Santiago de los Caballeros, República Dominicana. Arquitecto. Autodidacta en asuntos fotográficos. Socio fundador y presidente durante tres períodos consecutivos de Fotogrupo Santiago. Ha participado en diversas exposiciones colectivas en el país. Por la calidad de su trabajo ha recibido diversos premios y reconocimientos.

RICARDO BRIONES. Nace en Santo Domingo. Graduado en Ciencias Biológicas, en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Durante los noventa, además de la producir comerciales, documentales, videos musicales y cine, se dedica a la fotografía comercial y conforma un importante Banco de Imágenes. Exposiciones permanentes de sus fotografías se pueden apreciar en algunos aeropuertos internacionales del país. Ha participado en diversas colectivas, en las que ha recibido el reconocimiento de los jurados por la calidad de sus obras.

RICARDO FERIS. Nacido en Santo Domingo, República Dominicana, en 1969. Economista y asegurador de formación. Autodidacta en lo que concierne a su práctica de la fotografía.

RICARDO BATISTA. Oriundo de Santiago de los Caballeros, República Dominicana. Arquitecto. Autodidacta en asuntos fotográficos. Socio fundador y presidente durante tres períodos consecutivos de Fotogrupo Santiago. Ha participado en diversas exposiciones colectivas en el país. Por la calidad de su trabajo ha recibido diversos premios y reconocimientos.

RUDDY FLORENTINO. Dominicano, nacido en la ciudad de Santo Domingo. Asistió a un taller sobre iluminación y edición con Raúl Tauzon, de National Geographic y, además, a estudiado en la Escuela de Fotografía y Edición Fotográfica Carlos Soto. Ha participado en diversos concursos y exposiciones, en los que sus obras han recibido el reconocimiento del jurado. Es miembro Directivo de YOUPHOTODR y YPDR+ y de la Sociedad Dominicana de Fotografía.

SANDRA GARIP. Dominicana, arquitecta egresada de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña. Se introduce en el mundo de la fotografía a través de las cátedras de Wifredo García. Perteneció a Fotogrupo, grupo G5 Fotografía y grupo F64. Amante de la fotografía de naturaleza y de las estampas vernáculas dominicanas. Ha participado en diversos concursos y exposiciones en los que su obra ha recibido el reconocimiento de los jurados.

VICENTE TOLENTINO. Dominicano. Arquitecto. Ingresó a Fotogrupo en el año 1983. Ha sido un participante asiduo de bienales, concursos y exposiciones, tanto en el país como en el extranjero, en los que sus trabajos han logrado el reconocimiento del jurado y de los asistentes. Durante 28 años ha estado participando en los concursos internos de Fotogrupo.

JOSÉ URIBE. Dominicano nacido en la ciudad de Santo Domingo. Su interés por el arte y la naturaleza, conjuntamente con su formación conservacionista, empiezan a desarrollarse desde temprana edad. Graduado de Administrador de Empresas Turísticas, ha ocupado posiciones ejecutivas en el sector empresarial. Estas experiencias indirectamente lo acercan a la fotografía. Es fotógrafo profesional de viajes y turismo, naturaleza y cultura, logrando importantes premios en concursos de fotografía nacionales e internacionales, así como la publicación de sus fotografías en importantes medios de comunicación escrita.











DOBLES PÁGINAS ANTERIORES:
BALNEARIO LA CORTINA, MANABAO
Domingo Batista

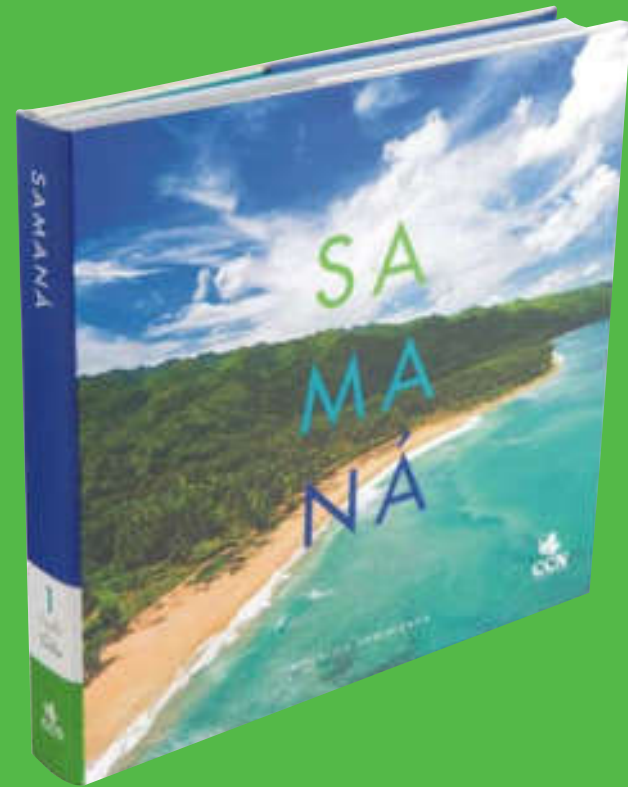
ATARDECER SOBRE EL MOGOTE
JARABACOA
Jesús Rodríguez

SEMBRADÍO DE AJO
VALLE DE CONSTANZA
Sandra Garip

IZQUIERDA:
CHICOS DE CONSTANZA
José Uribe

SE AMA LO QUE SE CONOCE...

EDICIONES ANTERIORES DISPONIBLES



DESCUBRE SAMANÁ
A TRAVÉS DE SUS 196
FOTOGRAFÍAS EN LA QUE 34
FOTÓGRAFOS NOS MUESTRAN
LAS BELLEZAS DE SUS PLAYAS,
SU GENTE Y SU VIDA COTIDIANA.



DESCUBRE BARAHONA
EN SUS 162 FOTOGRAFÍAS
DE 28 ARTISTAS DEL LENTE
QUE NOS PASEARÁN POR SUS
COSTAS, MONTAÑAS Y QUE NOS
MOSTRARÁN LOS ROSTROS DE
UN PUEBLO DE GENTE HONESTA
QUE APUESTA A SU DESARROLLO Y
CRECIMIENTO.



DESCUBRE PEDERNALES
EN SUS 166 FOTOGRAFÍAS DE
22 FOTÓGRAFOS QUE NOS
PERMITIRÁN DESCUBRIR ESTA
TIERRA DE CONTRASTES, COLORES
Y DONDE LA NATURALEZA NOS
SORPRENDE EN CADA PASO QUE
DAMOS.



La Vega es una provincia muy especial. Ubicada en el corazón de la República Dominicana, se distingue por ser la única que limita con nueve provincias.

Fundada por el almirante Cristóbal Colón, tiene el privilegio de conservar en su acervo numerosas primicias que, de uno u otro modo, dan forma a su identidad y modelan su carácter. Su profunda religiosidad, su amor y respeto por la tradición, su perspectiva del futuro y la intensidad con que vive las diversas manifestaciones de la cultura, del deporte y del carnaval, hacen del vegano una persona profundamente orgullosa de sus raíces.

Esta provincia rica y generosa, que combina de forma armónica la presencia del llano y la montaña, entrega al país los paisajes más hermosos para recrear el espíritu, los frutos más sabrosos para alimentar el cuerpo, las flores más hermosas para adornar la vida y la gente más buena para compartirla.

